

**DESCRIPCIÓN DE LA TESIS DOCTORAL O DEL TRABAJO DE GRADO
FORMULARIO**

TÍTULO COMPLETO DE LA TESIS DOCTORAL O TRABAJO DE GRADO			
Intervención grupal terapéutica focalizada en la elaboración del duelo en niños			
SUBTÍTULO, SI LO TIENE			
AUTOR O AUTORES			
Apellidos Completos		Nombres Completos	
Jaramillo Fonnegra		Liliana	
Romero Berendt		Sandra	
Tobar Pérez		Camila	
DIRECTOR (ES) TESIS DOCTORAL O DEL TRABAJO DE GRADO			
Apellidos Completos		Nombres Completos	
Torres Calderón		Nubia Esperanza	
FACULTAD			
Psicología			
PROGRAMA ACADÉMICO			
Tipo de programa (seleccione con "x")			
Pregrado	Especialización	Maestría	Doctorado
X			
Nombre del programa académico			
Pregrado en psicología			
Nombres y apellidos del director del programa académico			
Martín Emilio Gáfaró Barrera			
TRABAJO PARA OPTAR AL TÍTULO DE:			

Psicóloga						
PREMIO O DISTINCIÓN (En caso de ser LAUREADAS o tener una mención especial):						
CIUDAD		AÑO DE PRESENTACIÓN DE LA TESIS O DEL TRABAJO DE GRADO			NÚMERO DE PÁGINAS	
Bogotá		2012			60	
TIPO DE ILUSTRACIONES (seleccione con "x")						
Dibujos	Pinturas	Tablas, gráficos y diagramas	Planos	Mapas	Fotografías	Partituras
X	X					
SOFTWARE REQUERIDO O ESPECIALIZADO PARA LA LECTURA DEL DOCUMENTO						
<p>Nota: En caso de que el software (programa especializado requerido) no se encuentre licenciado por la Universidad a través de la Biblioteca (previa consulta al estudiante), el texto de la Tesis o Trabajo de Grado quedará solamente en formato PDF.</p>						
MATERIAL ACOMPAÑANTE						
TIPO	DURACIÓN (minutos)	CANTIDAD	FORMATO			
			CD	DVD	Otro ¿Cuál?	
Vídeo						
Audio						
Multimedia						
Producción electrónica						
Otro Cuál?						
DESCRIPTORES O PALABRAS CLAVE EN ESPAÑOL E INGLÉS						
<p>Son los términos que definen los temas que identifican el contenido. (En caso de duda para designar estos descriptores, se recomienda consultar con la Sección de Desarrollo de Colecciones de la Biblioteca Alfonso Borrero Cabal S.J en el correo biblioteca@javeriana.edu.co, donde se les</p>						

orientará).

ESPAÑOL	INGLÉS
Duelo	Mourning and grief
Niños	Children
Intervenir investigando	"Intervention by researching"
Orientación psicoanalítica	Psychoanalytical orientation
Ciudad Bolívar	Ciudad Bolívar

RESUMEN DEL CONTENIDO EN ESPAÑOL E INGLÉS

(Máximo 250 palabras - 1530 caracteres)

Resumen

El objetivo de este trabajo es intervenir y comprender el proceso de duelo de cinco niños entre los 11 y 13 años del Gimnasio Sabio Caldas, ubicado en Arborizadora Alta, en la localidad de Ciudad Bolívar de Bogotá. Lo anterior, mediante sesiones de grupo orientadas a la sana elaboración del duelo. La metodología utilizada fue "intervenir- investigando", propuesta por Torres & Escudero (2011), estrategia de intervención grupal de orientación psicoanalítica. Se lograron conocimientos, tanto de elementos prácticos como de elementos teóricos que ayudan a la comprensión del duelo.

Abstract

The goal of this study is to intervene and understand the bereavement process in five children aged 11 to 13 in the Sabio Caldas School, located in Arborizadora Alta, in Ciudad Bolivar, Bogotá. The intervention consisted of group sessions directed towards a healthy solution of the grief. The methodology was "intervention by researching", by Torres & Escudero (2011), which has a psychoanalytical groupal orientation. Knowledge of both practical and theoretical elements which help understanding bereavement was generated.

Intervención grupal terapéutica focalizada en la elaboración del duelo en niños

Pontificia Universidad Javeriana-Trabajo de Grado de Psicología

Jaramillo, L., Romero, S. & Tobar, C.

29 de mayo de 2012

Tabla de contenido

Resumen	1
Introducción	2
Planteamiento del problema y justificación	5
Fundamentación bibliográfica	8
Objetivos	21
Objetivo general	21
Objetivos específicos	21
Categorías de evaluación	22
Esquema de categorías de análisis	25
Esquema de categorías emergentes	26
Método	28
Diseño	28
Participantes	28
Instrumentos	28
Procedimiento	29
Resultados	31
Discusión	53
Referencias bibliográficas	61
Apéndices	

Resumen

El objetivo de este trabajo es intervenir y comprender el proceso de duelo de cinco niños entre los 11 y 13 años del Gimnasio Sabio Caldas, ubicado en Arborizadora Alta, en la localidad de Ciudad Bolívar de Bogotá. Lo anterior, mediante sesiones de grupo orientadas a la sana elaboración del duelo. La metodología utilizada fue “intervenir- investigando”, propuesta por Torres & Escudero (2011), estrategia de intervención grupal de orientación psicoanalítica. Se lograron conocimientos, tanto de elementos prácticos como de elementos teóricos que ayudan a la comprensión del duelo.

Palabras clave: *duelo, niños, “intervenir- investigando”, orientación psicoanalítica, Ciudad Bolívar*

Abstract

The goal of this study is to intervene and understand the bereavement process in five children aged 11 to 13 in the Sabio Caldas School, located in Arborizadora Alta, in Ciudad Bolivar, Bogotá. The intervention consisted of group sessions directed towards a healthy solution of the grief. The methodology was "intervention by researching", by Torres & Escudero (2011), which has a psychoanalytical groupal orientation. Knowledge of both practical and theoretical elements which help understanding bereavement was generated.

Keywords: *mourning, grief, kids, “intervention by researching”, psychoanalytical orientation, Ciudad Bolívar*

Introducción

Bogotá, capital de Colombia tiene una población de 7.363.782 de habitantes (Secretaría de Hacienda Distrital [SHD], 2010) repartidos en zonas geográficas tanto planas como montañosas. De los 7.363.782 millones de habitantes, las estadísticas más recientes ubican 6.235.867 (SHD, 2010) habitantes en los cinturones de pobreza de la ciudad y 8.385 viven en la indigencia; adicionalmente se ha establecido que el 84,7% (Radio Santa Fe) viven en estrato 1, 2 y 3. Los estratos 4, 5 y 6 corresponden a personas con niveles económicos altos y por consiguiente, con acceso a los mejores servicios de educación y salud.

Ciudad Bolívar es una localidad densamente poblada en el sur de Bogotá, con 628.366 (SHD, 2010) habitantes en una extensión aproximada de 12.998,46 Hectáreas, equivalente a 129 km² (Diagnóstico de seguridad) y predominio de los estratos 1 y 2. Los habitantes de Ciudad Bolívar en su mayoría perciben ingresos inferiores a un salario mínimo mensual. Esta localidad es considerada como una de las regiones de más alta peligrosidad de Bogotá y “(...) ha sido una de las localidades más afectadas por los fenómenos asociados al aumento de la pobreza, como lo son el desempleo, la economía informal y el desplazamiento forzado” (Centro de Estudio y Análisis en Convivencia y Seguridad Ciudadana [CEACSC], s.f., p.41). Las consiguientes múltiples necesidades básicas insatisfechas, el hacinamiento familiar y la presencia de pandillas adolescentes son elementos que han agravado la situación de peligrosidad de la zona.

Además, la conformación de las familias en esta zona, no obedece a la convencional papá-mamá-hijos, sino se trata en cambio de familias reconstituidas: “(...) no sólo dispersa y desarraiga a las familias rompiendo su espacio mítico de representaciones, identidad, cotidianidad, relaciones y tejidos, sino que las desintegra física, afectiva y psicológicamente” (Restrepo & Hernández, 2010, p. 69).

En cuanto a salud se refiere, Ciudad Bolívar resulta ser la segunda localidad del Distrito con mayor registro de personas afiliadas al Sisbén que hace parte del sistema subsidiado de salud y permite a personas de extrema pobreza acceder a este tipo de servicios (Secretaría Distrital de Salud, 2007), la población restante está afiliada al Plan Obligatorio de Salud POS, el cual hace parte del régimen contributivo que ofrece un servicio de salud integral.

Ciudad Bolívar está catalogada como la localidad de Bogotá con mayores índices por muerte violenta según el Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses (2011) y dado el hecho de que la cobertura de salud es ineficiente en prevención y atención, el

resultado es un alto índice de mortalidad entre su población (Secretaría Distrital de Salud, 2007). Lo anterior sumado al hecho de que los servicios de asistencia psicológica para los familiares de los fallecidos por parte del Sisbén y del POS son prácticamente inexistentes y poco frecuentados, nos lleva a formular esta propuesta investigativa, que se entiende de la siguiente manera:

“Intervenir-Investigando” (Torres & Escudero, 2011) es una metodología de intervención grupal de orientación psicoanalítica, que nace de un largo trabajo investigativo con el propósito de ampliar las fronteras de la clínica y propone un encuentro entre el mundo interno y el mundo externo a través de la zona intermedia planteada por Winnicott. Busca ubicar categorías de encuentro, en tanto el propósito del trabajo es una construcción entre todos los integrantes del grupo, para así resignificar las experiencias, en este caso, experiencias referentes al duelo.

La metodología de Intervenir-investigando parte de la base de que debe haber una dimensión investigativa sistemática y rigurosa en la labor del psicólogo clínico con el fin de hacer aportes al análisis crítico de los problemas desde la perspectiva del sujeto. Esta metodología conjuga la teoría con la práctica y se entiende como la forma de pensar y saber/hacer. Su génesis se nutre de las técnicas y herramientas propuestas por Freud, Lewin y Kantor en las que la “Asociación Libre” y la “Teoría de Campo” resaltan la estrecha relación entre la teoría y la función analítica del investigador o terapeuta, manteniendo una unión entre los métodos y los procedimientos investigativos. Esta metodología se da dentro de un proceso cíclico que pasa por la teoría, la investigación y la intervención y se retroalimenta recursivamente, permitiendo la evaluación del proceso clínico como tal, a la vez que genera conocimiento y permite el ajuste a la intervención (Duran, et.al, 2007).

La información en esta modalidad proviene de cada uno de los escenarios de trabajo clínico y se consigna en protocolos ajustados al modelo teórico de referencia, incluyendo las reflexiones del terapeuta, generadas en la situación clínica. El tratamiento de estos protocolos implica una construcción teórica sistemática y fundada en los elementos observados, la cual pretende transformar el conocimiento cotidiano inmediato en un conocimiento conceptual crítico (Duran, et.al, s.p. 2007).

La motivación principal para realizar el presente trabajo fue el interés primordial en la población de niños que han perdido sus padres en el último año y el poco apoyo que reciben por parte de la sociedad colombiana. Está bien sabido que este tipo de muertes traumáticas traen grandes impactos y se caracterizan por la especial dificultad para la sana elaboración del

duelo, por lo que se consideró significativo intervenir de manera grupal con este tipo de población. Además, se considera que la escuela como institución tiene grandes implicaciones en el tema de la elaboración del duelo, siendo este tipo de instituciones las que convocan a distintos actores sociales y por lo tanto, existe una opción importante en cuanto la transformación de procesos culturales.

El diseño que se utilizó hace referencia a un diseño cualitativo transversal, apoyado en la metodología de Torres & Escudero “Intervenir-Investigando” y en algunas actividades planteadas en la “Cartilla para elaborar el duelo en las escuelas” (Muñoz y Sánchez, 2010). Se elaboraron 9 sesiones con 5 niños, quienes perdieron a uno de sus padres recientemente. A continuación, se efectuó la realización de los protocolos de cada una de las sesiones y la organización de los fragmentos, de acuerdo a las categorías de análisis previamente definidas y las categorías emergentes del análisis de las sesiones. A partir de esa organización se presentaron los respectivos resultados y la discusión.

Planteamiento del problema y justificación

La población de Ciudad Bolívar se ha visto altamente afectada por situaciones de pobreza y violencia. Adicionalmente, no hay disponibilidad ni acceso a recursos de apoyo psicológico para los hijos de padres fallecidos por muerte violenta o por enfermedad. Algunos niños de Ciudad Bolívar en esta situación han debido afrontar pérdidas traumáticas y han tenido que refrenar las manifestaciones naturales de sus procesos de duelo sin contar con una red de apoyo adecuada. Además, la situación cultural de Ciudad Bolívar está inmersa en un cambio importante, conforme al que menciona Ariès (1974).

Este autor aborda el tema de las actitudes más frecuentes frente a la muerte en la sociedad contemporánea: “In the modern period, death, despite the apparent continuity of themes and ritual, became challenged and was furtively pushed out of the world of familiar things”. [En los tiempos modernos, a pesar de la aparente continuidad de los temas y rituales, la muerte se convirtió en un desafío y fue furtivamente relegada fuera de los temas familiares y cotidianos] (Ariès, 1974, p.105).

Puntualmente, en la cultura colombiana,

(...) la muerte y el morir son asuntos proscritos, tabúes para la mayoría de los colombianos, lo cual nos señala la urgencia de abrir un espacio y educar respecto de estos temas, ya que la reflexión sobre la muerte es también una reflexión sobre la vida (Fonnegra, 1999, p.29).

Los niños son los grandes marginados en la familia que enfrenta la muerte de uno de sus integrantes. Generalmente su duelo es ignorado o minimizado, sus preguntas esquivadas o ridiculizadas, sus sentimientos invalidados y sus reacciones severamente cuestionadas. Un niño no tiene derecho a vivir, a sentir la muerte de su ser querido como una experiencia devastadora y demoledora. Un niño debe, con mucha frecuencia, enfrentar solo y sin parámetros que orienten, el período de cambio y de vacío que la muerte de su ser amado genera. No hay mayores explicaciones que faciliten comprender lo que pasa a su alrededor y para contar con la necesitada aprobación de los mayores, un niño debe mostrarse fuerte y debe seguir cumpliendo con sus obligaciones escolares, extracurriculares y sociales como si nada hubiese ocurrido.

Una solución a esta problemática podría ser la propuesta de Worden (1996) quien plantea que las necesidades de un niño en duelo son: aceptar la realidad de la pérdida; poder expresar y manifestar reacciones físicas, espirituales y emocionales; readaptarse a una realidad en la que falta el ser querido; y re-vivir, es decir, re-conectarse con la vida, con una

nueva identidad cambiada para siempre por la muerte y volver a amar, tener un proyecto o una nueva ilusión.

Es por esto que se considera pertinente ayudar a niños que han perdido recientemente a alguno de sus padres, bien sea por homicidio o enfermedad, a elaborar el duelo de una muerte inesperada, dolorosa y traumática, por incluir: “(...) violencia doméstica, amenazas, conductas abusivas, escenas aterradoras, descontrol por parte de los adultos, decisiones crueles e insensatas (...)” (Fonnegra, 2009, p. 167).

La metodología de “Intervenir-investigando”, propuesta por Torres & Escudero (2011), para efectos del presente trabajo, se utilizó en un grupo de niños en duelo, ya que se pretendió abarcar a la mayor cantidad de niños posible dentro del rango de edad establecido. Adicionalmente buscó generar un mayor impacto en la comunidad, recuperando el grupo y en este sentido permitiendo que entre ellos se validaran situaciones que comparten. Asimismo, se pretendió ser continente para los contenidos de estos niños que no tenían muchas más posibilidades de contención (ni por parte de la cultura, ni de la familia cercana). Además, se permitió la flexibilidad de la metodología y que surgieran elementos propios del grupo particular. Por estas razones, se justificó la metodología expuesta.

Teniendo en cuenta todo lo anterior, se requiere seguir trabajando en esfuerzos que se orienten a ayudar a la elaboración del duelo en los niños y es por esa razón que la pregunta que guía el presente trabajo es: ¿qué beneficios tiene para el psiquismo de niños en duelo por muertes traumáticas, hacer parte de un grupo que sirve como continente de la experiencia emocional vivida y que da paso a nuevas elaboraciones de pensamiento? Responder a estas preguntas tiene gran importancia a nivel disciplinar y social.

En primer lugar, a nivel disciplinar, ya que el objeto de estudio de la psicología clínica es el sujeto que sufre, se hace necesario, desde el quehacer psicológico, surgir con propuestas investigativas que permitan una mayor elaboración y afrontamiento de las situaciones dolorosas como es para un niño la pérdida de uno de sus padres. Además, la investigación e intervención en problemáticas actuales permite ampliar las preguntas y así el enriquecimiento de postulaciones teóricas y disciplinares, que guíen la intervención apropiada.

En segundo lugar, a nivel social, una mala elaboración o la negación del duelo, pueden desencadenar efectos negativos en la vida de una persona, y por lo tanto en su entorno social:

Many bereaved children use maladaptive strategies to cope with their grief. If children do not learn healthy ways to cope, there are at risk for developing serious difficulties, such as depression, anxiety, or anti-social behavior. [Muchos

niños en duelo usan estrategias poco adaptativas para lidiar con su duelo. Si los niños no aprenden alternativas saludables para esto, están en riesgo de desarrollar serias dificultades, tales como: depresión, ansiedad y comportamientos antisociales] (Lowenstein, 2006, p.121).

Fundamentación bibliográfica

La propuesta metodológica denominada por Torres & Escudero (2011) “Intervenir investigando” guarda afinidades con el construccionismo social y el pensamiento complejo y busca ubicar categorías comunes, de encuentro. Esta metodología rompe de alguna manera las fronteras establecidas por la clínica y busca intervenir en problemáticas que se encuentran en una determinada sociedad y cultura.

Se dice que rompe las fronteras de la clínica ya que plantea, en primer lugar, la posibilidad de utilizar los aprendizajes hechos en el escenario de la terapia en contextos diferentes a éste, con los ajustes y modificaciones propias del nuevo contexto, al tiempo que recoge la propuesta ética propia de la terapia psicoanalítica. Se puede caracterizar como un encuentro entre el mundo interno y el mundo externo, teniendo en cuenta la zona intermedia planteada por Winnicott (2007):

La experiencia de la zona intermedia, el encuentro paradójico ente el mundo interno y externo, da lugar a que los espacios internos se expandan, generando la capacidad de crear, de creer, y de sentir que la vida es significativa y vale la pena vivirse (Torres & Escudero, 2011).

Permitir el surgimiento de dicha zona intermedia durante las sesiones, zona en la que lo paradójico es posible sin entrar en contradicción y que favorece el juego, es precisamente lo que posibilita que emerjan los elementos inconscientes que, a través del juego, son descubiertos y entendidos. Como bien lo dice Winnicott (2007), “(...) pero la consciencia de que la base de lo que hacemos es el juego del paciente, una experiencia creadora que necesita espacio y tiempo, y que para este tiene una intensa realidad, nos ayuda a entender nuestra tarea” (p. 38).

En segundo lugar, se sugiere la ruptura de las categorías asimétricas de terapeuta-paciente para pasar a la de una mutualidad de grupo-coordinador.

Así, el propósito del grupo es la búsqueda de una construcción entre todos los integrantes, de manera que se experimente genuinamente que las ideas, pensamientos y sentimientos puestos a circular son válidos en tanto aproximaciones a comprensiones que van circulando entre los participantes y por lo tanto permiten la generación de otros nuevos. “El movimiento permanente entre *sentir*, *pensar* y explicitar a través del lenguaje es lo que permite que los elementos de la experiencia se vayan reorganizando con significados distintos” (Torres & Escudero, 2011). Según Torres & Escudero (2011), la tarea del coordinador o coordinadores es mantener un ambiente de participación activa, generando

también estrategias para facilitar el trabajo con el grupo, dependiendo de las necesidades que cada uno tenga. Se trata de una actitud de “creer y sospechar”, en la que cada cosa que se dice tiene una importancia única y no debe ser pasada por alto, incluso si parece simple. Asimismo, se pretende evitar juicios y finalmente generar relaciones significativas entre todos los integrantes del grupo, de manera que haya una disposición a conocer y a estar abierto a nuevas ideas opuestas a las ideas estereotipadas fijas.

Si bien cada sesión de grupo se aborda como un todo, también es entendida como un proceso que viene de sesiones anteriores, por lo que el análisis se va complejizando cada vez más. Puede decirse que el trabajo que se hace tiene la característica terapéutica en el sentido que “asume una función de servicio y de promoción de las personas, sin disculparse de la responsabilidad investigativa que le compete” (Torres & Escudero, 2011).

Ahora, con respecto a la conceptualización del duelo dentro del campo de la psicología, puede decirse que hace 60 años prácticamente la única referencia que existía en torno al proceso de la aflicción por la pérdida del otro era el artículo de Freud de 1917 “Duelo y Melancolía”, cuyos puntos principales continúan hoy siendo vigentes. En él compara la esencia de la depresión con la del duelo, encontrando varias coincidencias en cuanto a que en ambos hay un estado de ánimo profundamente doloroso, cesación del interés por el mundo exterior, inhibición de las actividades, disminución del amor propio que genera autorreproches, búsqueda de autocastigo y pérdida de la capacidad de amar. Freud (1948) establece una diferencia básica entre la depresión y el duelo: la autoestima alterada no está presente en el duelo.

La muerte de uno de los padres se hace muy dolorosa para un hijo ya que las figuras paternas están cargadas de elementos de identificación y en este sentido del sí mismo. Entonces, un duelo se hace patológico cuando no se le está haciendo duelo solamente a un objeto, sino también a un objeto que no existe, porque estaba idealizado. Por lo tanto, en este caso, el proceso de duelo, implica hacer dos duelos: al objeto perdido y al objeto idealizado (representación psíquica del objeto). Como propone Fenichel (1966):

La ilusión de que la persona perdida sigue viviendo y la identificación con la misma se hallan íntimamente relacionadas. Toda persona en trance de duelo trata de simplificar su tarea mediante la creación de una especie de objeto sustitutivo dentro de sí mismo una vez que el objeto real ha desaparecido. (...) la regresión del amor a la incorporación, de la relación de objeto a la identificación (Fenichel, 1966, p.443).

Ahora, también existen situaciones de la realidad externa que pueden conflictualizar el proceso de duelo en un niño, este tipo de situaciones que han vivido los participantes pueden entrar en lo descrito por Freud (1919) como lo ominoso/ siniestro. Valls (1995) propone la siguiente definición: “Existen situaciones siniestras y sensaciones producidas en el sujeto por aquellas. La sensación de lo siniestro es un tipo especial de sensación angustiosa, con características cualitativas propias pertenecientes al orden de lo terrorífico y el horror (...)” (p.579). La particularidad de lo ominoso es la suma de afectos displacenteros que representa:

Entonces, tenemos un afecto displacentero especial, con la cualidad displacer pero con un matiz específico de ella (lo terrorífico y el horror), o sea tiene la cualidad perceptual del afecto displacentero sentido, a esto sumamos la cualidad perceptual del hecho que está siendo vivido y la cualidad representacional de las representaciones Prec. (representantes de las representaciones- cosa Inc. ante la Cc.) a las que remite y que en gran parte son las generadoras del afecto. (Valls, 1995, p.580).

Para Freud (1948) el duelo es siempre resultado de una pérdida, sin ser exclusivamente la muerte. Define al duelo como resultado normal y de esperarse, que por tanto, debe desarrollarse de manera favorable sin expresar necesidad de ayuda terapéutica. Para este autor, la elaboración del duelo tiene dos objetivos: la descatectización, es decir, el retiro de la carga libidinal asociada al objeto y su posterior reconexión o investidura a otro objeto.

En el duelo explicamos este carácter [el de desaparecer al cabo de cierto tiempo sin dejar tras si grandes modificaciones] admitiendo que era necesario un cierto espacio de tiempo para la realización paulatina del mandato de la realidad, labor que devolvía al Yo la libertad de su libido, desligándola del objeto perdido (Freud, p.1068)

Por la época de la segunda Guerra Mundial, un psiquiatra americano llamado Erich Lindemann (1944), descubre que las madres de los soldados americanos muertos en combate en Europa tenían dificultades para la adecuada elaboración del duelo. Esto, gracias a que, en primer lugar, no había evidencia de la muerte, pero además no había contacto con el cuerpo del soldado fallecido y predominaba la idealización del muerto en combate como héroe nacional, lo cual llevaba a la madre a guardar y reprimir sus sentimientos de dolor y además dejar ver el orgullo por el soldado que valientemente entregó su vida por la causa de su país. Esta observación da origen a sus hallazgos clínicos entre los cuales se destacan las cinco características que componen el síndrome de duelo agudo: malestares somáticos,

preocupación con la imagen del muerto, culpa, reacciones hostiles y pérdida de patrones habituales de conducta.

Aunque hoy día tienden a ponerse en discusión la presencia de etapas secuenciales para la elaboración de un proceso de duelo, Lindemann (1944) fue pionero en describir tres etapas o fases para el proceso del duelo: primero, se presenta una etapa de shock o incredulidad de que haya ocurrido la pérdida; segundo, se da la intrusión real de la evidencia de la pérdida en la vida de la persona que se manifiesta en reacciones psicósomáticas y sociales, tales como el llanto, pérdida del apetito, trastornos del sueño, sentimiento de soledad, desinterés por el mundo que lo rodea y apatía; por último, se da la resolución del duelo que se evidencia mediante la reinserción de la persona a la vida normal.

Este concepto de etapas planteado por Lindemann es retomado por Kübler-Ross, psiquiatra suiza residente en los Estados Unidos, quien veinte años después replantea las etapas del duelo y Fonnegra (1999) las resume así: primero se da la reacción inicial de choque e incredulidad; luego se presenta la negación como mecanismo de defensa que le permite a la psiquis reacomodarse y aceptar la realidad de manera paulatina; la tercera etapa está caracterizada por la rabia y la irritabilidad, como una manifestación de declinar a la negación; seguida de esta se encuentra la negociación con Dios o con los médicos para curarse y luego viene la tristeza y depresión al constatar que la negociación no dio resultados. A menudo en esta etapa se presentan períodos de llanto, desánimo, desapego y por último se da la aceptación pacífica de la muerte cercana. Kübler-Ross publicó varios libros, todos relacionados con el tema de la muerte y contó con aceptación por parte de los estudiosos y apasionados por el tema, aunque sus últimas publicaciones se vieron influenciadas por una espiritualidad extrema e ideas reencarnacionistas y algo mágicas, lo cual demeritó su credibilidad entre los clínicos y los investigadores de las temáticas por ella tratadas.

Cronológicamente, según lo explica Fonnegra (1992), la investigación sobre duelo se enriqueció con John Bowlby, psiquiatra británico reconocido por sus estudios sobre apego, separación y abandono. Él describe los vínculos de apego como los más primarios y fundamentales para la supervivencia del ser humano. El establecimiento de tales vínculos cuando son sanos y confiables ofrecen una plataforma sólida para la vida de relaciones emocionales del adulto, pero cuando ese vínculo se rompe o amenaza con romperse surgen una serie de respuestas orientadas a recuperar y retener al objeto. Estas son: pegarse físicamente al objeto amenazado, protestar (llorar, gritar y agredir) y finalmente rendirse al abandono, esto es: retiro afectivo, apatía y abandono. Ahora bien, si el objeto perdido regresa prontamente, estas respuestas desaparecen.

Bowlby (1983) afirma que lo patológico no son los procesos defensivos mismos, sino mas bien su alcance, intensidad y tendencia a persistir. “Otro indicador de complicación en el duelo es lo que Bowlby llamaba “ausencia aparente de aflicción”, es decir, cuando el niño se comporta como un pequeño súperman emocional o la niña como una mujer maravilla” (Fonnegra, 2009, p.91).

Con respecto a las pérdidas de alguno de los padres en la infancia, Bowlby (1983), luego de una serie de estudios expuestos en su libro “La Pérdida Afectiva”, dice:

La experiencia de la pérdida puede contribuir de manera causal a crear trastornos depresivos en cualquiera de las tres maneras siguientes: como agente provocante que aumenta el peligro de trastornos depresivos (...) como un factor de vulnerabilidad que aumenta la sensibilidad de un individuo a tales sucesos y (...) como factor que influye tanto en la gravedad como en la forma de cualquier trastorno depresivo que pueda desarrollarse (p.269).

Otros de los investigadores clínicos que más han aportado a la temática del duelo son Murray Parkers, en sus estudios sobre Viudas en Londres, Beverly Raphael y Stedeford. Adicionalmente, merecen especial mención dos investigadores clínicos contemporáneos como lo son Rando y Worden (1996). Worden (1996) le explica a los psicólogos cómo abordar, desde el punto de vista terapéutico, a los dolientes. Además, sistematiza la comprensión clínica del duelo y hacen una lista de las tareas que una persona en duelo debe completar para llevar a cabo un sano proceso. Cada una de estas tareas es prerrequisito para la siguiente y, es importante destacar que el término tarea, a diferencia de etapa, implica una participación activa del doliente en su recuperación.

La primera tarea es aceptar la realidad de la pérdida: implica saber que pasó, como pasó y hablar de ello. La negación, por el contrario, es enmascarar la pérdida y no querer recibir ningún tipo de información de qué fue lo que ocurrió. Esto explica por qué, en el caso de Colombia con el conflicto armado, ante una desaparición y al no poderse constatar la realidad de la pérdida, los dolientes no pueden dar inicio al proceso del duelo; es por esto que en la Ley de Reparación de Víctimas se incluye principalmente la necesidad de devolverle a la familia los restos del familiar, muchas veces exhumados de fosas comunes y contarles la verdad de lo ocurrido. De esta manera, los dolientes, por fin tras constatar la realidad de la muerte de su ser querido y darle su respectiva sepultura, podrán entonces iniciar su proceso de duelo sugerido por Worden (1996).

La segunda tarea es poder expresar y manifestar reacciones físicas, espirituales y emocionales. Hoy en día la sociedad ataca esta tarea, dado que, como se mencionó

anteriormente, se ha idealizado la fortaleza y con ella la ausencia de respuestas emocionales y físicas frente a los momentos difíciles, incluidas las pérdidas. Dentro de las manifestaciones físicas se destacan el cansancio y la fatiga que suelen sorprender al doliente, dado que éste por lo general no acepta estas manifestaciones como algo propio del proceso del duelo, agregándole a este difícil proceso el desconcierto como producto del desconocimiento de estas manifestaciones naturales.

La tercera tarea planteada por Worden (1996), parte de la base de que el doliente ya ha aceptado la realidad de la pérdida y se ha permitido sentir lo propio del duelo, consiste en readaptarse a una realidad en la que falta el ser querido. Esto implica una serie de obligaciones concretas en los cambios de la identidad, como por ejemplo, pasar de ser nombrada “esposa” a ser nombrada “viuda”.

Finalmente, si las tres etapas anteriores se han cumplido, el doliente podrá re-vivir, es decir, re-conectarse con la vida, con una nueva identidad cambiada para siempre por la muerte y volver a amar, tener un proyecto o una nueva ilusión.

En el caso de que un niño pierda a uno de sus padres o a su cuidador, a pesar de lo difícil que pueda ser, se esperaría que sea capaz de retomar la vida con su identidad cambiada y sea capaz de recordar a su padre o madre sin dolor o con un dolor diferente a aquel que entorpecía su vida cuando se dio la muerte.

El aporte de Rando, psicóloga clínica y psicoterapeuta norteamericana, ha sido de gran relevancia en la tanatología, ya que dedicó gran parte de su investigación al duelo anticipatorio y a las complicaciones del duelo. El duelo anticipatorio “se refiere al proceso de duelo que se inicia no con la muerte del paciente, como es convencionalmente aceptado, sino con el diagnóstico de la enfermedad fatal, y permite prepararse para la muerte, anticipando y viviendo día a día las muchas pérdidas que la enfermedad obliga a afrontar” (Fonnegra, 1999, p.186).

Por otra parte, en América Latina y más específicamente en Colombia, se encuentra Fonnegra, psicóloga Javeriana y tanatóloga, que ha dedicado los últimos 30 años a estudiar todo lo relacionado con la muerte, el morir y el duelo y a su vez ha enseñado en diferentes programas de Psicología a nivel nacional. Además, ha participado como expositora en cursos, simposios y seminarios tratando el tema de la muerte.

Su libro “El Duelo en los Niños” expone de manera clara y concreta temas dirigidos a los adultos, relacionados con el manejo del duelo y la tristeza en niños que han sufrido una pérdida.

Para ella, se entiende por niño en duelo a aquel que ha experimentado una pérdida reciente de especial significado para su vida; por ejemplo, la de su papá o mamá, bien sea por muerte, por divorcio, separación o abandono, o la muerte de un hermano, de un abuelo, mascota etc. “Todos estos casos implican una pérdida afectiva, y acomodarse al cambio, a la ausencia, a vivir diferente se llama duelo” (Fonnegra, 2009, p.71).

Las reacciones más frecuentes, normales y esperables en los niños son la negación, la rabia, la culpa, los autorreproches, la tristeza, la depresión, trastornos del sueño, el miedo y las respuestas psicósomáticas tales como dolor de cabeza, dolor de estómago, debilidad general, cansancio etc. Sin embargo, la reacción de un niño ante una pérdida será “proporcional a la dimensión de lo perdido y al monto de afecto invertido en la relación, no al vínculo de consanguinidad o al rótulo que califique la relación (...)” (Fonnegra, 1999, p.181).

Además, durante el proceso de la elaboración del duelo pueden aparecer diferentes mecanismos de defensa que permiten al doliente afrontar la situación dolorosa de manera más tolerable, como lo explica Brainsky en su libro *Manual de psicología y psicopatología dinámicas*:

Los mecanismos adaptativos, o de defensa, actúan en forma inconsciente y automática para intentar resolver problemas emocionales; es decir, la persona no se da cuenta de que los emplea, y si es parcialmente consciente de que lo hace, intelectualiza y niega esta situación en forma tal que no puede cambiar sus comportamientos aún cuando reconozca algo de ellos racionalmente (Brainsky, p.137).

Además de los mecanismos de defensa que expone Brainsky, hay un aspecto de carácter también defensivo, importante a mencionar en la relación entre las coordinadoras y los participantes y esto son los acuerdos que plantea Yamín (1978) pueden llegar a establecerse en una relación. Para Yamín (1978) “se trataría de un acuerdo inconsciente que ambos suscriben, en proporción variable cuando los aspectos resistenciales de uno y otro han coincidido” (p.56). Así, es posible que en una relación terapéutica se establezcan acuerdos para no hablar de temas que resultan dolorosos para los involucrados y ante los que se activan las resistencias.

Así como cada persona es diferente, cada duelo se elabora de manera distinta, sin embargo hay grandes diferencias en el tipo de duelo según la causa de muerte del ser querido. No es lo mismo una muerte repentina que una muerte accidental, ni una muerte por suicidio o por homicidio que una muerte después de una prolongada enfermedad. Prepararse y poderse despedir facilitan una adecuada elaboración del duelo, mientras que una muerte repentina

toma a todos por sorpresa dejando muchas preguntas y asuntos por resolver, lo que hace que el mundo, en especial del niño, se torne inseguro y poco confiable.

Además de lo anterior, el duelo es un proceso activo, es decir que requiere que la persona que ha sufrido una pérdida emprenda la tarea de hacer el duelo, despojándose de creencias populares como “el tiempo todo lo cura” o “todo volverá a la normalidad en poco tiempo” (Fonnegra, 1999, p. 184).

Según Fonnegra (2009, pp. 190-191) un niño en duelo necesita, para su sana elaboración: *Comprender, Reaccionar, Tolerar, Tener recreos, Recordar, Repararse, Reorganizar y Re- vivir* [las cursivas son de la autora].

Una aproximación al duelo en los niños, desde una autora colombiana con enfoque psicoanalítico, es la de Cecilia Muñoz y Harold Sánchez (2010), quienes escriben una guía sobre el tema, a partir de una investigación realizada en el Gimnasio Sabio Caldas, en Bogotá. Esta cartilla tiene como fin principal guiar a los maestros que se ven enfrentados a estudiantes con esta situación en particular: la muerte de alguno de sus padres. Estos autores parten de la premisa de que el desarrollo mental y la vida en general de los niños se ve seriamente perturbada con la muerte de su padre o madre. Por esta razón, se propone con su investigación encontrar una manera efectiva de intervención para así reducir el dolor y los demás efectos que pueda traer una situación como esta a la vida de un niño.

La cartilla del duelo consta de un marco teórico y a continuación aparecen las actividades propuestas, las cuales se encuentran divididas en 20 sesiones. Cada una de estas sesiones tiene como propósito ayudar en el proceso de duelo.

Las actividades son las siguientes: el dibujo de la familia, la persona muerta representada en un muñeco de plastilina o de icopor, cuento con frases incompletas sobre la vida y la muerte del ser querido, dramatización sobre la vida y la muerte del ser querido, historietas en movimiento con tema libre, lectura y comentarios al cuento “El niño en la tumba”, dibujos sobre la vida en el momento de la muerte del ser querido (antes y después de ella y en la actualidad), conversación con la imagen del ser querido muerto, collage de vivencias y sentimientos sobre la muerte del ser querido, contar sueños con los seres queridos muertos y hablar de sus fotos, juego de mímica sobre sentimientos vinculados a la muerte, vivencias y sentimientos propios y de otros seres cercanos al ser querido muerto representados en el árbol genealógico, historias de vida y muerte imaginadas a partir de fotografías de personas muertas, escribir una letra que refleje imágenes y sentimientos que aparecen en la mente al oír un trozo de música clásica, lectura y comentarios al cuento “La noche rota”, semejanzas y diferencias entre ellos y sus seres queridos muertos, historietas en

movimiento sobre deseos de venganza, noticias sobre la muerte del ser querido presentadas en el juego del noticiero, fantasía colectiva construida en un juego colectivo con juguetes pequeños y por último la carta de despedida al padre.

Muñoz y Sánchez (2006), a partir de su investigación, presentan algunos elementos que caracterizan a los niños que pasan por la situación expuesta. Al morir el padre o la madre, toda la vida familiar se desestabiliza, de manera que aparecen múltiples sentimientos que son difíciles de afrontar. Así, el niño no solo debe hacerse cargo de sus propias emociones, sino también de las emociones del padre que queda vivo, y de las de los hermanos. “Carecen del ser protector que los guía, apoya y protege del mundo y de sus propias sensaciones y sentimientos caóticos y dañinos” (Muñoz & Sánchez, 2006, p.2).

En muchas ocasiones, el niño toma el papel del padre muerto, perdiendo su identidad propia y adoptando una vida ajena a él. Asimismo, aparecen inhibiciones en todos los aspectos de la vida, ya sea en la memoria, el pensamiento (y demás procesos psicológicos), como en el rendimiento académico, etc.

Un elemento importante que aparece en algunos niños es el sentimiento de que merecen ser castigados por haber sido alguna vez malos con sus padres, “sentir que merece castigo por ser tan malo, por haber sido tan malo con el padre muerto o con la madre que queda” (Muñoz & Sánchez, 2006, p.3). Aparecen entonces sentimientos de culpa por lo ocurrido, tratando de encontrar una razón lógica del por qué de la muerte de su padre.

Es necesario que se generen espacios para que estas y otras emociones surjan, para así evitar una sobrecarga en el niño y una pérdida en su vida emocional, se debe “imaginar, recordar y pensar con ellos los hechos vividos y no digeridos sobre la muerte del padre, separándolos, especificándolos, elaborándolos, para hacerlos más digeribles y pensables” (Muñoz & Sánchez, 2006, p.9).

Cuando la muerte es provocada por otra persona, ya sea homicidio o accidente, aparecen también sentimientos de venganza hacia esa o esas personas que tuvieron que ver con la muerte del padre, “la venganza se convierte en una posibilidad de mantener al padre vivo que bajo su mano viene ahora a castigar al victimario” (Muñoz & Sánchez, 2006, p.9). Es por esto que a veces muchos niños terminan en grupos delictivos o políticos, ya que se sienten perdidos. Como propuesta de Muñoz, se propone la posibilidad de hablar de estos temas con los niños, tratando de mostrarles lo inútil que puede llegar a ser dedicar la vida entera a vengar una muerte.

Un último aspecto que vale la pena mencionar para dilucidar aún más las experiencias que tiene un niño por causa del duelo es el de las alucinaciones:

Puede presentar leves alteraciones en el pensamiento e inclusive algunas alucinaciones breves, como aquella de ver a la madre en la calle muchas veces, oír que les habla a la noche (...) creer que está detrás de una cortina o debajo de la cama, como fantasma aterrador, o como aquel ángel de la guarda siempre presente que le permite ponerse en alto riesgo porque siempre estará ahí para salvarlo (Muñoz & Sánchez, 2006, p.6).

Si bien el ver a su padre o madre es una manera de mantener un deseo de la permanencia de éste en su vida y puede hacerlos sentir mejor, también existe un terror a que éste regrese como un fantasma. Se crea entonces una ambivalencia, entre el sentimiento agradable de volver a ver al padre muerto, pero al mismo tiempo el miedo a que se aparezca como un fantasma.

Otro aspecto que dificulta la sana elaboración del duelo es el estar inmersos en una cultura negadora de la muerte. Como bien lo dice Ariès (1974):

(...) a new sentiment characteristic of modernity: one must avoid –no longer for the sake of the dying person, but for the society’s sake, for the sake of those close to the dying person- the disturbance and the overly strong and unbearable emotion caused by the ugliness of dying and by the presence of death in the midst of a happy life, for it is henceforth given that life is always happy or should always seem to be so [(...) un nuevo sentimiento característico de la modernidad: uno debe evitar –no por el bien de la persona que está muriendo, sino por el bien de la sociedad y de las personas cercanas a quien está a punto de morir- estar perturbado y las emociones demasiado fuertes e insoportables causadas por la fealdad de la muerte y por la presencia de la muerte en medio de una vida feliz, porque ahora se supone que la vida es siempre feliz o debería siempre aparentar serlo] (p. 87).

Es decir que la cultura moderna tiende a invisibilizar la muerte desritualizándola: hace cien años la muerte era un evento familiar tan importante como nacer, las madres daban a luz en casa y así mismo los adultos mayores o los enfermos morían en la calidez del hogar, había una despedida formal, llegaba el cura para acompañar al moribundo, había un velorio, se celebraba un luto y se hacía un novenario durante el cual no se oía música y había consideración por los dolientes, se les eximía, por estar en duelo, de muchas responsabilidades; en resumen había rituales religiosos, familiares, sociales y mediáticos que le daban permiso a los dolientes de sentir su pena y validaban su dolor (Ariès, 1974).

Hoy se trata de quitarle la importancia a la muerte, de desmitificarla, de convertirla en algo justificado e irrelevante. Se evitan la tristeza y el dolor, y las manifestaciones de duelo son cada día más escasas. “One does not have the right to become emotional other than in private, that is to say, secretly” [Uno no tiene derecho a ponerse sentimental sino en privado, eso quiere decir, en secreto] (Ariès, 1974, p. 90).

Cada vez hay menos rituales en torno a la muerte; no se lleva luto en el vestir, no hay visitas de pésame, no hay conductas familiares que denotan la pena e incluso cada vez más se obvia el trámite de la funeraria y solo se hace una misa unos cuantos días después del fallecimiento. Como dice Fonnegra (1999) “La nuestra es una cultura negadora de la muerte, que la trivializa” (p. 23).

Ante una pérdida el doliente asume una posición natural y reanuda sus labores pasadas pocos días después de la pérdida y entre menos señales de dolor evidencie, más admiración despierta. Por ejemplo, un niño que se muestra fuerte y valiente frente a una pérdida es admirado por su buena y favorable reacción y se espera que los demás actúen de esa manera. Sin embargo, Fonnegra (2009) opina que “Entre el niño que llora, patalea, está enfadado y siente miedos, y el *perfecto* que lo *ha tomado tan bien*, me preocuparía muchísimo más el segundo, reprimido e hipercontrolado” (p.91).

Consecuente con esta actitud de la sociedad de occidente, Fonnegra (1999) señala: A los niños los marginamos de las experiencias familiares de muerte y de tristeza y les recomendamos compostura y control ante la tragedia. Desde que son muy pequeños tratamos de ocultarles el dolor, la enfermedad, la soledad y la muerte, y en cambio les enseñamos a exaltar como valores mínimos la salud, la belleza, la juventud, la alegría y los triunfos. Subestimamos así no sólo su capacidad para enfrentar el dolor, sino también el profundo valor que la tristeza y las pérdidas tienen en la vida emocional (p. 24).

Para Fonnegra (1999) el hecho de que la persona o el niño sepa que es capaz de superar y sobrellevar el dolor de una pérdida, le abre la puerta a la esperanza y a la posibilidad de reponerse y de salir adelante.

En cuanto a los antecedentes empíricos, se han realizado diferentes investigaciones con respecto al duelo, que si bien no han sido realizadas en Colombia ni con niños específicamente, se hacen pertinentes a la hora de mirar la importancia del tema del duelo en el mundo contemporáneo. A continuación se presentarán tres estudios acerca del duelo. En primer lugar se partirá de un artículo llamado “The Analyst at the Morgue: Helping Families Deal With Traumatic Bereavement”, de Sklarew, Handel y Ley (2012), en el que se habla de

RECOVER, un programa que se lleva a cabo en Washington, Estados Unidos, basado en intervención en crisis a las familias que deben ir a la morgue a identificar a un familiar. En este programa se han asistido a más de 10.000 familias por parte de profesionales, y fue fundado en 1998 por Sklarew, psiquiatra psicoanalista. En cuanto al número de muertes, en el distrito de Columbia hay aproximadamente 1200 muertes repentinas o traumáticas, que incluyen homicidios, suicidios, sobredosis, accidentes automovilísticos, muertes accidentales, muertes de cuna y muertes por negligencia.

Dentro del programa existen salas de espera en las que se ofrece información pertinente educativa acerca de los diferentes tipos de muerte, así como libros infantiles acerca de la muerte y las pérdidas para asistir a las familias acompañadas de sus hijos, tanto niños como adolescentes, con la idea de educar y preparar para el momento de observar al familiar fallecido. Esto lo realizan en cuartos privados acompañados por un consejero experto en duelo.

Se han encontrado diferentes hallazgos teóricos a partir de las experiencias en el programa expuesto. El duelo suele desencadenar una depresión, que al no ser elaborada puede terminar en depresión clínica y en suicidio. Además, en caso de que no se trate, los efectos son, especialmente en los adolescentes, agresividad, violencia física y emocional, abuso de drogas y actividad sexual prematura.

Por otra parte, observar la foto de la persona fallecida es considerado, como mencionó Freud en 1919, ominoso o “unheimlich”, es decir que produce sensaciones de rareza, miedo y ansiedad, pero por otra parte surgen sentimientos de familiaridad e intimidad “heimlich”. Estos sentimientos paradójicos surgen de conflictos reprimidos inconscientes de percibir a alguien vivo y al mismo tiempo muerto. También se ha encontrado que en algunas personas aparecen mecanismos de defensa como la negación, la evitación y el aislamiento, separando la idea del afecto. Por otra parte, también ocurre que se sienten abrumados y necesitan de una gran contención, no acudiendo a un mecanismo de defensa en particular.

En contraste con el duelo producido por la muerte anticipada, la muerte accidental produce en las personas un duelo más complicado, incluidos sentimientos de horror y desesperación. Por su parte, los sentimientos causados por muerte traumática son depresión, ansiedad, somatización, desesperanza, etc., que pueden durar incluso varios años. Según Freud (1917), el duelo se hace especialmente complicado cuando hay componentes de rabia, ambivalencia o dependencia hacia la persona fallecida. En los casos de muerte violenta, las personas pueden quedar con imágenes de la persona y puede aparecer el miedo a que no pueda sobrevivir sin la persona fallecida. Además, como se menciona a continuación, “the

world can be felt as a frightening, out-of-control place that cannot be trusted” [el mundo puede ser sentido como algo amenazante, un lugar fuera de control en el que no se puede confiar] (Sklarew, Handel & Ley, 2012, p.153).

Ahora, en el artículo llamado “The Transformative Nature of Grief and Bereavement” de Berzoff (2011) se observa las maneras en las que el duelo reconfigura la estructura psíquica de la persona, partiendo del hecho que el duelo obligatoriamente implica transformación en la persona, ya sea para bien o para mal. Estas transformaciones pueden observarse en los siguientes ejemplos:

The boys who lost their parents to political persecution and became champions of children whose parents were also victims of political persecution, the parents who forgave the killers of their children, the mothers who worked against gun violence, the sister who started the Susan Komen foundation, the sister who started an educational program for social workers in palliative care (...) [Los niños que perdieron a sus padres por persecución política y se convirtieron campeones para los niños cuyos padres también fueron víctimas de persecución política, los padres que perdonaron a los asesinos de sus hijos, las madres que trabajaron en contra de la violencia con armas, la hermana que fundó la fundación Susan Komen, la hermana que inició un programa de educación para trabajadores sociales en cuidados paliativos (...)] (Berzoff, 2011, p. 268).

Por otra parte, el artículo “The Effectiveness of Psychotherapeutic Interventions for Bereaved Persons: A Comprehensive Quantitative Review” de Currier, Neimeyer & Berman (2008) hace una revisión sistemática de la literatura, revisando estudios que se han realizado con respecto al tema del duelo. Esta revisión se realizó a partir de 61 estudios de intervenciones en personas (familias, grupos e individuos) que estaban pasando por un proceso de duelo, ya fuera porque ya había ocurrido o porque iba a ocurrir. La manera de evaluación se hizo a partir del meta-análisis que se hace por medio de una medida denominada tamaño del efecto, que cuantifica el efecto de la intervención.

Se tuvieron en cuenta, tanto las intervenciones realizadas inmediatamente después de la pérdida, como las intervenciones realizadas en el seguimiento, tiempo después de ocurrida la pérdida. Los resultados de las intervenciones en el seguimiento no fueron estadísticamente significativos, lo que pudo deberse, a manera de hipótesis de los autores, a que en un proceso de duelo es normal que exista una mejoría con el tiempo transcurrido. Pero, sí se encontró que existía un pequeño efecto en las intervenciones que se realizaron en el momento preciso a personas que se encontraban en duelo y que aún no habían podido adaptarse a la pérdida.

Objetivos

Objetivo general

Intervenir y comprender el proceso de duelo de cinco niños entre 11 y 13 años del Gimnasio Sabio Caldas, ubicado en Arborizadora Alta, en la localidad de Ciudad Bolívar, mediante sesiones de grupo orientadas a la elaboración del duelo.

Objetivos específicos

Conocer y aplicar una metodología de grupo específica (“intervenir- investigando”), en la que el grupo sirve como continente de la experiencia emocional vivida por los niños, y que da paso a nuevas elaboraciones de pensamiento (Torres & Escudero, 2011).

Identificar, mediante las sesiones de grupo, categorías emergentes del proceso de intervención y de elaboración del duelo en niños que han perdido de forma traumática a uno de sus padres en el último año.

Ampliar la comprensión del duelo a través de la revisión bibliográfica de textos relacionados con el tema desde distintas corrientes disciplinares.

Enriquecer la experiencia académica y personal a partir del proceso de intervención realizado.

Aprender a partir de la incursión en un modelo de intervención-investigación, elementos de un tipo particular de investigación y fortalecer el análisis de los contenidos obtenidos.

Categorías de evaluación

Categorías de análisis (ver Gráfico 1.)

Se divide en dos grandes categorías: del proceso de intervención y del resultado de la intervención.

Del proceso de la intervención

Zona intermedia.

La experiencia de la zona intermedia, el encuentro paradójico ente el mundo interno y externo, da lugar a que los espacios internos se expandan, generando la capacidad de crear, de creer, y de sentir que la vida es significativa y vale la pena vivirse (Torres & Escudero, 2011).

Dentro de esta subcategoría se encuentran las actividades que fueron planeadas por las coordinadoras a partir de la cartilla de Muñoz & Sánchez (2006) “Cartilla para elaborar el duelo en las escuelas”, y *los movimientos entre lo individual y lo colectivo*, que hacen referencia a la capacidad de las coordinadoras para lograr un funcionamiento de grupo a partir de los contenidos traídos individualmente por cada integrante del grupo.

Actitud de las coordinadoras. Dentro de esta subcategoría se encuentran la modulación de la excitación y la actitud no enjuiciadora. Se trata de una actitud de “creer y sospechar”, en la que cada cosa que se dice tiene una importancia única y no debe ser pasada por alto, incluso si parece simple. Asimismo, se pretende evitar juicios y finalmente generar relaciones significativas entre todos los integrantes del grupo, de manera que haya una disposición a conocer y a estar abierto a nuevas ideas opuestas a las ideas estereotipadas fijas.

Del resultado de la intervención

Tipo de pensamiento: se entiende el pensamiento como un “concepto que se basa en la idea de que las emociones construyen una manifestación primaria de significación genuina, las cuales deben ser exploradas a través de la imaginación y simbolización” (Torres, 2011, p.229). Uno de los tipos del pensar es el pensamiento con tendencia a la concreción y otro es el pensamiento con tendencia a la simbolización.

Pensamiento con tendencia a la concreción: El pensamiento concreto es visto como la incapacidad de ligar la realidad interna con la externa, de tal manera que las representaciones solo están referidas a los elementos externos. Tal proceso se rige bajo las leyes del proceso primario.

Pensamiento con tendencia a la simbolización: el pensamiento simbólico entendido como el proceso en el que se liga la realidad externa, cuyos elementos son

trasformados y representados, con la realidad interna, de carácter inconsciente, en donde tiene lugar el origen de los significados.

Genuinidad del pensamiento: hay una emergencia de la subjetividad, entendida como “emergencia o no de la subjetividad de los participantes, es decir la posibilidad de expresar los deseos y palabras propias” (Torres, 2011, p.226).

Nivel de participación: se pretende explorar si hay una participación común o hay algún foco que jalone a los demás. Además la participación puede ser explícita o silenciosa, es decir, se distinguen los silencios significativos de los silencios resistenciales.

Atmósfera emocional: Una forma como se evidencia el vínculo es por medio de las emociones que surgen en la interacción entre practicantes y estudiantes: emoción en la comunicación. Además se entiende como “un ambiente en el cual se puede desarrollar sistemáticamente un proceso transferencial, monitoreado y ayudado por la interpretación” (Meltzer, citado por Muñoz, p.478).

Categorías emergentes (ver Gráfico 2.)

Se divide en dos grandes categorías: categorías de intervención y categorías de elaboración del duelo.

Categorías de intervención

Funciones del yo.

Función continente-contenido: función en la que se pretende escuchar y recibir los contenidos de otros y devolverlos, resignificándolos.

Función de memoria: función de las coordinadoras referente a ayudar a los participantes a traer al presente elementos que ocurrieron en el pasado, tanto en sus vidas como en las diferentes sesiones de trabajo grupales.

Legitimación de la experiencia emocional: favorecer y legitimar el surgimiento de sensaciones y sentimientos en las sesiones a partir de la experiencia de cada uno.

Encuadre. Se establecen las reglas con las que se va a trabajar, como los días y los respectivos horarios para realizar las actividades, así como la firma del consentimiento informado. Dentro de esta categoría se incluyen la presencia y/o ausencia de los participantes, y las instrucciones.

Emergencia de defensas. Se refiere a la presencia de los siguientes mecanismos de defensa: aislamiento, evasión, negación, acting, racionalización y acuerdos durante las sesiones.

Categorías de elaboración del duelo

Sentimientos. Se refiere a sentimientos de culpa o autoreproche, deuda (sentimiento que surge a partir de promesas que realizaron los padres o madres antes de fallecer, que no lograron cumplir), pérdida (sentimiento de vacío, en el que algo que antes estaba ya no está).

Creencias. Se refiere a las ideas que surgen en los niños como explicación a la muerte de sus padres o madres.

Lo ominoso. Hace referencia a que “Existen situaciones siniestras y sensaciones producidas en el sujeto por aquellas. La sensación de lo siniestro es un tipo especial de sensación angustiosa, con características cualitativas propias pertenecientes al orden de lo terrorífico y el horror (...)”

Impacto sobre el sí mismo. Ideas, sensaciones y sentimientos provocados por la muerte del ser querido.

Esquema de categorías de análisis

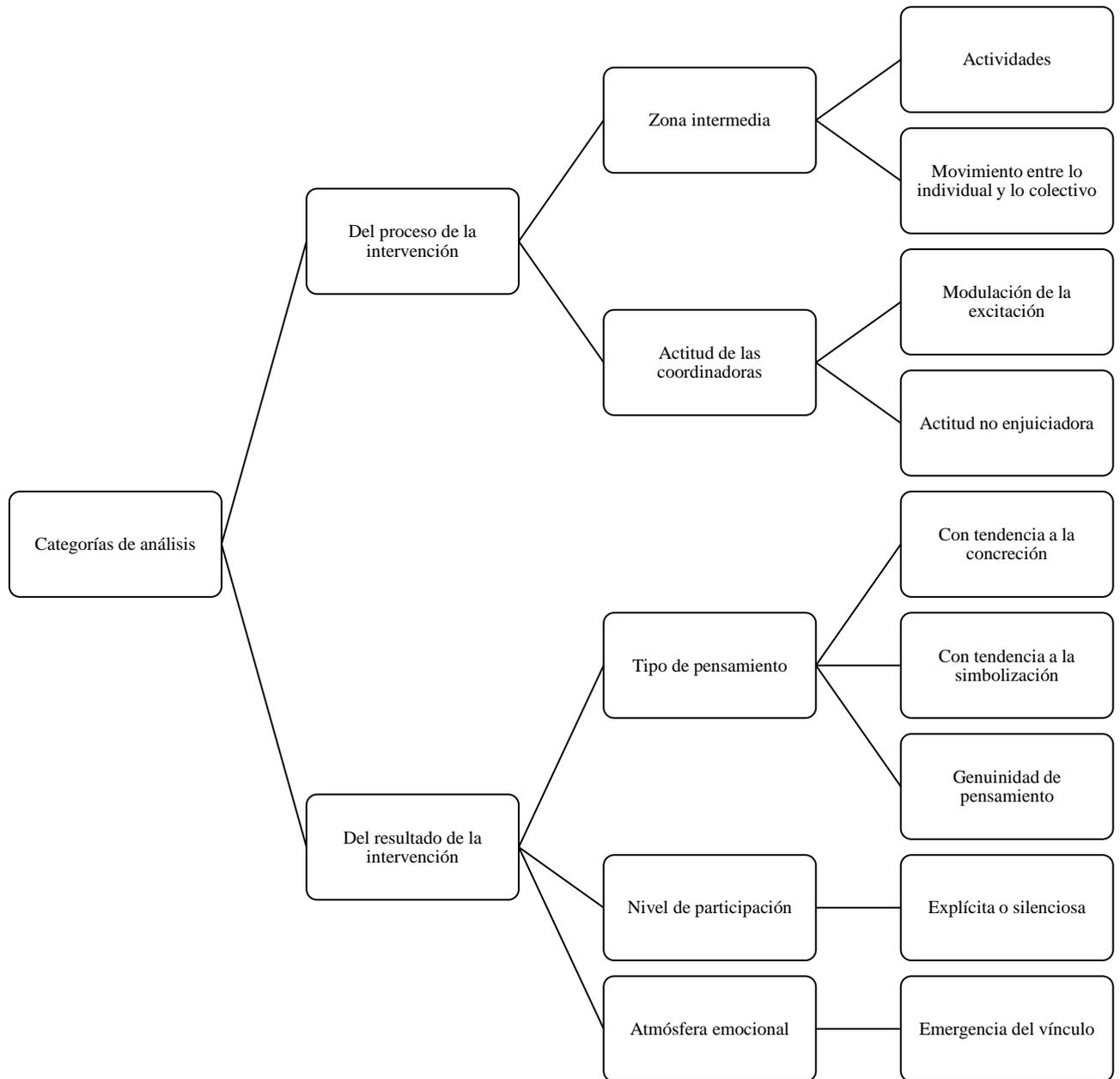


Gráfico 1. Categorías de análisis

Esquema de categorías emergentes

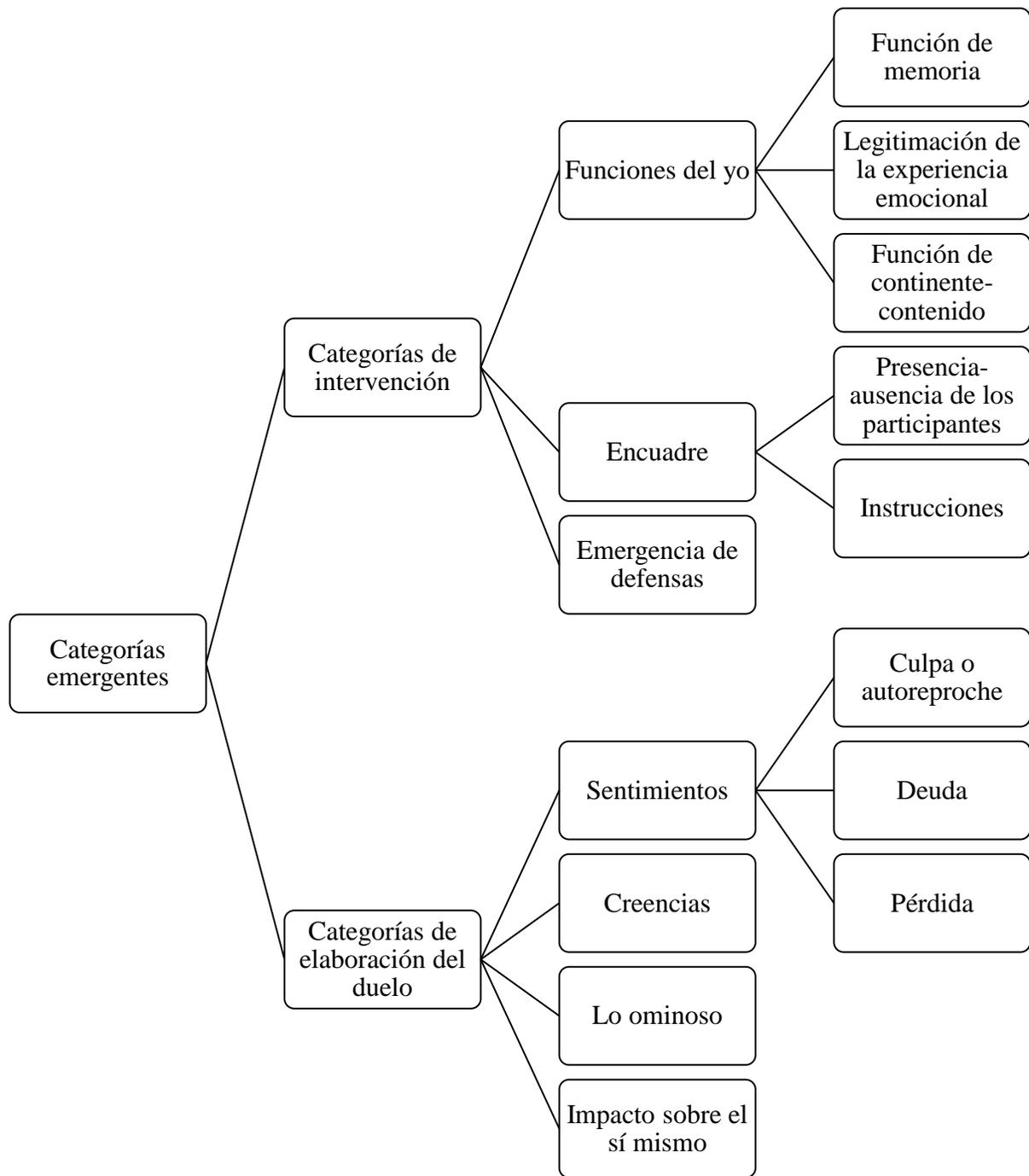


Gráfico 2. Categorías emergentes

Método

Diseño

Se trató de un diseño cualitativo transversal utilizando la metodología planteada por Torres y Escudero (2011) denominada “intervenir investigando”.

Participantes

3 niñas y 2 niños entre los 11 y los 13 años de edad, que han perdido a uno de sus padres recientemente. Son habitantes de la localidad de Ciudad Bolívar y asisten al Gimnasio Sabio Caldas, ubicado en esta misma localidad. Todos los participantes habían hecho parte de una sesión de un grupo de duelo guiado por la psicóloga de la institución, el cual se vio interrumpido por distintos motivos.

La participante 1 (P) es una niña de 13 años de edad, que cursa actualmente séptimo grado y quien perdió a su padre por tres heridas de bala en el pecho. Ella es quien primero lo encuentra muerto.

La participante 2 (Y) es una niña de 11 años de edad, que cursa actualmente cuarto grado y quien perdió a su padre en la costa, por una herida de bala.

La participante 3 (M) es una niña de 11 años de edad, que cursa actualmente sexto grado y quien perdió a su madre accidentalmente durante una visita al hospital por un método anticonceptivo mal aplicado.

El participante 4 (F) es un niño de 11 años de edad, que cursa actualmente quinto grado y quien perdió a su madre repentinamente por una enfermedad del sistema respiratorio.

El participante 5 (J) es un niño de 13 años de edad, que cursa actualmente sexto grado y quien perdió a su padre por heridas de bala y degollamiento.

Instrumentos

Durante las sesiones grupales se utilizó principalmente la cartilla de Muñoz & Sánchez (2006) “Cartilla para elaborar el duelo en las escuelas”. De ésta, se tomaron las primeras actividades realizadas con los niños. Más adelante, se propusieron actividades, a partir de lo que surgió durante las sesiones y el proceso del grupo. Las actividades utilizadas y las sesiones de grupo están descritas en el procedimiento.

Procedimiento

En un primer momento se les propuso a las directivas del Gimnasio Sabio Caldas (GSC) el proyecto de realizar sesiones con un grupo de niños en duelo por un periodo de tiempo determinado, guiadas por tres practicantes de psicología de la Pontificia Universidad Javeriana y la supervisión de una psicóloga, psicoanalista que ya había tenido contacto con el GSC. Se presentó una carta con los lineamientos del proyecto que fue aprobada por el rector y la psicóloga de la institución. Una vez aprobado el proyecto se contactó a los participantes y se les invitó al grupo.

Durante el tiempo transcurrido entre agosto y diciembre de 2011 se realizaron nueve sesiones con los cinco participantes y las tres practicantes. Las sesiones se llevaron a cabo principalmente los jueves y viernes de 2 a 3 de la tarde en la oficina de psicología del GSC. En cada una de las sesiones se realizaron actividades diferentes, que surgieron, tanto de la cartilla de Muñoz y Sánchez (2006), como de lo que percibieron las practicantes, era necesario y pertinente para el grupo. De cada una de las sesiones se realizó un protocolo con lo sucedido durante el tiempo transcurrido.

La primera sesión se llevó a cabo en dos periodos de tiempo, ya que no todos los participantes pudieron asistir en un mismo momento por cuestiones académicas. Se realizó un primer acercamiento a los participantes, se les preguntó acerca de su vida personal, de lo que había sucedido con su padre o madre. Luego, las practicantes se presentaron y les explicaron los propósitos del grupo y la intervención. Finalmente se les entregó un consentimiento informado (ver *Apéndice 1*) que debían traer diligenciado. Esto mismo se realizó en el segundo momento. Es importante mencionar que no se presentarán los consentimientos informados firmados por los padres para mantener el anonimato de los participantes (ver *Apéndice 2*).

A la segunda sesión (ver *Apéndice 3*) asistieron 3 participantes y se les propuso que dibujaran a su familia y lo compartieran con el grupo. Esto mismo hicieron las practicantes. A la tercera sesión (ver *Apéndice 4*) asistieron cuatro participantes y se les propuso dibujar en medio pliego de cartulina partido por la mitad las cosas que seguían igual con la muerte de su padre o madre y las que habían cambiado. Esta vez las practicantes no realizaron el dibujo. Después se les pidió compartirlo con el grupo.

La cuarta sesión (ver *Apéndice 5*) consistió en conversar acerca de las emociones, basándose en imágenes de niños que mostraban diferentes sentimientos. A esta sesión asistieron tres participantes. A la quinta sesión (ver *Apéndice 6*) asistieron también tres participantes y se les pidió completar unas frases tomadas de la cartilla de Muñoz y Sánchez (2006) y compartir después con el grupo las que más les hubieran gustado o llamado la atención.

La sexta sesión (ver *Apéndice 7*) contó con la participación de tres niños, y se les pidió a dos de ellos que completaran las frases, ya que no habían asistido la sesión pasada. Al tercero se le pidió que pintara el lugar de la muerte de su padre con el sentido de acompañarnos todos como grupo a ese momento y lugar tan difíciles. Después se pusieron en común las frases y el dibujo.

La séptima sesión (ver *Apéndice 8*) se sigue con lo que había empezado el tercer participante la sesión anterior, es decir con los dibujos de las muertes de sus padres. Asistieron cuatro participantes y se les pidió hacer los dibujos lo más detalladamente posible para compartirlo con el grupo.

A la octava sesión (ver *Apéndice 9*) asistieron cuatro participantes y se realizó una actividad retomando las frases que habían completado en la sexta sesión con el fin de reconocer las diferencias entre las frases de esperanza y desesperanza y recuperar al padre o madre, vivos en los recuerdos de cada niño. Se habló con los niños sobre la muerte y sus sentimientos y reacciones al leer las frases.

En la última sesión (ver *Apéndice 10*) se llevó a cabo el cierre y fue muy importante que asistieran todos los participantes. Sin embargo, uno de los niños no fue al colegio, así que no asistió ese día. En la sesión se les pidió a los niños escribirle una carta secreta a su padre o madre fallecidos, romperla en pedacitos de papel y compartirlos con todo el grupo en una caja para decorar después unos portarretratos y una caja de madera. Además se realizó la despedida del grupo y las practicantes.

Resultados

Durante las nueve sesiones llevadas a cabo con los participantes se encontraron distintos resultados; es pertinente aclarar que si bien cada participante tiene características particulares que se tuvieron en cuenta a la hora de seleccionarlos para participar del grupo, los resultados se analizarán tomando al grupo como una unidad. Es importante mencionar que lo que se presentará es el resultado de los protocolos de cada una de las sesiones (ver *Apéndice 11*), utilizando la metodología propuesta por Durán et. al. (2007) que incluye las reflexiones del terapeuta además de lo acontecido en cada sesión. Así, a partir de estos análisis se llegó a las categorías emergentes, y las categorías de análisis fueron tomadas de los planteamientos de Torres & Escudero (2011). A continuación se muestran los resultados obtenidos en dos tipos de categorías (ver esquemas de categorías): categorías de análisis y categorías emergentes (ver *Apéndice 12*).

Categorías de análisis

Las categorías de análisis surgen a partir del texto de Torres y Escudero (2011) “Intervenir-investigando”. Esta categoría se divide a su vez en dos subcategorías: del proceso de intervención y del resultado de la intervención.

Del proceso de la intervención

La subcategoría del proceso de intervención está compuesta por: zona intermedia (hace referencia al juego, y el movimiento entre lo individual y lo colectivo); actitud de las coordinadoras (modulación de la excitación y el no enjuiciamiento).

Zona intermedia.

Es posible afirmar que fue un elemento presente durante todas las sesiones, en tanto en cada sesión había una actividad pensada y planeada por las coordinadoras, que permitió que se pusieran en una zona intermedia los elementos de los participantes. Esto, como plantea Winnicott (2007) con respecto al juego, permitió la construcción de experiencias que no hacen parte solamente del mundo interno, ni tampoco del mundo externo, sino que se comparten y en esta medida permitieron un mayor vínculo en el grupo y la expresión tranquila de elementos dolorosos que posiblemente no hubieran podido ser expresados de otra manera. El uso de actividades permitió también una mayor tranquilidad en las coordinadoras en el momento de la intervención, ya que posibilitó la comunicación de manera simbólica. Además, las actividades permitieron encontrar una manera común entre los participantes (niños) y las coordinadoras (adultas) de comunicarse a favor del grupo y de la elaboración del duelo.

En cuanto al movimiento entre lo individual y lo colectivo, es pertinente mencionar que es un elemento que hace parte de la propuesta de intervención de intervenir-investigando (Torres & Escudero, 2011) y es uno de los pilares fundamentales de este tipo de intervención. Sin embargo, por la falta de experiencia en este campo de las coordinadoras, fue un aspecto de vital importancia y que no siempre se logró y se necesitó de la ayuda de la directora del trabajo de grado para conseguirlo. Así, los movimientos entre lo individual y lo colectivo se lograron sobre todo en las últimas sesiones cuando ya había más confianza con el grupo y una vez las coordinadoras tomaron consciencia de su importancia y una posición activa frente al tema.

Ahora bien, es importante mencionar que en algunas ocasiones más que un movimiento entre lo individual y lo colectivo lo que terminó por ocurrir fue que se homologaba al grupo, con la intención de evidenciar algunos elementos que compartían, en vez de sacar un provecho grupal de la experiencia individual que es el objetivo. Una tendencia a individualizar en la sesión 3: "Le decimos que a pesar que las cosas hayan cambiado y a veces sean feas, ahora sigue habiendo sol (se le señala el dibujo mostrándole que en ambos días está soleado) y que hay todavía cosas buenas".

Las coordinadoras intentaron siempre mantener a todos los participantes al tanto de lo que se había hecho en las sesiones a las que faltaban, un ejemplo de esto en la sesión 5:

"...todos terminaron les dijimos que si les parecía si antes de leer las frases le contamos a G que hicimos ayer, porque no pudo venir". Un ejemplo de una sesión en la que se logró el movimiento, es la sesión 6: "S les dice que esas son cosas que son buenas para compartir en el grupo, ya que por ejemplo es bueno que P nos diga que no siente miedo porque así le puede decir a J algo que lo pueda ayudar. Dice que es y sería rico compartir ese tipo de cosas entre todos, para ayudarnos".

Actitud de las coordinadoras.

Según la metodología utilizada, ésta se basa en una actitud no enjuiciadora y que debe modular la excitación, así, estos fueron dos elementos presentes durante todo el proceso y de especial dificultad para las coordinadoras, como ya se dijo, por la falta de experiencia en este campo. Sin embargo, es posible afirmar que se buscó mantener este tipo de actitud durante cada una de las sesiones y permitir así que emergieran elementos dolorosos del grupo. Pero, cuando este tipo de elementos surgían, las coordinadoras se defendieron de maneras variadas (ver categoría "emergencia de defensas" en categorías de intervención), posiblemente ante la dificultad de recibir y contener todo esto.

Entonces, es posible afirmar que la actitud receptiva de las coordinadoras permitió la emergencia de muchos contenidos interesantes en el grupo, pero una vez aparecían fue difícil devolverle al grupo los elementos de manera que fueran más fáciles de digerir. Con respecto al movimiento de estos aspectos durante las sesiones, es posible afirmar que se mantuvo siempre una actitud receptiva y lo que cambió fue la posibilidad de contener y devolver al grupo los elementos dolorosos y relacionados con la muerte (ver categoría "función continente-contenido" en categorías de intervención).

Del resultado de la intervención

Esta subcategoría está dividida en: tipo de pensamiento (que puede ser con tendencia a la concreción o con tendencia a la simbolización; genuinidad de pensamiento (clisés)); nivel de participación (explícita o silenciosa); y atmósfera emocional (emergencia del vínculo).

Tipo de pensamiento.

Con respecto al tipo de pensamiento con tendencia a la concreción es posible afirmar que aparece en la mitad de las sesiones (sesiones 2, 5, 6 y 8). Este tipo de pensamiento evidencia especialmente una falta de abstracción de algunas ideas, y se refiere

particularmente a la presencia concreta de los muertos en la vida de los participantes. Es decir, que para la mayoría de los participantes sus padres siguen presentes de manera concreta, y a pesar de saber que los padres están muertos, los niños sienten que pueden aparecerse en su cotidianidad pero como “muertos vivos”. A pesar de haber visto el cadáver y comprobar la realidad de la pérdida desean que siguieran vivos y este deseo se satisface a través de la imaginación, esto se manifestó en un temor/ deseo muy fuerte a que se les aparecieran. Muchos de los niños relataron experiencias de este tipo y esto puede pensarse, da cuenta de la dificultad de aceptar la muerte.

Un ejemplo de esto en la sesión 4: "J ha visto sombras, F también, cuando está viendo televisión muy concentrado, que no se pierde los comerciales, cuando voltea la cabeza ve sombras de una persona y eso le asusta. M nos cuenta que ella también ve eso, que una vez vio a una persona con saco de rayas azules y blancas, que pasó por al lado y se fue". Sesión 5: "pienso que se me va a aparecer mi papá como un espíritu". Sesión 6: "diciendo que antes no siente miedo porque sería muy bueno poder volverlo a ver y hablar con él. Nos cuenta que a veces se imagina que él está con ella en el cuarto y habla con él".

Ahora bien, es importante mencionar que hablar de este tipo de experiencias y que cada uno pudiera compartirla con el grupo, y darse cuenta que todos habían tenido este tipo de pensamientos fue algo tranquilizador y un elemento que pudo ser pensado por el grupo. Sin embargo, es pertinente comentar que este tema fue de especial dificultad para las coordinadoras, quienes no sabían en ese momento cómo responder ante este tipo de angustias y si lo que estaba pasando era parte de un proceso normal de duelo o no. Entonces, esta categoría representa también un dilema con respecto a la intervención por cuestiones de no interferir en las creencias culturales que pudieron verse en esta población en particular, sobre todo en lo referente a las creencias religiosas.

Estas apariciones o sensaciones de sus parientes muertos expresan no solo las creencias de los participantes, sino también el nivel de conflicto que existe con el muerto. A partir de la experiencia compartida en el grupo, y desde los lineamientos de la metodología utilizada, más importante que calificar o descalificar estas vivencias, fue poderlas compartir con otros de forma tranquila para que se fueran volviendo pensables y, por ese camino, que disminuyera el monto de dolor/miedo que involucran.

Respecto a la categoría “tipo de pensamiento con tendencia a la simbolización” es posible afirmar que aparece en la mayoría de las sesiones, a pesar de que aparece de formas diversas. En primer lugar, se evidencia este tipo de pensamiento en algunos de los dibujos de los participantes, así, se hace referencia a la pérdida y el impacto de ésta a través del color (ver *Apéndice 4*, dibujo “Antes y Después), en un dibujo en el que se pinta “Antes” en amarillo y “Después” en blanco con un -1. Además aparece en otro dibujo de esa misma sesión, en “Después”, un ataúd, que si bien se dibuja no se nombra y no puede ser pensada. Otro ejemplo de esto en la sesión 3: "Después empieza a hablar M. Del lado izquierdo pinta unas nubes azules con un sol y un arcoíris. Del lado derecho pinta una nube negra de donde sale un rayo. Ella dice que antes todo era muy alegre y divertido y que ahora se sentía como si hubiera caído un rayo encima de ella".

En segundo lugar, aparece el pensamiento simbólico a través del lenguaje, en los relatos y la forma metafórica de hablar sobre la muerte. Un ejemplo de esto en la sesión 3: "Dice que al principio sentía un vacío, pero que poco a poco ese vacío se ha ido llenando y solo queda “un poquitico” para que se llene". En la sesión 5: "Todos los días pienso en ella, recuerdo como un campanazo en la cabeza". En la sesión 6: "Se murió y solo me queda el amor que todavía tengo a ella". Si bien estas frases se refieren al hecho concreto de la muerte, dan cuenta del trabajo de los participantes para encontrar y crear símbolos que les permitan afrontarlo de manera más tolerable.

También, aparecieron elementos interesantes al trabajar con las actividades de la cartilla, que permitieron dar cuenta a través del dibujo, las imágenes, y la escritura, de un pensamiento simbólico, ligado siempre al hecho de la muerte y a la pérdida que significa. Es decir que las coordinadoras y las actividades jalonaron el pensamiento con tendencia a la simbolización, favoreciendo así el desarrollo psíquico. En la sesión 9, el pensamiento con tendencia a la simbolización es introducido por las coordinadoras, como puede verse: "L les explicó que el hecho de poner las cartas juntas era significativo porque cada uno va a tener unos pedacitos de las cartas de los otros ya que todos tienen la muerte de su papá o mamá en común".

Ahora bien, es importante mencionar con respecto al pensamiento con tendencia a la concreción y la simbolización que no se entienden como procesos separados ni excluyentes, sino como un continuo que está presente de manera permanente en la vida psíquica de un

individuo. Si bien la palabra contiene elementos simbólicos de por sí, hay niveles de abstracción mayores, como sucede con las metáforas.

En cuanto a la genuinidad de pensamiento se hizo evidente principalmente en las tres últimas sesiones en las que los participantes pudieron expresar diversos sentimientos y pensamientos, como puede verse en la sesión 9: "LP dijo que se había sentido triste mientras escribía la carta, M dijo que había sentido como si su mamá estuviera al lado de ella y la hubiera estado escuchando, F dijo que él en cambio no había sentido nada especial mientras la escribía y al preguntarle a Y dice que no nos quiere contar qué sintió". Sin embargo, también se presentan elementos de no autenticidad de pensamiento y/o de imitación o contagio de pensamientos y emociones, como puede verse en la sesión 8: "J dice que en las negras sintió tristeza y en las otras se sintió bien. F dice que el también sintió lo mismo pero un poquito". Esto fue un elemento muy curioso en el proceso, ya que aparecieron los clisés como algo defensivo, tanto en los participantes como en las coordinadoras, así, a partir del "muy bien" o el "lo sentimos mucho" se evitaba hablar de los elementos dolorosos y cumplir con la función de continente.

Nivel de participación.

El nivel de participación durante las sesiones fue variado, además se presentó de formas diversas, de manera explícita, o silenciosa, así, hubo silencios que fueron muy significativos y permitieron pensar sobre algunos elementos particulares, como hubo otros resistenciales y referidos a la timidez y la poca confianza que se había logrado en el grupo. Estos últimos fueron disminuyendo a medida que avanzó el proceso, aunque siempre estuvieron presentes. Así, es posible afirmar que la participación fue baja durante todo el proceso y esto hizo que las coordinadoras tuvieran que asumir un rol muy activo dentro de las sesiones y preguntar de manera constante para aumentar la participación.

Una muestra de la timidez y falta de confianza que puede verse en la sesión 2: "Y termina primero y al preguntarle si nos quiere contar acerca de su familia, se pone muy tímida y dice que no". Sesión 3: "Cuando terminan, vuelve a ser un poco difícil que empiecen a hablar". Se puede pensar que explorar el tema era tanto para los participantes como para las coordinadoras un campo delicado, así que cada cual iba poniendo en juego lo que podía. El ambiente fue como de exploración de los unos a los otros y sólo se fue

abriendo el espacio de la comunicación más explícita en la medida en que nos reconocíamos como sujetos confiables.

En las últimas sesiones puede verse una mayor confianza en los participantes, que incluso proponen cosas: "LP sugiere vernos más temprano para contar con un poco más de tiempo". La participación fue otro elemento difícil durante el proceso porque hacía que las coordinadoras se cuestionaran permanentemente tanto su rol, como la pertinencia del proceso, además fue un elemento que disparó las defensas de las coordinadoras, quienes en varias ocasiones decidieron empezar a hablar, en vez de tolerar y/o hablar sobre el silencio y la dificultad de abordar temas dolorosos (esto hace referencia al acting en la "emergencia de defensas").

Atmósfera emocional.

Es posible afirmar que hubo un cambio durante el proceso con respecto a esta categoría y que lo que no apareció en las primeras sesiones empezó a aparecer en las últimas. Es importante mencionar que siempre hubo un interés activo por parte de las coordinadoras para fomentar un tipo de ambiente especial, en el que primara la confidencialidad y el compartir. Esto se explicita desde la primera sesión (encuadre) en la que se les proponen a los participantes unas reglas del juego particulares. Sesión 1: "es importante que tengamos algunas reglas de juego, por ejemplo que nadie afuera de esta oficina se va a enterar de lo que nosotros contamos o lo que los otros cuentan, entonces nosotros no le vamos a ir a contar lo que dijo Y, o JC, o LP a nuestros amigos ni a nadie, sino que eso lo vamos a saber solo los que estamos aquí, les parece? Todos asintieron con la cabeza".

Ahora, es pertinente mencionar que a medida que pasaba el tiempo, el vínculo entre el grupo se fue fortaleciendo de manera que a partir de la sesión 4 empezaron a emerger conversaciones entre los participantes sin la intervención de las coordinadoras: "Y nos dice que está muy peligroso por ahí. Que por las mañanas, cuando uno sale a comprar leche, se encuentra a personas con los pantalones medio abajo y con sacos GAP. M le corrige diciendo RAP y además dice que ella sí se queda en el colegio. J menciona que por su casa también se está poniendo "caliente" y F pregunta que si eso quiere decir que está haciendo calor. Los niños se ríen y le dicen que eso quiere decir peligroso". Otro ejemplo en la sesión 7: Un participante le pregunta a L: "F: y ese que va allá corriendo es el que lo mató?".

La posibilidad de conversar más abiertamente muestra cómo la muerte violenta del familiar no es solo un asunto privado de una familia sino una dinámica social del contexto en el que la muerte ronda por las calles. El miedo y el terror se extiende, cualquiera puede convertirse en un enemigo o en un posible blanco de la violencia. Si bien este aspecto no fue trabajado de manera intencional, su aparición muestra la importancia y relevancia que tiene el tema para futuras intervenciones.

Categorías emergentes

Son aquellas que surgieron del proceso de intervención, y se dividen en dos: categorías de intervención y categorías de elaboración del duelo.

Categorías de intervención

Las categorías de intervención son tres: funciones del yo (función de memoria, legitimación de la experiencia emocional, función continente-contenido); el encuadre (presencia-ausencia de los participantes, e instrucciones); la emergencia de defensas.

Funciones del yo.

Con respecto a la función de memoria es pertinente aclarar que se entiende en el sentido de recordar los recuerdos sobre los padres muertos que no podían ser compartidos por razones personales y del grupo. Durante la intervención se encontró que a pesar de que en la primera sesión hubo un intento de las coordinadoras por conocer los hechos reales de las muertes de los padres de los participantes, la función de memoria se evidenció a partir de la sesión 3 en la que se empezó a hablar de hechos y vivencias de los participantes con sus padres muertos, además específicamente del momento de la muerte y lo traumático de la misma. Un ejemplo de esto en la sesión 3: "LP Menciona además que tenía una muy buena relación con él, que lo cuidaba todo el tiempo y que ella era como su bebé y que la trataba como tal".

A partir de esta sesión, aparecen diversos elementos de este tipo durante las sesiones. Un ejemplo de la función de memoria en la sesión 5 en la que las coordinadoras ayudan a un participante a recordar lo que se realizó la sesión anterior, es: "Niño: pues es que trajeron muchas fotos en las que salían niños, como... mmmmm ... como con diferentes... mmmmm, si, como con caras... Coordinadora: como con diferentes sentimientos? Niño: sí, eso, con sentimientos. Entonces nosotros escogimos algunas sobre cómo nos sentimos cuando, pues, se murió el familiar de cada uno".

Durante las sesiones en grupo se hizo evidente que la función de memoria no se limitó a los encuentros, sino que es algo que había venido operando desde antes, en la medida en que los participantes recordaban con frecuencia a sus padres muertos. A pesar de esto, es posible que el hecho de compartir los recuerdos haya promovido una mayor consciencia de los hechos y por tanto la elaboración del impacto afectivo. Como puede verse en la sesión 6: "A veces jugábamos a apretarnos las manos (nos hace la mímica con sus dos manos)". Otro ejemplo de esto:

Sesión 7: Y entonces yo le pregunté que si podía ir con él y él me dijo que no y entonces se fue y como a las 10 de la noche fue que lo mataron y como no llegaba a la casa mi mamá llamó a los que trabajaban con él y a los amigos y ellos le dijeron que él ya había terminado y se había ido para la casa y como no llegaba entonces mi mamá llamó a otro amigo que fue el que le conto que a él lo habían matado.

Ahora bien, es pertinente mencionar que recordar la experiencia no fue fácil, especialmente por lo traumático de las muertes y la forma en que ocurrieron, por otra parte la forma como los participantes narraban los acontecimientos denotó una intelectualización de la pérdida que fue impactante para las coordinadoras, quienes por el impacto, sobre todo en las primeras sesiones no pudieron cumplir con la función de memoria. Ahora bien, tal vez la tarea de las coordinadoras fue respetar el tiempo de los participantes permitiendo que los elementos emergieran cuando pudieran ser tolerados, sin embargo aparece en estas sesiones un acuerdo inicial inconsciente. Un ejemplo de las defensas que se presentaron en las coordinadoras ante la historia de uno de los participantes, en la primera sesión: Después de oír la historia de la muerte del papá de una participante, las coordinadoras dicen: "quién más quiere presentarse?".

Por lo anterior surge la pregunta: ¿Qué pasa cuando no se puede recordar y qué permite finalmente recordar? Ante esto se evidencia en los participantes un aislamiento entre el afecto y la idea, que se transfiere a las coordinadoras y ante la imposibilidad de pensarlo, se actúa, cambiando de tema, pidiéndole a otro participante que continúe con otro relato, etc. Es importante mencionar que en la medida en que las coordinadoras elaboraron los contenidos recibidos, en las últimas sesiones, empezaron a poder ser pensados y se

favoreció un tipo de vínculo que permitió escucharlos, tolerarlos y tal vez pensarlos. Un ejemplo de las últimas sesiones: "Al rato C dijo: es difícil contar este tipo de cosas, no?"

En cuanto a la función de legitimación de la experiencia emocional, no se hace evidente hasta la sesión 4, en la que se presentaron particularmente intervenciones por parte de las coordinadoras que legitimaron la experiencia emocional de los participantes. En esta sesión se realizó una actividad con los participantes que les permitió conectarse e identificar los sentimientos de manera más legítima, en tanto se tuvo la oportunidad de preguntarse y compartir la experiencia con el grupo. Un ejemplo de esto: "Que sabemos que es un tema difícil y que a veces preferimos no hablar de eso y decir solo lo que pasó, pero que es importante hablar de esas cosas para sacarlas de nosotros".

Es interesante que a partir de este encuentro aparecen elementos de este tipo en todas las sesiones posteriores que no habían aparecido en las primeras. Y esto da pie para pensar en la pertinencia de este tipo de intervenciones y la creación de un vínculo significativo y distinto que permite la emergencia y expresión de los sentimientos.

A partir de la consciencia de las coordinadoras de la dificultad, tanto para ellas como para los participantes de hablar del dolor y los sentimientos que acompañaron la muerte de sus padres, las coordinadoras prepararon una sesión específicamente encaminada a hablar de los sentimientos. Ahora, es interesante que en las primeras sesiones no se habló sobre esto y tampoco se promovió, sino por el contrario se evadió. Esto evidencia un miedo de las coordinadoras a meterse con este tipo de elementos, que, como se menciona anteriormente, se evidenció en el cambio de participante una vez se había contado una historia dolorosa. Sesión 4:

M empieza por una imagen de un niño llorando, una imagen que produce mucha tristeza. Dice que ella lloró mucho apenas pasó. Después nos muestra la imagen de un niño cogiéndose la cabeza diciendo que cuando eso pasó, ella sintió mucha sorpresa. La siguiente imagen es de una niña que está haciendo como pucheros y está triste. Dice que esa imagen muestra rabia y que ella sintió rabia con los médicos. La última imagen es de una niña que está mirando al horizonte, con cara de pensativa pero triste. Ella dice que ahora ella está así, como (hace un gesto de desasosiego, como de "¿qué se le va a hacer?")

Una vez realizada la cuarta sesión (Imágenes de sentimientos) se evidencia una menor resistencia para permitir que emerjan los sentimientos, incluso se habla de ellos de manera explícita y los participantes lo hacen de manera espontánea. Una posible explicación a la disminución de las resistencias en el grupo puede deberse a la toma de consciencia de las coordinadoras sobre las dificultades y la superación de las propias resistencias. Un ejemplo de una aceptación de los sentimientos dolorosos en la sesión 7: "si, lloré", en la sesión 9:

LP dijo que se había sentido triste mientras escribía la carta, M dijo que había sentido como si su mamá estuviera al lado de ella y la hubiera estado escuchando, F dijo que él en cambio no había sentido nada especial mientras la escribía y al preguntarle a Y dice que no nos quiere contar qué sintió.

Es importante mencionar que no fue solo a través de las palabras que se legitimó la experiencia emocional del grupo, sino que también se respetaron los silencios y las veces en las que los participantes no quisieran hablar o decirlo todo. Un ejemplo de esto en la sesión 5: "Antes de empezar a leer preguntó si tenía que leerlo todo y le dijimos que no, que podía leer lo que quisiera, aunque nos gustaría mucho oírlo todo. Él empezó a leer seleccionando algunas frases".

Legitimar la experiencia emocional de los participantes permitió que emergieran también sentimientos de rabia y reproche hacia los padres muertos. Permitirse hablar de este tipo de cosas, es un avance en la desidealización de la persona muerta. Poder hacerlo sin sentir que traiciona, daña o comete un delito es una experiencia de alivio importante. Esto puede suceder al tiempo que se le puede seguir extrañando y amando pero de una forma más cercana a lo vivido. Un ejemplo de esto en la sesión 6:

P nos cuenta que a veces ella estaba en la cocina cocinando y su papá la llamaba para que le apagara la luz o le quitara las botas y él estaba al lado del switch pero igual no lo hacía. Eso le daba mucha rabia. J nos cuenta que a veces lo regañaba por no estudiar y le parecía "muy fastidioso".

Con respecto a la función continente-contenido durante la intervención es posible afirmar que se mostró un interés constante por parte de las coordinadoras por ser continente de los contenidos de los participantes, a pesar de que esto no siempre se logró, y se acudió a otro tipo de intervenciones relacionadas con las defensas. En las sesiones 6 y 7 no hubo

evidencia de elementos de este tipo, lo que demuestra esta dificultad. En las primeras sesiones, cuando les pedimos a los participantes que pinten a sus familias, con la intención de conocerlos mejor, las coordinadoras también pintamos a nuestras familias, con la particularidad de que cada una de nosotras pintó algo que hacía mención a una carencia, identificándonos inconscientemente con el grupo, pero también para evitar despertar sentimientos de dolor o envidia por el contraste. Sesión 2: "Nosotras tres también pintamos a nuestras familias". "Las coordinadoras hacen parte del grupo, en tanto pintan la calvicie, el divorcio y la soledad, y la ausencia de si misma en el dibujo".

La función continente-contenido se relaciona con la actitud de las coordinadoras (ver "actitud de las coordinadoras" en categorías de análisis del proceso de la intervención) porque si bien la actitud que se mantuvo siempre fue de escucha (continente), no siempre se logró poner en común (contenido) la dificultad de participar o hablar, como sí se hizo en la sesión 5: "S: bueno, alguno quiere empezar? Al rato C dijo: es difícil contar este tipo de cosas, no? S: y también es difícil ser el primero... pero alguno quisiera intentarlo?".

Puede decirse que el miedo al dolor y a la muerte traumática encontró un continente muy abierto, muy poco organizador de los pedazos de contenidos llenos de angustia. La novedad en esta circunstancia fue el esfuerzo por estar y escuchar. Aún no se podía digerir lo escuchado y por supuesto esto muestra también el trabajo por realizar de lo vivido por los niños.

Por otro lado, se puede observar la falta de contención por parte de las personas que rodean a los dolientes, de manera que los elementos se pasan de una persona a otra sin que haya nadie que los contenga y los tolere. Un ejemplo de esto en la sesión 4:

Su mamá había estado en la clínica por muchos días y ellos solo podían ir a verla un día en específico, que fue el día después de que se murió. Ella estaba en su casa y llegó una tía por una ropa de su mamá y a ella le pareció sospechoso. Al preguntarle a la tía para qué la necesitaba, ella simplemente le respondió que para vestir a su mamá. Después de esto, llegaron unas tías a su casa llorando, y ella era como "pero qué está pasando?" y ya medio sabía qué había pasado. Nos cuenta que su papá no fue capaz de contarle y la que le dijo qué había pasado fue la psicóloga del hospital. Le contó una historia de

un tren que tiene muchos vagones pero que en cada estación alguien se tiene que bajar.

Esto se relaciona con los planteamientos de Fonnegra (2009), ya que generalmente ante una pérdida el doliente asume una posición natural y reanuda sus labores pasadas pocos días después de la pérdida y entre menos señales de dolor evidencie, más admiración despierta. Así, se espera que un niño se muestre fuerte y valiente frente a una pérdida y despierta admiración por su buena y favorable reacción. Al no encontrar continente para sus contenidos dolorosos, el niño reprime sus manifestaciones de dolor y se hace socialmente aceptable.

En la sesión 9 los participantes hablan de lo importante que fueron los encuentros del grupo en tanto se les ofreció un espacio y un continente para sus contenidos dolorosos y sus angustias y preguntas al respecto de la muerte, a diferencia de las experiencias represoras previas. Esto puede verse en la siguiente cita: "LP dijo que a ella le había gustado mucho todo especialmente porque había podido hablar de cosas que en su casa no podía y que eso la hacía sentir bien".

Encuadre.

En la sesión en la que más evidente se hizo el encuadre fue en la primera, ya que en ésta se expusieron de manera clara y detallada los lineamientos del proceso a seguir: cada una de las coordinadoras se presentó, se les explicó a los niños el objetivo del grupo, los horarios, la frecuencia de los encuentros, el requerimiento del consentimiento informado de sus padres, y algunas de las actividades que se iban a realizar durante el semestre. Es importante mencionar que, en la medida que fue posible, el encuadre se mantuvo fijo, a excepción de dos situaciones por motivos de fuerza mayor.

Un elemento muy llamativo dentro de esta categoría fue la presencia y/o ausencia de los participantes, ya que puede decirse que las sesiones estuvieron caracterizadas siempre por la ausencia de al menos uno de los participantes, incluso a veces (por motivos de fuerza mayor) de las coordinadoras. Lo interesante al respecto es que la ausencia se vive en el grupo como una nueva pérdida, como la repetición de la experiencia de los participantes. Además, ante esto, la reacción del grupo es actualizar cada sesión a los participantes que no habían asistido. Esto, también con la intención de mantener el proceso uniforme en todos

los participantes, como si no hubiese faltado nada, como una forma de llenar el espacio vacío que el otro dejó en algún momento del encuentro.

Es importante mencionar que esto lleva a que en una sesión se separe al grupo haciendo que uno de los participantes se adelante mientras los otros se ponen al día. En la sesión 6 (Frasas y lugar de la muerte) se realiza la actividad de la sesión 5 (Frasas para completar) y de la sesión 7 (Lugar de la muerte). Lo anterior pone de manifiesto también la falta de experiencia de las coordinadoras en este campo.

En cuanto a las instrucciones, aunque cada una de las sesiones se realizó a partir de una instrucción por parte de las coordinadoras, basadas en la “Cartilla para elaborar el duelo en las escuelas” (Muñoz y Sánchez, 2010), cada sesión se planeó a partir de lo sucedido en la anterior y las necesidades que se iban evidenciando en el grupo. Esta categoría guarda estrecha relación con la zona intermedia de la experiencia planteada por Winnicott (1979), ya que fue a partir de las instrucciones, o especialmente de las actividades que se logró una zona intermedia en el grupo en la que se pudieron poner elementos que de otra manera hubieran sido intolerables.

Emergencia de defensas.

Con respecto a la emergencia de defensas en el proceso de intervención, es posible afirmar como se ha ido mencionando en todo el aparte de los resultados, que durante todas las sesiones las coordinadoras se defendieron constantemente ante los contenidos abrumadores de los participantes. Esto guarda una estrecha relación con la categoría de lo ominoso (que se analizará más adelante), es decir que las coordinadoras se defienden ante lo sanguinario de las experiencias vividas y relatadas por los participantes. Así, es evidente que cuando aparece un contenido que desborda la capacidad de contención de las coordinadoras, estas reaccionan de manera defensiva, mediante mecanismos como la evitación, la racionalización, la compensación, la disociación, la negación, y el acting.

Es importante mencionar que fue gracias a la intervención de la directora del presente trabajo de grado que las coordinadoras lograron darse cuenta de sus defensas y sobre todo de que estaban evitando hablar tanto de los sentimientos, como de la muerte, a pesar de que se hablara de las experiencias personales de cada participante. Esto llevó a que se plantearan dos sesiones (sesión 4 y 8) encaminadas a tratar específicamente los temas mencionados.

Durante la sesión 8 se rompió el acuerdo que se había establecido hasta el momento de no hablar del tema de la muerte, aunque se presentaron múltiples defensas que confirmaron la dificultad anteriormente mencionada, e hizo que se abordara el tema de la muerte desde lo intelectual (racionalización). Lo racional muestra el esfuerzo hecho por las coordinadoras de hacer la tarea, al tiempo que pone en evidencia también el enorme trabajo que significa acercarse a experiencias tan difíciles que han sido vividas por los participantes.

Durante la sesión 8 se evidencia el mayor movimiento porque se habla explícitamente de los temas dolorosos. Dos ejemplos de esto: “Coordinadoras: Estas frases las trajimos porque aunque hemos hablado mucho de quienes eran sus papás, de qué fue lo que ocurrió, de cómo se sintieron, de qué ha cambiado etc., no hemos hablado tanto de la muerte. Es importante que todos sepamos que todo se muere, que todo lo que está vivo se muere en algún momento. ¿Qué se muere?” Un ejemplo de la racionalización en la sesión 8:

"L dice que también se mueren los abuelitos, por ejemplo, porque cuando a uno se le muere un abuelito que lleva mucho tiempo enfermo, es una muerte mas “fácil” que cuando a uno se le muere, como les pasó a todos ustedes, uno de sus padres, porque uno no está esperando que se le muera un padre, uno sabe que los abuelitos están viejitos y uno ya ve que no se pueden subir al Transmilenio, que no pueden bajar a la tienda, que pasan mucho tiempo en cama o quieticos en una silla y así uno se va dando cuenta de eso y esa muerte uno la entiende cuando ocurre, aunque uno puede estar muy triste y puede llorar mucho, pero uno ya sabía que algo parecido iba a pasar, pero lo que les pasó a ustedes de que se les muriera un ser querido de manera repentina, es inesperado y es más difícil".

Adicionalmente, el impacto de la muerte fue tal, que el psiquismo de los niños tuvo que defenderse de alguna manera. La defensa que más se evidenció durante las sesiones fue el aislamiento en el

(...) que o bien se reprime el afecto y la idea se mantiene en la consciencia, o se reprime la idea y el afecto se mantiene consciente, o bien tanto la idea

como el afecto persisten a nivel consciente, pero se rompe entre ellos es eslabón de causalidad (Brainsky, 2003, p. 140).

Un ejemplo de defensas de los participantes en la sesión 1: "Nos llama la atención que antes de pintar a la familia, pintan todo lo que va alrededor (montañas, casa, pasto, piso)". De la sesión 3: "Del otro lado están el mismo sol y las nubes, la casa también está igual pero con diferentes colores y al lado de la casa hay un ataúd que muestra una cabeza blanca. En ningún momento de la descripción menciona el ataúd del papá". De la sesión 7: "Además, yo paso por esa esquina todos los días para venir al colegio. A veces no quiero pasar por ahí, entonces doy la vuelta por allá por el otro lado".

Categorías de elaboración del duelo

Esta subcategoría se divide en: sentimientos (culpa o autoreproche; deuda y pérdida); creencias; lo ominoso; el si mismo; y las defensas.

Sentimientos.

En primer lugar, con respecto a los sentimientos de culpa y autoreproche se evidenció que durante las tres primeras sesiones no hubo muestra de esto por parte de los participantes, debido a la falta de confianza que había en el grupo y a que las sesiones giraron en torno al conocimiento superficial de sus vidas e historias. Sin embargo, como era de esperarse, por la reacción normal de duelo ante una pérdida (Fonnegra, 1999) fueron apareciendo a medida que avanzó el proceso.

Otro movimiento importante que se presentó en las sesiones es que en un principio aparecieron estos sentimientos sin la posibilidad de hacer una crítica sobre estos, y al final de las sesiones continúan apareciendo pero fue posible hacer crítica. En la sesión 6: "A veces, cuando me pongo a pensar, pienso que él murió por mi culpa. No estaría muerto si yo le hubiera dado la bendición antes de morir". En la sesión 8: "eso es una mentira porque él se murió fue por otras cosas y no por la culpa de uno, por eso es una mentira".

A pesar de esto es importante mencionar que no se pretendió un cambio radical con respecto a los sentimientos de culpa de los participantes, aunque se percibe un cambio y sobre todo se abre la posibilidad de pensar sobre esto. Lo interesante es que este movimiento se da en la sesión en la que leen las frases que escribieron, sin saber quién las escribió y al parecer esto les permite verlas desde otras perspectiva y por tanto hacer una crítica.

En segundo lugar, con respecto a la deuda, se observa que estos sentimientos aparecen en las sesiones 5 y 6, cuando se propone la actividad de las frases, induciendo la movilización de este tipo de sentimientos. Además, es pertinente mencionar que estos sentimientos no son descritos por ninguno de los autores mencionados en la fundamentación bibliográfica, sin embargo aparecen como parte de las reacciones ante una pérdida traumática como puede serlo cualquiera de las vivenciadas por los participantes. Así, aparecen sentimientos de deuda, es decir, de cosas que prometieron los padres muertos, que no cumplieron y que se sabe no van a cumplir, dejando una expectativa vacía en la memoria de los niños. Un ejemplo de esto en la sesión 6: "Él decía que me iba a regalar una casa para vivir con mi esposo. (En este momento todos nos miramos, incluyendo ella, y nos reímos). Y prometía que íbamos a vivir felices x100pre (por siempre)". El familiar muerto se lleva también una promesa de felicidad, de transformación y de seguridad que no existía pero que su presencia encarnaba.

La emergencia de este tipo de sentimientos da pie para pensar en la dificultad del grupo para expresar sentimientos de rabia hacia los muertos, y permitirse desidealizar la memoria del padre muerto. Esto posiblemente esté reforzado por creencias culturales y psicológicas, habiendo en éstas últimas una desidealización del padre muerto con la que se pierden las esperanzas de las promesas de felicidad, es decir que se muere el padre y con él la esperanza de otro futuro.

Las coordinadoras luchan activamente contra las creencias culturales, pero no se tienen en cuenta las consideraciones psicológicas. En la sesión 8:

L dice que es por eso que tendemos a recordar sólo las cosas buenas de la persona que murió y además a uno le dicen que ponerse bravo con esa persona porque se murió está muy mal hecho o que recordar alguna cosa que no fue tan buena también es malo... pero eso no es verdad. C les dice: bueno, pues les tengo una noticia. Eso es una mentira que a veces dicen los adultos, pero no hay que creerles porque no está mal pensar en las cosas malas de alguien que se murió.

En tercer lugar, los sentimientos de pérdida se evidenciaron durante la mayoría de sesiones, ya que fueron uno de los puntos principales a tratar. Así, durante las sesiones aparecieron diferentes elementos que dan cuenta de los sentimientos de pérdida de los

participantes, y de cómo se ha transformado su vida después de la muerte de los padres. En la sesión 3:

Ella pinta del lado izquierdo (antes), sobre un fondo amarillo que es como un cuaderno, el número 6 que hace referencia al número de integrantes de la familia y pinta abajo a su papá y al lado se pinta a ella. Ambos están sonrientes. Al otro lado pinta un menos 1 (-1) sobre la cartulina Blanca y no pinta nada más. Nos dice que antes todo era muy divertido y feliz, y que ahora no, que hay uno menos. “ustedes dirán que no pinté nada a este lado...pero es que no hay palabras para describirlo”. Se le aguan un poco los ojos.

Un aspecto interesante de esta subcategoría es que da cuenta del impacto de la pérdida en los participantes, ya que se refieren a este evento como un cambio importante entre un antes y un después, y al hablar de lo que queda después de la muerte pareciera no significar “nada”; es decir que se pasa de tenerlo todo a tener nada, pues solo lo que no está es lo que tiene valor. En la sesión 6: "Se murió y solo me queda mi mamá y mi hermano".

Esto guarda estrecha relación con los planteamientos de Fenichel (1966) con respecto a la muerte y lo difícil del duelo cuando se realiza sobre una persona que estaba idealizada y por lo tanto tenía elementos tanto de sí mismo, como de la persona que lo idealizaba. Múltiples fragmentos de los relatos de los participantes dan cuenta del impacto de la pérdida sobre sus vidas y de la sensación de haberlo perdido todo:

M nos cuenta que cuando su mamá estaba iban a “Pisilago” y que habían ido otra vez sin ella y se sintió muy aburrida. F nos cuenta que no mucho, que solo cuando le dice a su abuela que si puede salir al parque y no lo dejan. J dice que él sí se siente muy aburrido, que su papá siempre estaba con él y lo ayudaba con las tareas. Además lo impulsaba a venir al colegio y ya no, por lo que ya no quiere volver al colegio y lo van a cambiar.

Creencias.

Con respecto a las creencias fue posible evidenciar en la mitad de las sesiones distintas explicaciones que le atribuyen los niños a la muerte, así, surgieron elementos explicativos relacionados con la superstición, la racionalización, y otro tipo de

explicaciones de tipo cultural que ayudan a explicar estos eventos. Ejemplos de esto en las sesiones: Sesión 4: "nos cuenta que cuando estaban en su casa el día que se murió la mamá, la abuela encontró un vaso que tenía aceite adentro y lo botó pero después pensaron que eso lo hubieran podido investigar". Sesión 5: "Nunca entendí por qué Dios se lo quiso llevar". "Todos contestaron que si creían en eso y que creían en Dios". Sesión 6: "Nunca entendí por qué se murió, si el no le hacía nada a nadie".

Lo anterior se relaciona con los planteamientos de Muñoz y Sánchez (2006) sobre la importancia de recordar, imaginar y poder pensar sobre los hechos de la muerte y las explicaciones que le atribuyen los niños a los hechos, para hacerlos más “digeribles y pensables” (Muñoz & Sánchez, 2006, p.9). La muerte se vuelve algo impensable, ininteligible, algo que es producto de un castigo o de un delito. Claro que en el caso de los participantes la aceptación, comprensión y pensamiento sobre la muerte enfrenta mayores dificultades por el carácter violento de muchas de ellas.

Lo ominoso.

Con respecto a esta categoría es posible afirmar que fue la que apareció con más frecuencia durante todas las sesiones. Así, todos los relatos de las muertes de los padres de los participantes fueron relatadas siempre de manera detallada y describiendo lo sanguinario y crudo del evento, causando un impacto fuerte en el grupo. Lo ominoso fue motivo para que emergieran los mecanismos de defensa en el grupo.

Se presentarán múltiples ejemplos de esto: Sesión 1: “Y yo salí de mi casa buscando a ver que era, y pues yo fui la primera que lo encontró ahí muerto, con tres tiros en el pecho y con la boca abierta”. "Y: pues es que él estaba en la costa y llegaron unos tipos preguntando por un señor que andaba con él y entonces los señores le dieron 3 tiros". Sesión 4: "Llamaron a la morgue porque era el otro día y no había vuelto. Dice que lo acuchillaron y lo degollaron. A él no lo dejaron ir a ver a su papá, fueron los hermanos". Sesión 6: "El último día que la vi le dije que quería huevo de comida y le dije chao (todos nos reímos)". Sesión 7: "...cuando fuimos a ver estaba así toda desmayada, entonces mi papá la alzó y llamamos a la ambulancia, pero se estaba demorando y nunca llegó, entonces la metieron en una camioneta y mi papá se fue con ella para el hospital. Y cuando llegaron no la atendieron rápido y se murió”.

Todas y cada una de las historias, a pesar de ser diferentes, estuvieron cargadas de contenidos dolorosos y teñidas especialmente de un carácter ominoso y siniestro. Esto ligado a varios hechos que contribuyen a que la muerte haya adquirido este carácter: en primer lugar, la muerte en sí, como un evento que tiene un impacto natural sobre el psiquismo humano; en segundo lugar, la forma traumática de la muerte, en tanto accidental o violenta por incluir: “(...) violencia doméstica, amenazas, conductas abusivas, escenas aterradoras, descontrol por parte de los adultos, decisiones crueles e insensatas (...)” (Fonnegra, 2009, p. 167). Esto último agravado por el contexto social en el que viven los niños. En tercer lugar, la no presencia, como lo menciona Fonnegra (2009) de contención adecuada por parte de los adultos para este tipo de contenidos angustiosos y cargados de terror ante la muerte. Y por último, el cumplimiento de un deseo infantil inconsciente sobre la muerte de los padres, que se confirma en la realidad externa.

Todo esto se vivió durante las sesiones como una sensación de horror y terror abrumadora, tanto para los niños, como para las coordinadoras. Fue un elemento que apareció y se sintió, pero no pudo ser pensado, elaborado, ni tolerado, y por lo tanto continuó apareciendo a lo largo de las sesiones. Y posiblemente por su dimensión y la no posibilidad de ser nombrado o pensado, no hubiera podido ser elaborado.

Impacto sobre el sí mismo.

Con respecto a esta subcategoría puede decirse que aparecen elementos a partir de la sesión 3, en la que se evidencia el impacto que tuvo la muerte sobre cada uno de los participantes. Ahora, esta categoría guarda estrecha relación con lo ominoso, en tanto las dimensiones del impacto fueron proporcionales a la dimensión terrorífica de las muertes de los padres de los participantes. Así, se habla sobre sentimientos de vacío, de pérdida, de culpa, entre otros, que aparecen a partir de las muertes.

Ejemplos de esto en la sesión 3: "Ella dice que antes todo era muy alegre y divertido y que ahora se sentía como si hubiera caído un rayo encima de ella". En la sesión 4: "Cuando habla (de la muerte de su mamá) se enreda mucho y se le olvidan las palabras que va a usar". En la sesión 5: "nos dijo que sentía por momentos como si se le viniera una imagen a la cabeza muy fuerte, que no lo deja pensar en nada más". En la sesión 8: "LP dice que a ella no la cuida nadie, que su mamá anda como una niña chiquita tomando y en paseos, que nadie vive pendiente de ella ni su mamá ni sus hermanos".

Adicionalmente, a partir de los planteamientos de Fenichel (1966) es posible afirmar que el impacto tan fuerte de la pérdida se da tanto por lo desbordante de la situación, como por los elementos de identificación que había con las figuras parentales. Ahora bien, la identificación puede ser total con el objeto muerto, y entonces lleva a la melancolía por la sensación de la pérdida de una parte del sí mismo; o parcial, con algunas cualidades del objeto muerto que permiten la elaboración del duelo.

En los participantes hay evidencia de los dos tipos de identificación, un ejemplo de la identificación con las cualidades parciales del objeto muerto, en la sesión 9: "“es que mi papá vivía muy pendiente de su apariencia, se arreglaba mucho y cargaba con un espejo y una peinilla. Y entonces dicen que yo me parezco a él”. Saca una peinilla azul y se las muestra". Ejemplos de identificación con el objeto total y el impacto de la pérdida en la sesión 6: "Siento que perdí una gran parte de mí. Me hace falta mi padre mucho". "Siento que perdí una parte de mí. Me hace falta todo lo que hacíamos las dos".

Para terminar, es importante mencionar que durante el análisis de los resultados, tanto de la intervención, como del proceso de la elaboración del duelo, se destaca especialmente lo ominoso como un fenómeno que atraviesa todos los procesos que se dieron durante las sesiones. Así, en los elementos concernientes a la intervención (zona intermedia y actitud de las coordinadoras) fue posible evidenciar dificultades especialmente relacionadas con el tema de la muerte, pero sobre todo con el impacto emocional y las sensaciones que se despertaron a raíz del terror de lo vivenciado por los participantes.

Sin embargo, contar con actividades programadas con anterioridad y basadas en el análisis de lo que sucedía en las sesiones anteriores, permitió seguir trabajando a pesar de las dificultades y teniendo en cuenta las necesidades que emergían del grupo. Además, los lineamientos propuestos en la metodología de “intervenir-investigando” (Torres & Escudero, 2011) permitieron que emergieran elementos que contribuyeron a la elaboración del duelo de los participantes, a pesar de las dificultades y la emergencia de defensas que caracterizó el proceso. Así, se procuró siempre una atmósfera de participación en la que se recibieron todos los elementos que emergieron en el grupo y que propició la confianza para que surgieran aspectos que no habían encontrado lugar, ni continente.

Ahora, con respecto a las categorías que emergieron del análisis de los protocolos de las sesiones, puede decirse que hay evidencia de elementos que permitieron que el proceso se llevara a cabo y que tuviera sentido para el grupo. Así, la presencia de un encuadre estable y de confianza, y la actitud receptiva y de buena voluntad de las coordinadoras, permitió que se movilaran sentimientos, que se dieran a conocer las creencias, que pudiera ser pensado el impacto de la muerte sobre el sí mismo y que emergiera el elemento principal: lo ominoso.

Discusión

Una vez presentados y analizados los resultados haremos una triangulación entre lo encontrado en los resultados, los referentes teóricos y empíricos y los objetivos del trabajo. Así, se intenta dar respuesta a la pertinencia, tanto a nivel psicológico como a nivel social, de este tipo de intervención con un grupo de participantes con las características de la población en cuestión, y a la pregunta objeto de este trabajo: ¿qué beneficios tiene para el psiquismo de niños en duelo por muertes traumáticas, hacer parte de un grupo que sirve como continente de la experiencia emocional vivida y que da paso a nuevas elaboraciones de pensamiento?

En primer lugar, hacemos referencia a los aspectos relacionados con la técnica que se requiere para el marco de trabajo desde el cual trabajamos a lo largo de las sesiones. Si bien existen lineamientos que plantean la manera en la que se debe realizar la intervención, se vivieron por parte de las coordinadoras algunas dificultades que se mencionarán a continuación. En primer lugar, romper con la asimetría terapeuta-paciente para pasar a la mutualidad coordinadoras-participantes (planteada en el método de intervenir-investigando de Torres & Escudero, 2011). Hacer parte del grupo sin dejar de dirigir fue una tarea compleja, que no se logró a cabalidad por diferentes motivos, ya que, si bien era un grupo, no habíamos vivido las mismas experiencias traumáticas que vivieron los niños. Nuestro interés genuino por pertenecer al grupo se evidenció cuando, en una de las sesiones, realizamos los dibujos de nuestras familias, e inconscientemente cada una evidenció en su familia algún tipo de “pérdida”, intento que resulta artificial y tal vez fue generado por la culpa de tener una vida tan distinta a la de los niños que participaban con nosotras en el grupo.

Se validaron de manera genuina las ideas, pensamientos y sentimientos y se permitió la generación de nuevos pensamientos y así, la resignificación de las comprensiones que se tenían acerca de la muerte de los familiares. Asimismo, se mantuvo una participación activa y se establecieron estrategias, incluidas en el diseño de las actividades de las sesiones, encaminadas a facilitar el trabajo en grupo, sin descuidar las necesidades individuales. En las primeras sesiones en las que establecimos el encuadre se hizo énfasis en el respeto por todos los contenidos que surgieran en grupo, promoviendo así la posibilidad de entablar una relación significativa entre todos y la disposición a

recibir nuevas ideas y opiniones. Esto permitió que se estableciera un tipo de relación particular entre los integrantes del grupo, una relación de contraste.

Una dificultad a la hora de la intervención tuvo que ver con nuestra capacidad de contención pues en múltiples ocasiones en las que, ante contenidos tan dolorosos y terroríficos, no supimos qué hacer exactamente, cayendo así en racionalizaciones, evitando a toda costa hablar de los sentimientos. Este elemento estuvo presente en todas las sesiones, acompañado de sensación de impotencia y desborde frente a las historias contadas. Esto pudo deberse a la falta de experticia por parte nuestra, sin saber desde un principio a lo que nos estábamos enfrentando, por lo que, desde el inicio, todas estas historias fueron vividas como un choque y la forma que encontramos para manejarlo fue poniendo una barrera, utilizando las defensas que se nombraron a lo largo de los resultados, como la negación, la evasión, la racionalización, etc., para lidiar con los contenidos. Es decir, no fue nada fácil escuchar estos eventos por parte de niños tan pequeños, historias impensables que ponen a prueba la capacidad de entendimiento y comprensión que teníamos en ese momento a disposición.

Sin embargo, este tipo de experiencias que se relacionan con lo ominoso, hacen pertinente cuestionar el quehacer psicológico, en tanto ponen en cuestión, no solamente nuestros sentimientos de omnipotencia, con la necesidad narcisista de ayudar a los niños, sino la pertinencia de pensar muy bien la contención que requieren este tipo de experiencias, en lo referente al tiempo de trabajo, la escucha, y las posibilidades reales de elaboración de experiencias con alto contenido traumático.

Además, nos llama la atención la presencia constante del elemento de lo ominoso en todas las sesiones del proceso, ante lo que surge la hipótesis de que por la imposibilidad característica de este tipo de sensaciones terroríficas de ser elaboradas y tramitadas por la vía de la consciencia y el pensamiento, se repitan para no ser recordadas. Y en esta medida, se ve obstruida la vía regia de la consciencia y la motilidad. Esto cuestiona fuertemente si nuestra labor debió ser la de romper con la repetición o la de tolerar que se presentara y esperar pacientemente el curso que pueden tomar este tipo de experiencias, porque su repetición esconde un sentido y podría estar sustituyendo algo aún más doloroso. Es decir, si entendemos la repetición como un síntoma, es posible pensar que

tolerar que este tipo de elementos del terreno de lo ominoso surjan, es lo que posibilita su elaboración.

Esto hace pensar en otro elemento que hace parte de la técnica y es el de la tolerancia al “no saber”, tarea compleja a la hora de realizar este tipo de intervención. A pesar de haber realizado un marco teórico y tener referencias teóricas y empíricas de cómo se vive el duelo, especialmente en los niños, a la hora de relacionar estos elementos teóricos con la práctica, la tarea se complejiza y se tiene la sensación de que hace falta mucho conocimiento para intervenir adecuadamente.

Por lo nos que surge el siguiente cuestionamiento: ¿hasta qué punto la teoría enriquece la experiencia, y hasta qué punto es la experiencia misma la fuente de herramientas necesarias para la intervención? Ahora, a partir de la intervención realizada se podría plantear que una es complemento ineludible de la otra, en la medida en que se necesita de las dos para un acercamiento más humano y profundo al grupo. Esto cuestiona inevitablemente el uso que le dimos a los elementos técnicos, que a simple vista pueden parecer muy sencillos, pero demandan una altísima complejidad ante el clima emocional del grupo, y el acercarse y distanciarse de acuerdo a lo que le pasa al otro.

La presencia de lo ominoso es de gran complejidad, y no puede ser ubicado en alguna etapa particular del duelo, como las planteadas por Lindemann (1944), ya que más allá de poder ubicar a los participantes en una u otra etapa, lo emocional y el impacto de la muerte sobrepasa este tipo de comprensión y obliga a enfrentarse con terrenos más profundos y que conllevan otras comprensiones. Esto lleva a cuestionarse sobre el proceso de duelo que han vivido los participantes, que dio la impresión de no haber podido ni siquiera ser iniciado, en tanto no se encontraron manifestaciones muy explícitas de la aceptación de la realidad de la pérdida. Ahora, se plantea la hipótesis de que el desbordamiento ante la situación traumática para el yo, hace que no se presenten las manifestaciones “naturales” de la pérdida.

Además de lo anterior, es posible afirmar que en una cultura negadora de la muerte, la negación hace parte de lo que se espera que se haga ante las pérdidas dolorosas y traumáticas. Como bien lo dice Ariès (1974), [(...) uno debe evitar (...) estar perturbado y las emociones demasiado fuertes e insoportables causadas por la fealdad de la muerte

y por la presencia de la muerte en medio de una vida feliz, porque ahora se supone que la vida es siempre feliz o debería siempre aparentar serlo] (p. 87).

Ahora, con respecto a lo anterior, pero con referencia a lo que se espera de la reacción de los niños ante la muerte, Fonnegra (1999) señala que:

A los niños los marginamos de las experiencias familiares de muerte y de tristeza y les recomendamos compostura y control ante la tragedia. Desde que son muy pequeños tratamos de ocultarles el dolor, la enfermedad, la soledad y la muerte, y en cambio les enseñamos a exaltar como valores mínimos la salud, la belleza, la juventud, la alegría y los triunfos. Subestimamos así no sólo su capacidad para enfrentar el dolor, sino también el profundo valor que la tristeza y las pérdidas tienen en la vida emocional (p. 24).

Esto da pie para pensar en la pertinencia de este tipo de intervenciones, en las que bien o mal, se le brinda un espacio de escucha interesada a los niños, y esto, en tanto favorece el pensamiento, es beneficioso en sí. Además el compartir las experiencias dolorosas con otros que han vivido situaciones similares da tranquilidad y una sensación de compañía, afinidad y empatía, que contribuye a la elaboración del duelo.

Además de lo anterior, hay estudios, como los mencionados en los referentes empíricos, que demuestran que en una persona en duelo hay transformaciones, que pueden ser para el beneficio o el mal de la sociedad y de la vida personal. Entonces, intervenciones orientadas a tomar consciencia sobre los cambios, el impacto de la muerte, la carga afectiva que conlleva, y fomentar el pensamiento al respecto, permiten caer en cuenta de las transformaciones que se dan a partir de un evento traumático, y en la medida en que puedan ser elaboradas y pensadas, podrán tomarse decisiones a futuro sin negar el impacto de la pérdida, pero sin que esto implique el estancamiento total de la vida.

Adicionalmente, según Fonnegra (1999), la reacción de un niño ante una pérdida será “proporcional a la dimensión de lo perdido y al monto de afecto invertido en la relación, no al vínculo de consanguinidad o al rótulo que califique la relación (...)” (p.181). Sin embargo, a partir del análisis de los resultados es posible cuestionar esta afirmación, dado que lo que se observó fue que el muerto adquirió a partir de su muerte un papel preponderante y evidentemente superior comparado con los sobrevivientes. Lo curioso es que parece que la carga afectiva y la relación con esta persona no era tan significativa antes

de la muerte, como parece serlo después, cuando empieza a sentirse como “todo”. Un ejemplo de esto que se evidenció en la sesión 5: “Se murió y solo me queda mi mamá y mis hermanos y mi familia”. El uso del “solo me queda” hace pensar en que lo que permanece equivale a nada, a un vacío, y lo que se fue equivale a todo.

Una hipótesis sobre el carácter de “todo”, “ideal”, “amoroso” que adquiere el muerto es que es una defensa ante el carácter persecutorio que adquiere, debido, entre otros, a la forma violenta e inesperada de la muerte, es decir, al carácter ominoso y las sensaciones terroríficas que se desprenden de ésta.

Esto guarda estrecha relación con la dificultad que apareció también durante las sesiones para recordar aspectos negativos, no tan favorables del muerto. Frente a esto, tomamos una posición activa frente al tema e invitamos a los participantes a hacer caso omiso de este tipo de creencias sociales (reforzadas en ideas de negación de la muerte en la cultura), sin tener en cuenta el posible efecto de sus palabras sobre las relaciones de estos niños con los familiares que aún viven y que posiblemente les dijeron esto en algún momento. Esto se ve en la sesión 8 en una intervención nuestra:

además a uno le dicen que ponerse bravo con esa persona porque se murió está muy mal hecho o que recordar alguna cosa que no fue tan buena también es malo... pero eso no es verdad. (...) Eso es una mentira que a veces dicen los adultos, pero no hay que creerles porque no está mal pensar en las cosas malas de alguien que se murió.

Es necesario aclarar que no realizamos esta afirmación con la intención de dañar las relaciones o hacer quedar mal a sea quien fuere quien opino de esta manera, sino con la intención de permitir explícitamente a los participantes darse permiso de expresar este tipo de pensamientos y sentimientos.

Este asunto pone nuevamente de manifiesto el cuidado que hay que tener en este tipo de trabajos para proteger no solo al sujeto de nuestra atención, sino a sus objetos, que son el soporte con los que cuenta el niño, tanto en su mundo interno como en su mundo externo. Lo aprendido en este terreno tiene que ver con el uso de las buenas intenciones, del cuidado por las personas y sus objetos, y con la construcción de explicaciones que permitan una relación más genuina y benévola con los objetos, evitando la idealización. Así, surgen preguntas a lo largo de la intervención con respecto a los límites de lo que se propone y la

manera como se interviene, es decir, los límites de lo beneficioso y lo supuestamente verdadero. Ahora bien, durante el proceso, como ya se ha nombrado varias veces, primó el cuidado y respeto por los participantes y una intención genuina de escucha.

Volviendo al tema de la técnica, evidentemente, utilizar herramientas que ya otros han trabajado, facilitó nuestro trabajo con el grupo, en la medida en que las actividades de la cartilla de Muñoz y Sánchez (2010) nos permitieron tener una base sólida y confiable, tanto práctica como teórica, sobre la cual fue posible desarrollar nuevos elementos que dieran cuenta del carácter y proceso particular del grupo en cuestión. Así, se pusieron también en juego nuestra creatividad y capacidad de crear de acuerdo al análisis de las necesidades particulares del grupo. En este sentido, se propusieron nuevas actividades que permitieron luchar sobre todo contra las defensas que fueron apareciendo durante el proceso; además, contar con la supervisión de un tercero fuera del grupo, ayudó a tomar consciencia de este tipo de elementos.

Ahora, lo interesante del trabajo realizado es, entre otros, la unión de las actividades de la cartilla con la emergencia de un grupo con características particulares, en el que se favoreció “el movimiento permanente entre *sentir*, *pensar* y explicitar a través del lenguaje es lo que permite que los elementos de la experiencia se vayan reorganizando con significados distintos” (Torres & Escudero, 2011), en este caso, el juego, el silencio y distintas formas de representación.

Una vez mencionada la pertinencia de este tipo de intervenciones a nivel psicológico y en lo que respecta al desarrollo psíquico, es importante también pensar sobre la pertinencia social de este tipo de intervenciones. Una mala elaboración o la negación del duelo, pueden desencadenar efectos negativos en la vida de una persona, y por lo tanto en su entorno social:

Many bereaved children use maladaptive strategies to cope with their grief. If children do not learn healthy ways to cope, there are at risk for developing serious difficulties, such as depression, anxiety, or anti-social behavior. [Muchos niños en duelo usan estrategias poco adaptativas para lidiar con su duelo. Si los niños no aprenden alternativas saludables para esto, están en riesgo de desarrollar serias dificultades, tales como: depresión, ansiedad y comportamientos antisociales] (Lowenstein, 2006, p.121).

Como se mencionó en las referencias empíricas, el duelo suele desencadenar una depresión, que al no ser elaborada puede terminar en depresión clínica y en suicidio. Además, en caso de que no se trate, los efectos son, especialmente en los adolescentes, agresividad, violencia física y emocional, abuso de drogas y actividad sexual prematura.

Lo anterior sumado al hecho de la presencia constante de la violencia en la localidad de Ciudad Bolívar, como se menciona en la introducción, justifica aún más la importancia de este tipo de intervenciones, por lo que consideramos que se debe promover cualquier actividad encaminada a la elaboración del duelo en los niños. Adicionalmente, la investigación e intervención en problemáticas actuales permite también ampliar las preguntas y así el enriquecimiento de postulaciones teóricas y disciplinares, que guíen una intervención apropiada.

Teniendo en cuenta los objetivos del presente trabajo, es posible afirmar que todos se cumplieron, ya que lo ocurrido en el proceso puede ser visto como un aprendizaje, y nos quedó una sensación de satisfacción frente al trabajo realizado, a pesar de los altibajos, las falencias y saber que aún queda mucho por aprender en estos terrenos; propios de los procesos de aprendizaje y del riesgo que tomamos al aceptar el no saber y la necesidad de indagación que exige este tipo de intervención.

Durante el proceso fue posible conocer y aplicar una metodología de grupo específica en la que el grupo sirve como continente de la experiencia emocional vivida por los niños, y que da paso a nuevas elaboraciones de pensamiento (Torres & Escudero, 2011). También fue posible la identificación, mediante las sesiones de grupo, de categorías emergentes del proceso de intervención y de elaboración del duelo en niños que han perdido de forma traumática a uno de sus padres en el último año. Además, se amplió la comprensión teórica del duelo y se enriqueció la experiencia académica y personal. Por último, fue posible aprender específicamente los caminos que se recorren en este tipo particular de investigación.

Adicionalmente, aunque el que se presentaran cambios en la elaboración del duelo de los participantes no fue un objetivo del trabajo, y la intención era acompañar estos procesos con el interés sincero en un grupo de niños que estaban sufriendo, se presentaron cambios de manera espontánea que fueron significativos para el grupo. Este cambio se nota especialmente con respecto a los sentimientos de culpa que aparecieron en la sesión 6 sin la

posibilidad de hacer una crítica sobre ellos, y en la sesión 8 aparecen nuevamente, pero se tiene la posibilidad de pensarlos. En la sesión 6: “A veces, cuando me pongo a pensar, pienso que él murió por mi culpa. No estaría muerto si yo le hubiera dado la bendición antes de morir”. En la sesión 8: “eso es una mentira porque él se murió fue por otras cosas y no por la culpa de uno, por eso es una mentira”.

Por último, es conveniente hablar sobre algunas recomendaciones que surgen de la reflexión y el análisis de la experiencia vivida. Así, en primer lugar, y en cuanto al uso de la cartilla, es posible afirmar que, aunque fue de gran utilidad, los elementos más significativos no surgieron de las actividades de la cartilla en sí, sino de la experiencia compartida entre este grupo en particular. En segundo lugar, hay dos actividades de especial importancia durante el proceso que permitieron romper los acuerdos inconscientes que habían tenido lugar hasta el momento y hablar de lo que no puede ser nombrado ni elaborado.

Entonces, valdría la pena tener en cuenta la actividad de la sesión 4, que consistió en conversar acerca de las emociones, basándose en imágenes de niños que mostraban diferentes sentimientos y permitió que habláramos sobre un tema que no había podido ser abordado de otra manera, posiblemente por su relación con sensaciones terroríficas características de lo ominoso.

En la octava sesión se realizó una actividad retomando las frases que habían completado en la sexta sesión con el fin de reconocer las diferencias entre las frases de esperanza y desesperanza y recuperar al padre o madre, vivos en los recuerdos de cada niño. Se habló con los niños sobre la muerte, y sus sentimientos y reacciones al leer las frases. Que los participantes no supieran quién había escrito cada frase, permitió que se pusieran en un “entre”, es decir, en una zona compartida, que al no ser de nadie, pero ser de todos, propició la crítica sobre los elementos contenidos en las frases; muchos de estos referidos a los sentimientos de culpa y autoreproche, deuda y pérdida.

Por último, es posible afirmar que lo que más posibilitó y favoreció el pensamiento, el desarrollo psíquico y la elaboración de experiencias traumáticas, fue la creación de un vínculo significativo en el grupo a partir de una zona intermedia que permitió compartir las experiencias.

Referencias bibliográficas

- Ariès, P. (1974). *Western Attitudes toward Death: From the Middle Ages to the Present*. Baltimore: The Johns Hopkins University.
- Bejarano, P. & Fonnegra de Jaramillo, I. (1992). *Morir con dignidad*. Bogotá: Fundación Omega.
- Berzoff, J. (2011). The Transformative Nature of Grief and Bereavement. *Clin Soc Work J*, 39, 262-269
- Bowlby, J. (1983). *La pérdida afectiva*. Buenos Aires: Paidós.
- Brainsky, S. (2003). *Manual de psicología y psicopatología dinámicas*. Bogotá: El Áncora Editores.
- Centro de Estudio y Análisis en Convivencia y Seguridad Ciudadana [CEACSC] (s.f.). *Diagnóstico de seguridad*. Recuperado el 10 de noviembre de 2011 de http://www.ceacsc.gov.co/index2.php?option=com_docman&task=doc_view&gid=51&Itemid=197
- Currier, J.M., Neimeyer, R.A., & Berman, J.S. (2008). The Effectiveness of Psychotherapeutic Interventions for Bereaved Persons: A Comprehensive Quantitative Review. *Psychological Bulletin*, 134, 648-661.
- Durán, A., Medina, A., Ballesteros, B. P., Arregocés, M., Novoa, M. M., Torres, N., Sánchez, A., et al. (2007) Propuesta Programa de Posgrado, Maestría en Psicología Clínica. Pontificia Universidad Javeriana
- Fenichel, O. (1966) *Teoría psicoanalítica de las neurosis*. Buenos Aires. Paidós.
- Fonnegra de Jaramillo, I. (1999). *De cara a la muerte*. Bogotá: Intermedio.
- Fonnegra de Jaramillo, I. (2009). *El duelo en los niños*. Bogotá: Norma.
- Freud, S. (1948). Duelo y melancolía. Madrid: Ed. Afrodiseo Aguado.
- Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses (2011). *Boletín estadístico mensual de la Subdirección de Servicios Forenses*. Recuperado el 10 de noviembre de 2011 de <http://www.medicinalegal.gov.co/images/stories/root/CRNV/boletinesmensuales/2011/BOLETINAgosto2011.pdf>
- Lindemann, E. (1944) Sintomatología y manejo del duelo agudo. *American Journal of Psychiatry*. 101, 141-148.

- Lowenstein, L. (2006) *Creative interventions for bereaved children*. Toronto: Hignell Book Printing.
- Mannoni, O. (2001). *La otra escena, claves de lo imaginario*. Buenos Aires: Iclama.
- Muñoz, C. & Sánchez, H. (2010). Cartilla para elaborar el duelo en las escuelas. Bogotá: Legis.
- Muñoz, C. (1990). Algunas reflexiones sobre la función analítica receptiva. *Rev.Soc.Col.Psicoan.*, 15, 3, 471-498.
- Radio Santa Fe. (2010). *En Bogotá el 84,7% de la población es de los estratos 1, 2 y 3*. Recuperado el 22 de noviembre de 2011 de <http://www.radiosantafe.com/2010/07/07/en-bogota-el-847-de-la-poblacion-es-de-los-estratos-1-2-y-3/>
- Rando, T. (1984). *Grief, Dying and Death*. New York: Springer.
- Restrepo, O. & Hernández, A. (2010) *La ruptura familiar en Bogotá*. Recuperado el 22 de noviembre de 2011 de <http://www.migracionesforzadas.org/pdf/RMF34/69-70.pdf>
- Secretaria Distrital de Salud de Bogotá (2007). *Boletín de Estadística*. Recuperado el 10 de noviembre de 2011, de <http://www.saludcapital.gov.co/publicaciones/Boletines%20estadisticos/Boletin%20Estadistico%20No%207.pdf>
- Secretaría de Hacienda Distrital (2010). *Bogotá- Población 2010*. Recuperado el 22 de noviembre de 2011 de http://www.shd.gov.co/portal/page/portal/portal_internet_sdh/economia/siec_eco/SI_EC/demografia_btaendatos/localidades/Bta_Poblacion_2010_18_ene_10.pdf.
- Sklarew, B.H., Handel, S. & Ley, S. (2012). The Analyst at the Morgue: Helping Families Deal With Traumatic Bereavement. *Psychoanalytic Inquiry*, 32,147–157.
- Torres, N.E. & Escudero, C. (2011). Intervenir investigando, una propuesta de mediaciones. En D.P. Carmona Hernández (Comp.), *El asunto del método en la investigación psicoanalítica* (pp. 127-141). Medellín: Universidad de Antioquia.
- Valls, J.L. (1995) *Diccionario Freudiano*. Madrid: Julián Yebenes, S.A.
- Winnicott, D. (2007). *Realidad y juego*. Barcelona: Gedisa.
- Worden, W. (1996). *Children and grief: when a parent dies*. New York: Guilford.

Yamín, L. (1978) Los acuerdos en psicoanálisis. *Revista Sociedad Colombiana de Psicoanálisis*, 3, 51-69.

Apéndices

Apéndice 1

Consentimiento informado

Yo _____ padre, madre o acudiente del niño/niña _____ autorizo que las estudiantes de Psicología de la **Pontificia Universidad Javeriana** se reúnan con él/ ella y otros niños/as, a los/las que también se les ha muerto un familiar, en el colegio dos veces por semana, para hablar y trabajar sobre el tema de la muerte de su familiar.

Entiendo que esto no le hará ningún daño al niño/a, aunque de pronto se le pueda ver un poco más triste o bravo/a porque está recordando lo que pasó. Entiendo que este trabajo con un grupo de niños todos en situaciones parecidas, le ayudará al niño/a a entender y aceptar su nueva condición de no tener a su familiar vivo y hará que dentro de unas semanas esté más tranquilo y pueda, después de un tiempo, recordar sin tanto miedo, dolor o angustia.

Entiendo que mi niño/niña no está obligado a asistir a las reuniones y que se puede retirar en cualquier momento sin ningún tipo de castigo. Entiendo que toda la información que se maneja en estas reuniones de grupo tendrá fines académicos y será privada.

Firma del padre o acudiente

Firma de XXX

Apéndice 2

Protocolo 1

29.09.11

Presentación y consentimiento informado

Llegamos a la oficina con Y, JC y LP. Cuando entramos lo invitamos a sentarse donde quisieran y C les preguntó si ya habían estado antes en esta oficina. LP dijo que sí, que ella había estado con Tatiana (la psicóloga del colegio). JC y Y no dijeron nada al respecto. Cuando cerramos la puerta y nos sentamos, les dijimos que somos tres estudiantes de psicología de la Javeriana, cada una se presento y les contamos de que se trata el grupo: queremos trabajar con ustedes y con otros niños que como ustedes han perdido a alguna persona que quieren mucho y la idea de este grupo es que les ayude a sentirse mejor, a poder recordar a la persona que perdieron sin sentir tanto dolor y lo que vamos a hacer aquí son cosas como pintar, hacer cosas en plastilina, conversar, y bueno, cosas así. Qué opinan?

Ninguno dijo nada, así que les pedimos que se presentaran, diciéndoles: ahora que ya nos presentamos nosotras y ya saben mas o menos de que se trata esto, nos gustaría que ustedes se presenten, que nos cuenten cómo se llaman, cuántos años tienen, en qué curso están y qué fue lo que paso con el familiar que perdieron.

Quién quiere empezar? Y y JC miraban al piso, así que le pedimos a LP que empezara:

Bueno, yo me llamo LP, tengo 13 años y estoy en 7b. Lo que pasó fue que a mi papá lo mataron.

C: y cómo fue? Quieres contarnos?

LP: Si. Pues yo estaba en la casa con mi papá, y él y yo nos queríamos mucho, siempre jugábamos a que él era mi bebe y yo lo cuidaba y entonces ese día él tenía que salir de la casa a hacer una vuelta y pues yo siempre le daba la bendición antes de salir, pero ese día no le di la bendición porque estaba distraída y entonces el salió y bueno, yo me quede con mi mamá cuando de pronto fue que oímos 3 disparos, y ninguna sabía que era lo que había sonado, entonces nos asomamos por la ventana, pero no se veía nada y entonces mi mamá me dijo: vaya usted a ver que fue eso que sonó!

Y yo salí de mi casa buscando a ver que era, y pues yo fui la primera que lo encontró ahí muerto, con tres tiros en el pecho y con la boca abierta.

C: y más o menos hace cuánto fue?

LP: Eso fue... en enero.

C: Vale, gracias por contarnos, lo sentimos mucho. (Nos quedamos un rato en silencio). Después: quien más quiere presentarse?

JC: Bueno yo me llamo JC, tengo 11 años y estoy en 5a y a mí se me murió mi tío.

L: y quieres contarnos qué fue lo que pasó?

Juan: pues es que él se murió de cáncer y entonces estuvo mucho tiempo en el hospital y yo iba mucho a visitarlo. Hasta que ya un día nos dijeron que estaba muy mal y se murió.

L: y más o menos hace cuánto fue, sabes?

Juan: pues, seis meses más o menos.

Lo sentimos mucho. Gracias. (Nos quedamos un rato en silencio). Miramos a Y.

C: Y, y tú? Quieres contarnos?

Y: Si, yo me llamo Y, tengo 11 años y estoy en 4b, el que se murió fue mi papá, le dieron 3 tiros.

L: y quieres contarnos un poco más como fue?

Y: pues es que él estaba en la costa y llegaron unos tipos preguntando por un señor que andaba con él y entonces los señores le dieron 3 tiros, porque se confundieron y pensaron que era mi papá.

L: Cómo así? Iban buscando al otro señor?

Y: sí, pero se equivocaron y entonces le pegaron 3 tiros, porque él salió corriendo cuando los vio. Y yo estaba en la costa con mi hermano, entonces a nosotros nos llamaron y llamaron a mi mamá que ya no era esposa de él, pero que igual lo quería y entonces ella se fue para allá.

S: y hace cuánto fue eso?

Y: eso fue en enero.

S: lo sentimos mucho, muchas gracias.

Siguió L y dijo: bueno, ahora que ya todos sabemos qué les pasó a todos, es importante que tengamos algunas reglas de juego, por ejemplo que nadie afuera de esta oficina se va a enterar de lo que nosotros contamos o lo que los otros cuentan, entonces nosotros no le vamos a ir a contar lo que dijo Y, o JC, o LP a nuestros amigos ni a nadie, sino que eso lo vamos a saber solo los que estamos aquí, les parece? Todos asintieron con la cabeza.

L siguió: además, nos vamos a reunir siempre los mismos, en este mismo sitio, los jueves y viernes de 2 a 3, bueno? No se preocupen si no se acuerdan o algo porque igual nosotras vamos pasando por los salones buscándolos. Y, esta hojita que tienen en frente es una cosa que se llama consentimiento informado, porque como ustedes son menores de edad, necesitamos que sus papás les den permiso de estar aquí. Les parece si la leemos entre todos para que sepan que dice y les cuenten a sus papás?

Leímos el consentimiento informado en voz alta y ellos hicieron algunas preguntas. Después, les pedimos que lo trajeran firmado por sus papás la próxima sesión.

Les dijimos que si hay algo más que quisieran saber o preguntar sobre nosotras o sobre el grupo y LP preguntó que si podíamos hacer algunas sesiones afuera y le dijimos que claro, que íbamos a buscar cuál podría ser. Después les dijimos que si tenían ideas sobre algo que les gustaría hacer también podían comentárnoslas.

Les dimos las gracias por haber ido y los despedimos. Los acompañamos hasta el salón, sobre todo a JC y Y.

Después fuimos a buscar a los otros tres niños que no habíamos encontrado. Fuimos por F y M.

Cuando llegamos a la oficina les pedimos que se sentaran donde quisieran, les preguntamos si habían estado antes en esa oficina y M dijo que si, que había estado ahí con Tatiana (la psicóloga del colegio). Después nos presentamos y les contamos lo mismo que a los otros niños sobre el grupo, L les explicó las “reglas del juego” y después les pedimos que se presentaran: que nos dijeran su nombre, su edad, curso, color favorito, qué les gusta hacer, y cómo fue la muerte de su familiar. Primero se presentó M:

Yo me llamo M, tengo 11 años y estoy en 6 a, me gusta pintar y jugar, mi color favorito es el azul, y me gusta mucho jugar con mis hermanos, más con mi hermanita que tiene 5 años y ya.

C: y quieres contarnos qué le pasó a tu mamá?

M: Si, pues es que ella estaba un día ahí y la llevaron a la clínica pero nadie sabía que tenía, pero se complicó su enfermedad y entonces yo fui con mi papá y mis hermanos a verla y la visitábamos mucho, y un lunes llegamos a la clínica y nos dijo una enfermera que se había muerto.

C: y cómo reaccionaron ustedes? Cómo fue recibir esa noticia?

M: muy triste, todos lloramos y eso.

Después de un rato, C: muchas gracias por contarnos, lo sentimos mucho. F, quieres contarnos ahora tú?

F: bueno, yo me llamo F, tengo 11 años y estoy en 5b. Me gusta jugar fútbol y ya.

C: y quieres contarnos qué le pasó a tu mamá?

F: pues es que ella se enfermó mucho y la tuvieron que llevar a la clínica y entonces duró ahí varios días, y después, cuando se murió dijeron en las noticias y los periódicos que era la primera víctima

de AH1N1, pero no, ella se murió de neumonía. Y nosotros íbamos a visitarla mucho, pero no podíamos verla porque nos decían que era contagioso, entonces solo íbamos al hospital a verla.

S: lo sentimos mucho, muchas gracias por contarnos.

Después de un rato seguimos con la explicación del consentimiento informado, lo leímos en voz alta y ellos nuevamente hicieron algunas preguntas. Después les preguntamos si había algo más que querían saber o decir y F dijo que no podía venir mañana a la sesión porque se iba de paseo con todos los de quinto. Les recordamos que no están obligados a ir, pero que nos gustaría mucho que fueran porque creemos que les va a ayudar mucho. Después nos despedimos y se fueron.

Apéndice 3

Protocolo 2

6.10.11

Pintando a la familia

Hoy nos repartimos entre las tres para ir a recoger a cada niño en su salón. F no fue al colegio y no se encontró a JC en ninguna parte. Tuvimos un nuevo integrante, J, que se encuentra en este momento en acompañamiento psicológico por parte de un estudiante del énfasis de violencia cotidiana. Por ser nuevo, le pedimos que nos contara por qué creía que estaba en este grupo en particular y que si nos podía contar qué fue lo que pasó. En un principio parecía no saber por qué estaba con nosotros, por lo que le explicamos que estábamos en un grupo en donde todos los niños habían perdido a un ser querido en el último tiempo y que por lo tanto queríamos ayudarlos. Nos contó que está en el curso 5B y que tiene 12 años. Su padre fue asesinado hace un poco más de un año. La manera en que murió fue por acuchilladas en el pecho y la espalda. Finalmente fue ahorcado. La manera en que nos lo cuenta es tranquila. Después de esto le pedimos a alguien que le cuente qué hablamos la sesión pasada. M le cuenta que dijimos que nada de lo que se hable acá se va a hablar con los demás. Le aclaramos que no es que no puedan hablar nada, sino solo las cosas de los demás. Si quieren hablar con una amiga o amigo acerca de las cosas de sí mismos, no hay ningún problema. Ella asiente con la cabeza.

Cuando termina de contarnos, les decimos a todos que lo que vamos a hacer hoy es pintar a nuestras familias para así conocernos un poco más. Pueden usar los colores que quieran. Nosotras tres también pintamos a nuestras familias. Mientras lo hacemos, todos están muy callados, concentrados en sus dibujos. Nos llama la atención que antes de pintar a la familia, pintan todo lo que va alrededor (montañas, casa, pasto, piso). Y termina primero y al preguntarle si nos quiere contar acerca de su familia, se pone muy tímida y dice que no. Así, C cuenta acerca de su familia: comenta que pintó dos casas porque sus papás son separados. Ella se pinta en el centro de ambas casas y menciona que en una casa vive su papá, la esposa, su hermano y su hermanita pequeña. En la otra casa viven sus abuelos y su mamá. Ella no se pinta en ninguna de las dos casas porque vive sola. Al terminar preguntamos si alguien quiere seguir pero todos parecen estar nerviosos, hasta que M decide continuar.

Cuando habla de los hermanos y los tíos dicen que son muy “mamones” pero al preguntarle a qué se refiere responde “pues sí, que son muy mamones”. Pinta también a su mamá, quien es la persona de su familia que ya murió. Después sigue LP, quien pinta a sus hermanos y papás. Ella se pinta al lado del papá (que falleció) y su mamá se encuentra lejos de ella en el dibujo. Le preguntamos que si sus hermanos están en el mismo colegio y nos dice que no, que están en otro porque este no les gustó.

L les muestra a todos que tiene tres hijos, un niño y dos niñas. Además muestra a su esposo, quien es calvo, lo que hace reír un poco a todos. Y sigue sin querer hablar y J no ha terminado su dibujo, por lo que S sigue con su familia. Va mostrando en el orden en que pintó en la hoja. Primero muestra a su papá, quien es serio y por eso aparece como en el dibujo. Después está la mamá, quien es más alta que el papá. Después habla sobre su hermano mayor, Alejo, que es el más alto de todos. Más adelante está Camilo. Dice que ella se la lleva muy bien con sus hermanos y que Camilo, el

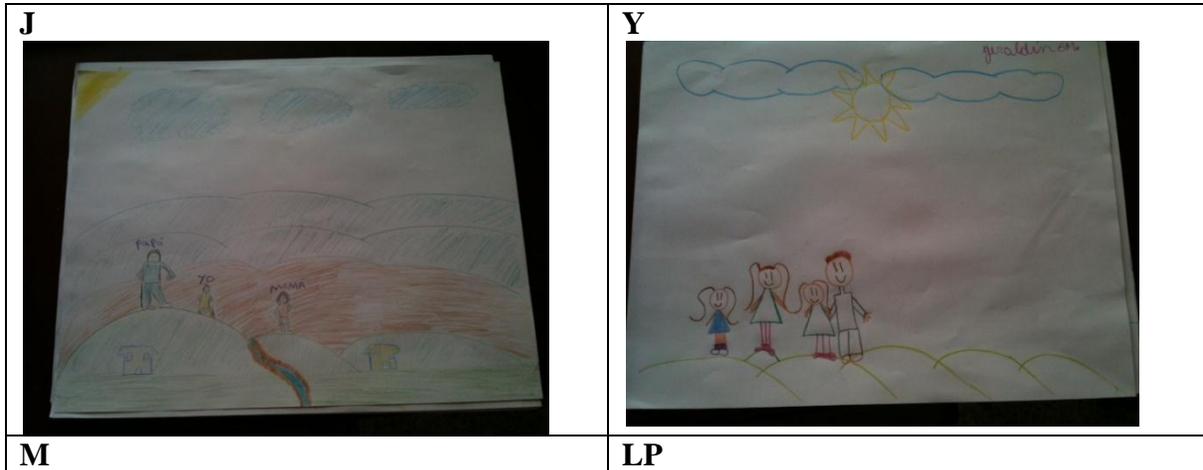
menor, está estudiando en Argentina, que es otro país. C pregunta que qué hacen juntos y S les cuenta a todos que van los fines de semana a la finca en donde están todos sus perros (en algún momento de la sesión hablamos de las mascotas y S menciona que tiene 5 perros) y que siempre están juntos esos dos días.

J pinta un paisaje con muchas montañas y un pequeño río en la parte inferior de la hoja. Pinta primero a su papá, quien se encuentra en una montaña más alta que en la que están él y su madre. Él se pinta al lado de su papá, pero un poco más abajo y por último está su mamá. Es decir, él se encuentra entre ambos pero más cerca a su papá que a su mamá. Nos cuenta que ese es el sitio en el que vivían antes, en una casa en el campo. Solían ir al río con su papá y paseaban juntos. Después de su muerte, se vinieron a vivir él y su mamá al Tunal.

Por último, Y nos muestra que pintó a su mamá y su padrastro, a una hermana y a ella. La hermana se encuentra en la mitad de los dos papás y ella está un poco lejos de todos, a la derecha de su padrastro, con quien se entiende muy bien. No pinta a su papá en el dibujo.

Cuando terminamos de hablar de nuestras familias, se acaba el tiempo de la sesión. Les decimos que la idea es guardar los dibujos y las cosas que se hagan en ese espacio y que por lo tanto no se lo pueden llevar a sus casas. Ellos están de acuerdo y los dejan encima de la mesa. Les decimos que mañana (viernes) nos vemos como siempre a las 2 de la tarde en el mismo salón. Ellos agradecen y salen del salón.

Anexos





Apéndice 4

Protocolo 3

7.10.11

Antes y después

L y C van por los niños mientras S organiza una cartulina y un pincel en cada puesto y pinturas de todos los colores en toda la mesa. Llegan primero Y y F. S le pregunta por qué no vino el jueves y él le menciona que tenía amigdalitis y que no había podido ir al colegio en toda la semana, pero que ya está mucho mejor. Les pregunta además si llegaron solos o los recogieron, a lo que Y responde que ella no puede salir sin permiso, por lo que necesita que siempre vayan por ella. F dice que lo recogieron. Llegan los demás y nos sentamos todos alrededor de la mesa. J no vino al colegio. Como F no estuvo la sesión pasada, le pedimos a los demás que le cuenten qué hicimos la sesión pasada. Nadie toma la iniciativa pero al insistirles M le cuenta que pintaron a la familia y contaron por quiénes estaba conformada. JC ni viene a la sesión.

Les decimos que hoy vamos a hablar acerca de las cosas que siguen siendo iguales después de la muerte de nuestro ser querido y de las cosas que han cambiado. Así, les sugerimos que dividan la cartulina en dos. “En un lado deben poner lo que siga igual y en el otro lo que han cambiado. Pueden pintar con colores o pinturas, o si no quieren pintar pueden escribir también. La idea es simplemente que nos puedan contar qué cosas han cambiado y qué cosas siguen siendo iguales, no importa cómo”. Todos aceptan y dividen la hoja con una raya en la mitad. Mientras pintan todos están muy callados. Los interrumpimos y les preguntamos que si les importaría que tomemos fotos de ellos en las sesiones para que nuestra profesora pueda ver qué es lo que hacemos con ellos. No le ven ningún problema y aceptan, por lo que les agradecemos. Cuando terminan, vuelve a ser un poco difícil que empiecen a hablar, pero finalmente LP empieza a contarnos. Ella pinta del lado izquierdo (antes), sobre un fondo amarillo que es como un cuaderno, el número 6 que hace referencia al número de integrantes de la familia y pinta abajo a su papá y al lado se pinta a ella. Ambos están sonrientes. Al otro lado pinta un menos 1 (-1) sobre la cartulina blanca y no pinta nada más. Nos dice que antes todo era muy divertido y feliz, y que ahora no, que hay uno menos. “ustedes dirán que no pinté nada a este lado...pero es que no hay palabras para describirlo”. Se le aguan un poco los ojos. Le preguntamos que si hubiera una sola palabra para describirlo, cuál sería, pero no responde nada. Le decimos que se debe sentir como un vacío muy grande y ella asiente con la cabeza. Menciona además que tenía una muy buena relación con él, que lo cuidaba todo el tiempo y que ella era como su bebé y que la trataba como tal.

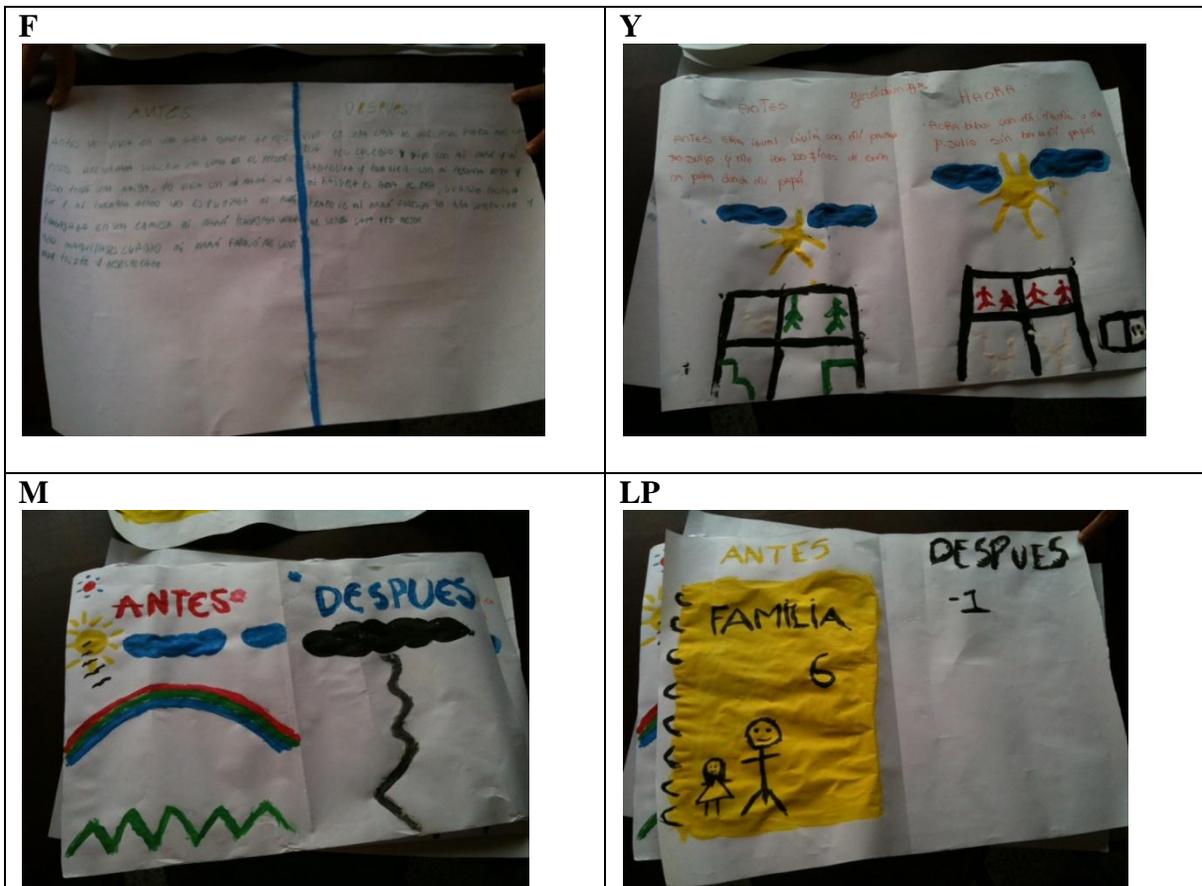
Después empieza a hablar M. Del lado izquierdo pinta unas nubes azules con un sol y un arcoíris. Del lado derecho pinta una nube negra de donde sale un rayo. Ella dice que antes todo era muy alegre y divertido y que ahora se sentía como si hubiera caído un rayo encima de ella. Y es la siguiente. Del lado izquierdo pinta una casa de dos pisos con unas personas adentro. Arriba de la casa hay un sol y unas nubes azules. Del otro lado están el mismo sol y las nubes, la casa también está igual pero con diferentes colores y al lado de la casa hay un ataúd que muestra una cabeza blanca. En ningún momento de la descripción menciona el ataúd del papá. Dice que antes salía los fines de semana con el papá pero que ahora no, que se la pasa sola en la casa. Nos cuenta que tiene

un hermanito con quien no se pueden ver porque se pelean muy fuerte. Además, nos cuenta que su relación con su mamá es muy mala pero que con su padrastro es muy buena. Como está sola todo el tiempo, ella cocina. Le decimos que a pesar que las cosas hayan cambiado y a veces sean feas, ahora sigue habiendo sol (se le señala el dibujo mostrándole que en ambos días está soleado) y que hay todavía cosas buenas, a lo que ella responde que sí con una pequeña sonrisa.

Por último empieza a hablar F. Él no dibujó sino que escribió. En algún momento, mientras escribía, miró a S y no parecía saber qué más poner. Al ver que él solo estaba escribiendo cosas materiales, S le propuso escribir acerca de cómo se sentía antes y cómo se siente ahora. F nos cuenta que antes vivía con sus dos papás en una casa de dos pisos que quedaba por allá lejos (señalando un lado). Ahora vive con la abuelita y su papá en una casa al lado del colegio que es propia. Dice que al principio sentía un vacío, pero que poco a poco ese vacío se ha ido llenando y solo queda “un poquitico” para que se llene. Le preguntamos que qué cree que necesita para llenar ese pequeño espacio y él sonríe y dice que no sabe.

Se acaba la sesión y les decimos que nos vemos después de semana de receso. Les deseamos una feliz semana y salen del salón.

Anexos



Apéndice 5

Protocolo 4

20.10.11

Imágenes de sentimientos

A la sesión solo asisten J, M y F. Y tenía un examen de ciencias, JC quiso quedarse en clase haciendo figuras de arcilla y LP estaba de excursión. En un principio solo están M y F. Les decimos que vamos a esperar a J y preguntamos por cómo estuvo su semana de receso. F estuvo con su abuela y una prima jugando computador todo el tiempo. M se quedó en la casa, por su respuesta parece no haber pasado un tiempo muy divertido. Al ver que no llega J, organizamos las fotos de los sentimientos (aburrimiento, alegría, apatía, desesperanza, desespero, escondiéndose, estrés, llanto, miedo, tristeza, nostalgia, rabia y soledad) sobre la mesa y ellos empiezan a mirarlas todas. Les decimos que hoy vamos a hablar de los sentimientos y que por esto nos gustaría saber ellos qué sintieron en el momento que les dijeron o se enteraron de la muerte de sus mamás y cómo se enteraron.

F empieza a contarnos de primero. Cuando habla se enreda mucho y se le olvidan las palabras que va a usar. Nos cuenta que él estaba en su casa y que justo ese día se habían ido a acostar temprano, por ahí 6:30 o 7:00, porque estaban muy nerviosos de que su mamá estuviera en el hospital. En un momento sonó el teléfono y él se levantó muy asustado y se dirigió a donde su abuela, quien fue la que contestó el teléfono. Era el papá diciendo que su mamá había muerto. Él lloró mucho pero su hermanita estaba dormida, “es que mi hermana es de esas niñas que llegan del colegio y pudieron haber dormido bien pero cuando llega a la casa se queda dormida. Ella por ejemplo ve televisión y cuando uno se voltea ya se durmió”. Todos sonreímos cuando él nos cuenta esto. Al contarnos esta historia, F lo hace muy tranquilo e insiste en que estuvo muy triste pero ya lo va superando poco a poco. Más adelante, después de que M habla, nos cuenta que cuando estaban en su casa el día que se murió la mamá, la abuela encontró un vaso que tenía aceite adentro y lo botó pero después pensaron que eso lo hubieran podido investigar. No entendemos muy bien qué quiere decir con esto entonces le preguntamos si ellos creían que eso había tenido que ver con la muerte de su mamá y él respondió que sí pero que igual lo habían votado entonces no se pudo. Nos pareció que era más una forma de echarle la culpa a algo. Él también nos dice que estuvo en el funeral, que pusieron a su mamá en esa cosa contra la pared que no recuerda cómo se llama. Además, la vio muerta.

Le preguntamos a M si quiere continuar y ella acepta con una sonrisa. Su mamá había estado en la clínica por muchos días y ellos solo podían ir a verla un día en específico, que fue el día después de que se murió. Ella estaba en su casa y llegó una tía por una ropa de su mamá y a ella le pareció sospechoso. Al preguntarle a la tía para qué la necesitaba, ella simplemente le respondió que para vestir a su mamá. Después de esto, llegaron unas tías a su casa llorando, y ella era como “pero qué está pasando” y ya medio sabía qué había pasado. Nos cuenta que su papá no fue capaz de contarle y la que le dijo qué había pasado fue la psicóloga del médico. Le contó una historia de un tren que tiene muchos vagones pero que en cada estación alguien se tiene que bajar. Le preguntamos que si esa historia le sirvió a ella para entender y para sentirse mejor y responde que sí, pero mueve la cabeza de lado a lado como queriendo decir que igual no fue suficiente. Su reacción al morir su

mamá fue llorar mucho, por la mañana y después por la tarde otra vez. A diferencia de F, ella lo cuenta con mucha desesperanza, aceptando de alguna manera que se fue pero con rabia. Nos cuenta también que ella tuvo mucha rabia con los doctores porque si ellos no le hubieran puesto la inyección, ella no se habría muerto. Más adelante le decimos que esa rabia seguro sigue ahí y ella asiente con la cabeza. También nos dice que ella vio a su mamá muerta. Recuerda en ese momento que le contaron que su mamá tenía un tubo en la garganta cuando estaba en la clínica pero cuando ella la vio ya no lo tenía. Su mamá tenía la ropa que la tía recogió cuando ella estaba ahí y además estaba muy hinchada por los medicamentos. Le decimos que eso debió ser muy duro. Cuando nos cuenta dice más de una vez que ellos la iban a ver un día después de que murió, que antes no podían. En algún momento también nos dice que cuando estaba llorando llegó mucha gente a abrazarla pero a ella le parecía raro eso.

L les dice a ambos que haber podido ver a sus mamás cuando ya estaban muertas es algo bueno porque pueden ver que realmente murieron, ya que hay muchos niños que no los ven y (en este momento interrumpe alguno de los dos, no recuerdo cuál) “entonces no cree que está muerto y cree que estaba haciendo mercado o algo así”. L asiente y les dice entonces que son afortunados por eso.

Una vez terminan de contarnos esto, les decimos que pueden escoger una o más imágenes que muestren cómo se sintieron en ese momento, pero no solo en ese sino durante el tiempo que ha transcurrido después de su muerte. M señala muchas, pero escoge especialmente cuatro y las pone al frente de ella. F escoge una sola. M las pone en orden. Les decimos que si nos pueden contar en qué momentos sintieron lo que aparece en las imágenes que escogieron. M empieza por una imagen de un niño llorando (Anexo 8), una imagen que produce mucha tristeza. Dice que ella lloró mucho apenas pasó. Después nos muestra la imagen de un niño cogiéndose la cabeza diciendo que cuando eso pasó (Anexo 7), ella sintió mucha sorpresa. La siguiente imagen es de una niña que está haciendo como pucheros y está triste (Anexo 18). Dice que esa imagen muestra rabia y que ella sintió rabia con los médicos. La última imagen es de una niña que está mirando al horizonte, con cara de pensativa pero triste (Anexo 15). Ella dice que ahora ella está así, como (hace un gesto de desasosiego, como de “qué se le va a hacer”). Le agregamos que con desesperanza y ella asiente. F nos muestra su imagen y es de una niña llorando (Anexo 4). Dice que así se sintió cuando pasó, triste, pero que ya no se siente tanto así.

En ese momento entra J al salón, nos cuenta que no pudo ver al rector (que era lo que iba a hacer) pero que lo ve mañana. Le preguntamos que si está en problemas pero él nos dice que no. Le contamos que estamos hablando de los sentimientos. Que sabemos que es un tema difícil y que a veces preferimos no hablar de eso y decir solo lo que pasó, pero que es importante hablar de esas cosas para sacarlas de nosotros. Le decimos que si nos puede contar cómo fue ese día y qué sintió. Él nos cuenta que estaban en su casa, era un domingo y su papá no había vuelto pero creyeron que estaba borracho porque siempre llegaba así, pero que su hermano llamó a la morgue y allá estaba el cuerpo. Lo cuenta muy enredado y nos toca preguntarle algunas cosas. Llamaron a la morgue porque era el otro día y no había vuelto. Dice que lo acuchillaron y lo degollaron. A él no lo dejaron ir a ver a su papá, fueron los hermanos. Dice que lloró mucho.

Una vez termina le decimos que escoja una imagen o más para mostrar qué sintió. Él no entiende, por lo que le mostramos las imágenes de M y le decimos ella qué dijo. No recuerdo si él coge una imagen o no, pero después L empieza a coger diferentes imágenes y les pregunta si han sentido eso.

Primero coge una en la que sale un niño aburrido, mirando por la ventana con las manos en el mentón (Anexo 5). Al preguntarles si se han sentido aburridos, M nos cuenta que cuando su mamá estaba iban a “Pisilago” y que habían ido otra vez sin ella y se sintió muy aburrida. F nos cuenta que no mucho, que solo cuando le dice a su abuela que si puede salir al parque y no lo dejan. J dice que él sí se siente muy aburrido, que su papá siempre estaba con él y lo ayudaba con las tareas. Además lo impulsaba a venir al colegio y ya no, por lo que ya no quiere volver al colegio y lo van a cambiar. Coge una imagen de un niño aburrido y como triste (Anexo 11). Le preguntamos si cree que el cambio de colegio le va a servir y nos dice que sí porque allá tiene amigos. A esto decimos que los amigos son muy importantes, que es rico tener con quien contar. Todos asienten y J, sonriente, dice que solo algunos. A esto respondemos que claro, que solo estamos hablando de los que realmente son nuestros amigos.

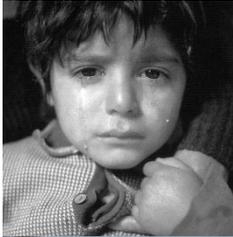
F dice que él también se va el año entrante del colegio porque se van a trastear de casa. Le preguntamos que por qué y nos dice que está muy peligroso por ahí. Que por las mañanas, cuando uno sale a comprar leche, se encuentra a personas con los pantalones medio abajo y con sacos GAP. M le corrige diciendo RAP y además dice que ella sí se queda en el colegio. J menciona que por su casa también se está poniendo “caliente” y F pregunta que si eso quiere decir que está haciendo calor. Los niños se ríen y le dicen que eso quiere decir peligroso. Por esto también se van a ir de la casa. Le preguntamos que si sigue viviendo en la misma casa que vivía con el papá y él dice que sí.

L coge otra imagen, una que sale una niña con mucho miedo (Anexo 10), y les pregunta que si lo han sentido. J menciona que sí, que le tiene miedo a que se entren los ladrones a la casa. No recuerdo quién empieza con el tema, pero todos empiezan a hablar de que ven cosas raras en sus casas. En ningún momento mencionan que sean fantasmas, pero eso parece que están diciendo. J ha visto sombras, F también, cuando está viendo televisión muy concentrado, que no se pierde los comerciales, cuando voltea la cabeza ve sombras de una persona y eso le asusta. M nos cuenta que ella también ve eso, que una vez vio a una persona con saco de rayas azules y blancas, que pasó por al lado y se fue. A esto les decimos que muchas veces vemos cosas que realmente no están ahí, cosas que no son reales. S coge una imagen de un niño que se está tapando la cara con las manos pero que tiene un ojo descubierto y les dice que a ella le parece que lo que ellos hacen es justamente eso. Que les da miedo mirar qué hay ahí afuera, pero que igual quieren verlo. Que es como si quisieran ver a sus papás o mamás, que eso da miedo, y por esto estaban viendo cosas que realmente no estaban ahí. Cuando hablamos de las sombras ellos aceptan que a veces uno cree que hay algo pero cuando uno se acerca son las sombras de objetos que están ahí.

Nos miramos con un poco de angustia entre nosotras, ya que no sabemos muy bien qué decir al respecto. Por un lado hay que decirles que esas cosas no existen, pero por otro hay elementos culturales que ellos tienen y que hay que tener cuidado en no meterse.

Después de esto se menciona algo que tiene que ver con tranquilidad, pero no recuerdo qué. Se acaba la hora de la sesión y le decimos a F que el día que él estaba enfermo y no vino, hicimos un dibujo de nuestra familia y lo compartimos con los demás. Le pedimos que si mañana nos puede traer un dibujo de la suya para compartirlo con nosotros y él acepta con gusto. M agrega que también debe traer el de “antes y después”, pero le recordamos que él sí estuvo en esa sesión. Les agradecemos por todo y les decimos que nos vemos mañana.

ANEXOS

1. 	2. 	3. 
4. 	5. 	6. 
7. 	8. 	9. 
10. 	11. 	12. 
13. 	14. 	15. 
16.	17.	18.



19.



20.



Apéndice 6

Protocolo 5

14.10.11

Frases para completar

Llegamos a la oficina con Y, F y J. Les preguntamos como estaban, como les había ido en la semana y si habían descansado en la semana de receso. Todos contestaron moviendo la cabeza en señal de afirmación.

Les contamos que trajimos unas frases que están incompletas y quisiéramos que ellos las completaran. Leímos el principio de algunas frases y las completamos como ejemplo. Se pusieron a trabajar en las frases: Y, como lo hace siempre, termino muy rápido. J termino de segundo y esperamos unos minutos a que F terminara para compartir las frases.

Cuando todos terminaron les dijimos que si les parecía si antes de leer las frases le contamos a Y que hicimos ayer, porque no pudo venir?

Todos accedieron, entonces preguntamos: quien quisiera contar lo que hicimos?

Empezaron a hacer caras como pensando en lo que había pasado el día anterior y parecían no acordarse... así que S les dijo: se acuerdan que trabajamos con unas fotos?

F y J: ah si...

C: bueno, y quieren contarnos entonces que hicieron con esas fotos?

F: pues es que trajeron muchas fotos en las que salían niños, como... mmmmm ... como con diferentes... mmmmm, si, como con caras...

S: como con diferentes sentimientos? F: si, eso, con sentimientos. Entonces nosotros escogimos algunas sobre cómo nos sentimos cuando, pues, se murió el familiar de cada uno.

S: si, gracias por contarnos...

C: Y, como tú no estuviste ayer, quisieras contarnos tu como te sentiste en ese momento?

Y: no.

C: vale, de pronto al final? O ahorita después?

Y: si, de pronto.

S: bueno, les parece si pasamos a las frases ahora si?

Todos: aja

S: bueno, alguno quiere empezar?

Todos se quedaron en silencio, después sonrieron...

Al rato C dijo: es difícil contar este tipo de cosas, no? Todos asintieron con la cabeza...

S: y también es difícil ser el primero... pero alguno quisiera intentarlo?

J: bueno, yo.

“Cuando vivía con él la pasábamos bien en él. Los domingos salíamos a paseo con nuestra familia o íbamos al parque. A veces él recochaba conmigo o con mi mamá. Él decía que cuando se muriera que el fuera el primero de mi abuela.”

En ese momento le preguntamos qué quería decir con eso y dijo que su papá siempre había querido morir antes que la abuelita de J (la mamá de su mamá) porque la quería mucho y no sentía que pudiera soportar su muerte. J sigue con la lectura: “Y prometía que íbamos al salitre o al tunal o a muchas partes. Le gustaba que yo estudiara, le gustaba también que me fuera bien. A veces jugábamos a fútbol, basquetbol, montábamos bicicleta o jugábamos a otras cosas. Nunca entendí por qué se haya muerto mi papá y por qué lo mataron.”

Ahí le preguntamos que sabía sobre lo que había pasado, cuáles le habían dicho que eran las razones para que hubieran matado a su papá y nos dijo que le habían dicho que le había disparado y después lo habían degollado, pero que no sabían quién lo había hecho ni por qué. Continúa la historia: “El último día tuvimos un almuerzo con mi familia y con mis hermanos. Las cosas fueron así: tenía artas puñaladas en la espalda y lo degollaron. Tal vez hubiera sido mejor que le hubiera pasado a otro (aunque escribe: que siguiera viviendo). Me odio un poco porque no soy así apegado a unos primos y a unas tías”. Le preguntamos qué quería decir con eso e intentó explicarnos que no se veía mucho con sus primas o con sus tías y se sentía mal por eso. Continúa con la historia: “Se murió y solo me queda mi mamá y mis hermanos y mi familia. A veces, cuando me pongo a pensar, pienso que se me va a aparecer mi papá como un espíritu”. En ese momento aprovechamos para volver un poco sobre el tema que ya se había mencionado en sesiones anteriores y el miedo que puede producirle a uno estar pensando que se le puede aparecer. “no estaría muerto si fuera otra persona que no fuera mi papá. Todos los días pienso en él, recuerdo como fue mi papá conmigo y con mi mamá. Siento que perdí a mi papá y a mi abuelita. Me hace falta mucho mi papá y mi abuelita que ellas fueron un ser querido. Lo que me dolió fue más lo de mi papá. Quisiera devolver el tiempo para decirle que no saliera de la casa. Quisiera decirle que volviera con nosotros”.

Una vez J terminó de leer su historia, nos quedamos un momento en silencio y le agradecemos a J por haber leído. Preguntamos quién quisiera leer y Y y F miraban pero no decían nada. Así que le preguntamos a F si quería leer y dijo que sí. Antes de empezar a leer preguntó si tenía que leerlo todo y le dijimos que no, que podía leer lo que quisiera, aunque nos gustaría mucho oírlo todo. Él empezó a leer seleccionando algunas frases: “Cuando vivía con ella vivíamos en otra casa. Los domingos íbamos al parque o a pasear en otro lugar. A veces ella me ayudaba con las tareas. Y prometía que íbamos a visitar a un familiar o ir a almorzar”. Le preguntamos que si había cumplido esa promesa y dijo que sí, que salían y visitaban familiares. Siguió con la historia: “las cosas fueron así: estaba en la casa de mi abuelita y llamaron al teléfono dando la noticia. Se murió y solo me queda unos cuantos objetos de ella y una foto”, le preguntamos qué objetos tenía de ella y nos dijo que unas cajitas donde se podían guardar cosas, que eran cuadrados y chiquitos y que tenía una foto de ella cuando joven que guardaba muy bien para que no se dañara ni se ensuciara. “No estaría muerta si a mi mamá la hubieran llevado a urgencias. Todos los días pienso en ella, recuerdo como un campanazo en la cabeza”. Intentamos entender a qué se refería haciéndole preguntas al respecto

y nos dijo que sentía por momentos como si se le viniera una imagen a la cabeza muy fuerte, que no lo deja pensar en nada más. Continua leyendo: “Quisiera decirle que la amo”.

Después de agradecerle a F por haber compartido con nosotros sus frases le preguntamos a Y que si quería leer. Nos dijo que si: “Cuando vivía con él era muy feliz. Él decía que no dejara de soñar ni de creer y prometía que íbamos a estar siempre juntos. Nunca entendí por qué Dios se lo quiso llevar. El último día hablamos por teléfono a las 11:28. Las cosas fueron así: él iba a almorzar se bajaron de una moto y dispararon. Me odio un poco porque no era justo. Se murió y solo me queda mi mamá y mi hermano. A veces, cuando me pongo a pensar, pienso que todo fue muy rápido. No estaría muerto si no hubiera salido corriendo”. Al terminar de leer, le agradecemos por participar y hablamos sobre sus creencias sobre Dios. Les preguntamos si todos creen que Dios se llevó a sus papás y que están en el cielo, porque no todo el mundo cree lo mismo. Todos contestaron que si creían en eso y que creían en Dios.

Nos dimos cuenta que ya eran las 3 y teníamos que terminar la sesión, así que les dijimos que nos veíamos la semana siguiente y nos despedimos.

Apéndice 7

Protocolo 6

27.10.11

Frases y lugar de la muerte

Y no asiste a la sesión porque tiene un examen de ciencias, materia en la que no le está yendo bien. F está mejorando su carrito de balineras así que tampoco asiste.

Mientras recogemos a los demás en sus respectivos salones, LP cuenta que se le acaba de perder su celular y está bastante triste, sobre todo porque la van a regañar en la casa. Nos dirigimos al salón y nos sentamos. Le decimos a J que si le puede contar a LP y M lo que hicimos la sesión pasada pero él no se acuerda, por lo que le dejamos ver las frases que escribió. Él les dice que tuvieron que completar palabras con lo que hacían con sus papás, como por ejemplo qué hacían los domingos. C les dice que si les parece, las niñas van a completar las frases y J puede empezar el siguiente ejercicio, que consta en dibujar el lugar donde ocurrió la muerte de sus familiares. Les comenta que la idea es que nos acompañemos todos a ese lugar tan doloroso y mostremos cómo era el lugar y cómo se sintieron.

Para mostrarles cómo son las frases, le proponemos a J leer lo que escribió y él lo hace, mientras las demás escuchan. Al terminar de leer S les dice: “no sé si se acuerdan, pero algo que dice J en sus frases es que tiene miedo de que su papá se aparezca (antes de que termine LP afirma con la cabeza) y la vez pasada todos contaron que también sentían ese miedo y que a veces veían cosas que realmente no están ahí. ¿A ustedes les ha pasado lo mismo? ¿Sienten ese mismo miedo?”

LP responde de primera, diciendo que antes no siente miedo porque sería muy bueno poder volverlo a ver y hablar con él. Nos cuenta que a veces se imagina que él está con ella en el cuarto y habla con él. M, según recuerdo, no dice nada. S les dice que esas son cosas que son buenas para compartir en el grupo, ya que por ejemplo es bueno que LP nos diga que no siente miedo porque así le puede decir a J algo que lo pueda ayudar. Dice que es y sería rico compartir ese tipo de cosas entre todos, para ayudarnos. Aunque el grupo es tímido y notamos que les es difícil decir las cosas, parecen entender qué es lo que queremos y asienten con la cabeza, pero con cierto temor.

Una vez decimos eso les decimos que pueden comenzar, que si tienen alguna pregunta de qué quiere decir una frase o algo, pueden preguntar tranquilamente. Además se les da la opción de hacerlo con lápiz o con colores. Cada uno empieza a hacer lo que tiene que hacer en su hoja. J pinta una especie de paisaje, en donde el papá está muerto al lado de un árbol. Eso está de un lado de la carretera. Pinta la calle y del otro lado hay unas casas. Por último pinta el cielo, en donde pone unas nubes. Cuando termina de dibujarlo con lápiz, colorea el dibujo. Me llama la atención que no pinta con un solo trazo, sino que pinta con muchos trazos una misma línea, especialmente los techos de las casas (Anexo 1). Las niñas escriben y se toman bastante tiempo para hacerlo a comparación de los que lo hicieron la sesión pasada. Cuando LP termina y los otros todavía no, pinta una flor en el centro de la hoja y justo el centro de la flor queda encima de la palabra “pegaron”, en la frase que habla que le pegaron 3 tiros (en donde está el centro de todo lo que está pasando, el núcleo) (Anexo 2). Lo que escribieron ambas fue lo siguiente:

LP:

Cuando vivía con él era muy feliz diciéndole que era mi bebe. **Los domingos** (no escribe nada y al preguntarle dice que hacían muchas cosas). **A veces él** me concentia mucho mas que mi familia. **Él decía** que me iba a regalar una casa para vivir con mi esposo. (En este momento todos nos miramos, incluyendo ella, y nos reímos). **Y prometía que íbamos a** vivir felices x100pre (por siempre). **Le gustaba** comer muchos dulces a escondidas. **A veces jugábamos** (no escribe nada, dice que jugaban y ya). **Nunca entendí por qué** se murió, si el no le hasia nada a nadie. **El ultimo día** no pude decirle cuánto lo amaba (amo). **No recuerdo de ese día** (no escribe nada, dice que nada). **Las cosas fueron así:** porque le pegaron 3 disparos en el pecho. **Tal vez hubiera sido mejor** que el nos hubiera dicho que lo habían amenazado. **Que tonta, sentía que** el avia muerto por mi culpa. **Y solo quería que** el bolbiera a mi. **Me odio un poco por** que yo a veces decía que quisiera que se muriera. **Se murió y solo me quedan** los recuerdos de el. **A veces, cuando me pongo a pensar,** pienso que él murió por mi culpa. **No estaría muerto si** yo le ubiera dado la vendicion antes de morir. **Todos los días pienso en él, recuerdo como** me regañaba y me concentia. **Siento que perdí** una gran parte de mi. **Me hace falta** mi padre mucho. **Lo que me dolió fue** yo no le di la vendicion antes de morir. **Quisiera devolver el tiempo para** decirle cuanto lo amo. **Quisiera decirle que LO AMOO CON TODO MI CORAZÓN** aunque no este conmigo.

Cuando termina de leer, S le pregunta si eso que dice de sentir culpa de no haberle dado la bendición a su papá sigue sintiéndolo. Ella le responde que sí. S les empieza a decir a todos: “por más de que todos nos echemos la culpa de lo que pasó, esas cosas pasan y uno no puede controlarlas. El hecho de que no le hayas dado la bendición no quiere decir que por eso se murió. Yo la verdad no sé por qué pasan esas cosas, pero sé que no pasan por nuestra culpa. Puede que sea porque Dios quiere, dependiendo si creemos en eso, o puede que sea porque el destino lo quiere así, no sé”. Los demás sonríen. “¿Ustedes qué creen? ¿Qué se van al cielo con Dios? ¿o qué creen ustedes? Los miro a los ojos a cada uno y con una pequeña sonrisa asienten con la cabeza.

C agrega el hecho de que seguramente todos hemos querido matar a nuestros papás en algún momento y les pregunta a los demás. J, con una sonrisa pícara, asiente con la cabeza. M también. Al preguntarles en qué momentos, LP nos cuenta que a veces ella estaba en la cocina cocinando y su papá la llamaba para que le apagara la luz o le quitara las botas y él estaba al lado del switch pero igual no lo hacía. Eso le daba mucha rabia. J nos cuenta que a veces lo regañaba por no estudiar y le parecía “muy fastidioso”. M cuenta algo pero no lo recuerdo. Le preguntamos a ella que si quiere seguir contándonos qué escribió y acepta.

M:

Cuando vivía con ella nos divertíamos mucho como amigas. **Los domingos** casi siempre íbamos a fiestas (al preguntarle que a qué tipo de fiestas responde que a babyshowers o cosas así. **A veces ella** me molestaba y jugábamos mucho. **Ella decía** mi muñeca linda. **Y prometía que íbamos a** hacer cosas las dos juntas. **Le gustaba** mucho que yo y nicolas nos fuera bien en el colegio (nicolas el hermanito). **A veces jugábamos** a apretarnos las manos (nos hace la mímica con sus dos manos). **Nunca entendí por qué** (no escribe nada). **El último día** que la vi le dije que quería huevo de comida y le dije chao (todos nos reimos). **No recuerdo de ese día** (no escribe nada). **Las cosas fueron así:** ella dijo que hiba para ya no tener hijos. **Tal vez hubiera sido mejor** que se ubiera quedado en casa. **Que tonta, sentía que** yo me iba a morir si no la veia. **Y solo quería que** volviera a estar con migo. **Me odio un poco por** que si no fuera por esa indeccion (inyección) no habría pasado nada. **Se murió y solo me queda** el amor que toda vía tengo a ella. **A veces, cuando me pongo a pensar, pienso que** que dios lo quiso asi. **No estaría muerta si** no fuera por la indencion (inyección) que le aplicaron. **Todos los días pienso en ella, recuerdo como** nos divertíamos todos los días. **Siento que perdí** una parte de mi. **Me hace falta** todo lo que hacíamos las dos. **Lo que me dolió fue** si no hubiera pasado estaría normal. **Quisiera devolver el tiempo para** que no hubiera pasado nada de lo que paso. **Quisiera decirle que** la amo con toda mi alma y que nunca la olvidaré.

Antes de leer, M rodea el principio de las frases escritas a computador con diferentes colores. Después colorea con muchos colores toda la hoja, le hace borde con negro y en las esquinas le pone flores de diferentes colores (Anexo 3).

Cuando termina de leer miramos la hora y vemos que ya quedan solo 5 minutos, por lo que le decimos a J que nos comparta su dibujo en la próxima sesión. C les hace ver que muchas de las cosas escritas en las frases son parecidas, por lo que todos tienen cosas en común, como querer que otra persona fuera la que hubiera muerto, o que nos hace mucha falta y quisiéramos que estuvieran todavía con nosotros. Dice que todos están pasando por momentos muy difíciles.

Al decirles que mañana no hay sesión, ponen cara de que les hubiera gustado estar. Nos despedimos.

Apéndice 8

Protocolo 7

03.11.11

Lugar de la muerte

Empezamos la sesión saludándonos y preguntándoles como les había ido. Todos dijeron que muy bien. S les conto que Y y M no podían venir hoy. Y porque tiene que recuperar arte y ciencias y M porque tiene evaluación.

Les parece si empezamos contándole a F que hicimos la semana pasada? LP cuenta que completaron una guía con unas frases y que J hizo un dibujo sobre el sitio donde mataron a su papa y que eso es lo que vamos a hacer hoy. Le preguntamos a J si quiere contarnos algo de lo que pinto y el dice:

"Este es el sitio donde mataron a mi papa, que fue como en unas montañas, el fue a llevar un acarreo y llegaron unos tipos y le pegaron los tiros y el quedo en un árbol y el carro de él quedo a 20 cms"

Vale J, muchas gracias por contarnos, ahorita nos cuentas con más detalles, te parece?

Afirma con la cabeza y les damos la instrucción de pintar el lugar donde pasaron las cosas, les explicamos además que la idea es acompañarnos entre todos a este lugar tan difícil y que para eso les pedimos que lo hagan con todo el detalle que puedan. También les decimos que cuando estén contando u oyendo lo que los demás están diciendo tratemos de imaginarnos entre todos ese lugar, y de acompañar a la persona que está leyendo. Como J ya había pintado su dibujo y dijo que no se le ocurría nada más para agregarle, le dijimos que si quería pintar donde estaba el ese día, que había hecho y con quien...

Pintan durante un tiempo (aproximadamente 20 minutos) y les preguntamos si les parece pintar por 5 minutos mas para tener tiempo para hablar todos. Ellos dicen que sí y empiezan a terminar sus dibujos. Cuando todos terminaron les preguntamos si alguno quería empezar contando sobre lo que habían pintado. Como J ya había empezado le pedimos que si quería empezar el y contarnos sobre lo que pinto. El dijo que si y empezó a hablar:

"Este es el lugar donde mataron a mi papa, estas son unas casitas que había por ahí como así por ahí, y a él lo mataron cuando estaba en su carro, le dispararon y lo arrastraron hasta un árbol que había ahí. Eso fue lo que nos dijo la fiscalía, que a él lo mataron cuando estaba en el carro y lo arrastraron porque quedo el rastro de sangre entre el carro y el árbol. Y este (hablando del otro dibujo) es el día que lo mataron más temprano, al almuerzo, que estábamos todos almorzando".

Y a quienes pintaste ahí (sentados alrededor de la mesa)?

Él: "un sobrinito, una tía, yo, mi mama y mi papa".

Ah, y que paso después del almuerzo?

Él: pues mi papa se fue porque tenía que hacer unas cosas de su trabajo.

En que trabajaba tu papa?

Él: eso, haciendo acarreos. Y entonces yo le pregunte que si podía ir con él y él me dijo que no y entonces se fue y como a las 10 de la noche fue que lo mataron y como no llegaba a la casa mi mama llamo a los que trabajaban con él y a los amigos y ellos le dijeron que el ya había terminado y se había ido para la casa y como no llegaba entonces mi mama llamo a otro amigo que fue el que le conto que a él lo habían matado".

Y a ti quien te conto todo esto? O tu viste a tu papá?

Él: el amigo de mi papá.

Ah, tú estabas oyendo lo que tu mamá habló con el amigo de tu papá?

Él: sí.

Nosotras: Vale, gracias por contarnos. Quién quisiera contar ahora?

LP: Bueno, yo. Aquí pinté la cuadra de mi casa. Aquí queda mi casa y como ya les había contado yo estaba con mi familia en mi casa. Estábamos celebrando el cumpleaños de un hermano y por eso estábamos ahí todos. Y mi papá tuvo que salir a comprar unos tornillos y se fue de la casa, y pues como yo no le di la bendición... porque estaba distraída. Entonces yo estaba con mi mamá cuando fue que oímos tres disparos. Y yo me asomé por la ventana pero no alcanzaba a verse nada, y mi mamá me dijo que saliera a ver qué era lo que había pasado. Entonces yo salí de la casa, y yo fui la primera de la familia que lo encontró ahí, muerto, con la boca abierta porque le habían dado tres disparos en el pecho.

Nosotras: y eso que se ve alrededor?

Ella: esa es la gente que estaba ahí porque ya habían llegado.

F: y ese que va allá corriendo es el que lo mató?

Ella: si, lo pinté, porque él salió corriendo y nadie lo pudo coger. Mi hermano lo persiguió, pero mi hermano estaba descalzo y el tipo después se montó en una moto y se fue.

S: y qué es esto que pintaste ahí cerca de tu papá?

Ella: esa soy yo.

S: ah, y estás arrodillada y llorando parece?

Ella: si. Además, yo paso por esa esquina todos los días para venir al colegio. A veces no quiero pasar por ahí, entonces doy la vuelta por allá por el otro lado.

Nosotras: Debió haber sido muy doloroso, no?

Ella: si, lloré.

Nosotras: algo más que quieras contarnos?

Ella: no.

Nosotras: y ustedes, hay algo que quisieran saber?

F y J: No.

Nosotras: Vale, F, quieres contarnos ahora tú?

Él: bueno. Yo pinté mi casa que era una casa de tres pisos y aquí pinte un carro, porque mi mamá se puso muy enferma un día que yo volví del colegio. Cuando yo me fui por la mañana ella estaba bien, pero cuando volví por la tarde la encontré toda pálida y toda enferma, entonces ella nos dijo que no se sentía bien y fue y se encerró en el baño y entonces nosotros nos preocupamos y cuando fuimos a ver estaba así toda desmayada, entonces mi papá la alzó y llamamos a la ambulancia, pero se estaba demorando y nunca llegó, entonces la metieron en una camioneta y mi papá se fue con ella para el hospital. Y cuando llegaron no la atendieron rápido y se murió. Los médicos dijeron que fue por AH1N1, pero después dijeron que no, que había sido una neumonía y no supieron como tratarla.

Nosotras: y tú dónde estabas en ese momento?

Él: estaba en mi casa, haciendo una tarea que nunca terminé de hacer, porque llamaron a mi casa y mi abuelita contestó y ahí fue que le dijeron que se había muerto.

C: y esto que pintaste aquí qué es? Un parque?

Él: si, es como un pastico que hay en frente a mi casa.

C: y esa es la casa en la que vivías antes o la casa de tu abuelita en la que vives ahora?

Él: es la casa de antes, la que tenía tres pisos.

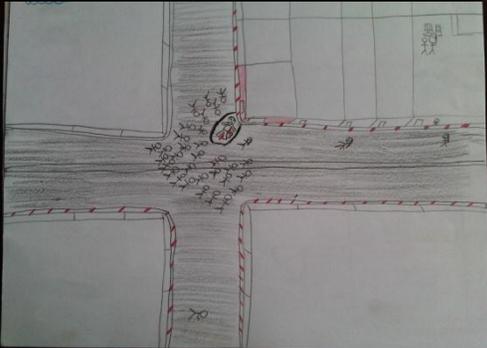
Nosotras: quieres contarnos algo más?

Él: no.

Nosotras: vale. Muchas gracias.

Ya se nos acabó el tiempo, pero muchas gracias por haber compartido todo esto con nosotros.

Algunos nos preguntaron qué hacer con los dibujos y les dijimos que si querían los podían dejar que nosotros los guardamos. Nos despedimos y se fueron.



Apéndice 9

Protocolo sesión 8

15.11.11

Frases de tristeza y de esperanza

Y no asiste a la sesión porque está presentando un examen final.

Dado que las sesiones por lo general son los Jueves y Viernes, todos los asistentes se muestran sorprendidos de vernos en Martes.

Mientras C y L van a buscar a los niños en sus salones, S arregla sobre la mesa unos papeles de unas frases que tenemos preparados para la sesión de hoy (la penúltima).

Para comenzar L le explica a J, F, LP y M que no pudo asistir las dos sesiones anteriores porque le hicieron una operación y tuvo que quedarse en su casa en reposo. Agrega que lamenta mucho no haber podido acompañarlos. Luego C se excusa por que la semana anterior no hubo sesiones ni el Jueves por el paro de estudiantes, ni el Viernes por una manifestación en Arborizadora Alta y les comenta que la próxima sesión será la última vez que nos reuniremos para lo cual dice, es importantísimo que todos asistan. C les dice que para el Jueves cada uno va a escribirle una carta a su papá o mamá, que es una carta totalmente secreta, nadie la va a leer, ninguna de nosotras ni entre ustedes: es una cosa totalmente secreta entre ustedes y su papá o su mamá, que debe constar de tres partes: algo bueno, algo bonito que desean decirle, luego algo no tan bueno, algo que no les gustaba y al final otra vez algo bueno, es como un sánduche. Tráiganla decorada, háganle si quieren dibujos ... que sea algo muy especial. LP sugiere vernos más temprano para contar con un poco más de tiempo, por lo que acordamos vernos a la 1:30 y así contar con 90 minutos.

Encima de la mesa, alrededor de la cual estamos todos sentados, se encuentran los papelitos que llevamos para la sesión de hoy.

C les pregunta si se acuerdan del ejercicio de completar algunas frases que ellos llenaron la vez pasada y explica que lo que hicimos fue tomar muchas de esas frases y ponerlas en estos papelitos, nadie sabe quien las escribió. “Si quieren nos levantamos para que vayamos leyendo todas y traten de encontrar que querrá decir que estén unas en negro y otras en colores”.

Pasamos mucho tiempo en silencio, cada uno está concentrado en leer cada una de las frases. S, al ver que todos ya terminamos de leer las frases, pregunta por qué creen que están unas en colores y otras en negro. LP dice: porque yo creo que unas son buenas y estas malas. S pregunta que qué quiere decir malas. LP dice que por ejemplo la que dice: tal vez hubiera sido mejor que me hubiera muerto yo. C les pregunta que otra cosa dirían si no pudieran decir que unas son malas y otras buenas. LP dice: “las negras son mentira, que por ejemplo una frase dice: me odio un poco porque yo a veces le decía que quisiera que se muriera, pues eso es una mentira porque él se murió fue por otras cosas y no por la culpa de uno, por eso es una mentira. Y acá, en esta frase de color dice: que le gustaba mucho que a mi y mi hermanito nos fuera bien en el colegio, pues eso si es verdad”. C pregunta que sienten cuando leen las frases negras y las de colores. J dice que en las negras sintió

tristeza y en las otras se sintió bien. F dice que el también sintió lo mismo pero un poquito. C explica que las frases tienen cosas no tan buenas que ellos a veces recuerdan de su papá o mamá, de cómo quisiéramos que fueran las cosas y de cosas que nunca entendimos y por otro lado cosas buenas. Como se sienten con eso? F dice: deprimido.

C: “Estas frases las trajimos porque aunque hemos hablado mucho de quienes eran sus papás, de qué fue lo que ocurrió, de cómo se sintieron, de qué ha cambiado etc, no hemos hablado tanto de la muerte. Es importante que todos sepamos que todo se muere, que todo lo que está vivo se muere en algún momento. ¿Qué se muere?” Y dice que se muere el cuerpo, LP que se muere la madera a lo que S responde que de pronto se mueren los bichos que están en la madera, pero no la madera, ante lo cual todos nos reímos. J dice que se mueren los animales y F que se muere la mascota...

L dice que también se mueren los abuelitos, por ejemplo, porque cuando a uno se le muere un abuelito que lleva mucho tiempo enfermo, es una muerte más “fácil” que cuando a uno se le muere, como le pasó a todos ustedes, uno de sus padres, porque uno no está esperando que se le muera un padre, uno sabe que los abuelitos están viejitos y uno ya ve que no se pueden subir al Transmilenio, que no pueden bajar a la tienda, que pasan mucho tiempo en cama o quieticos en una silla y así uno se va dando cuenta de eso y esa muerte uno la entiende cuando ocurre, aunque uno puede estar muy triste y puede llorar mucho, pero uno ya sabía que algo parecido iba a pasar, pero lo que les pasó a ustedes de que se les muriera un ser querido de manera repentina, es inesperado y es más difícil. Todos asienten con la cabeza demostrando estar de acuerdo.

C les pregunta si tienen abuelitos a lo que LP responde que solo uno por parte de la mamá, Y que tres, J dice que tiene dos, pero que casi no los ve.

S pregunta: “Si les pidiéramos definir la muerte, cómo la definirían?” Nos quedamos todos un rato en silencio. Y al rato C dice: hay algo de lo que hemos hablado hasta ahora que nos sirva para definirla? Por ejemplo que todo se muere, no?”

LP dice que la muerte es algo que debe pasar, que todo se muere, como la madera.

S dice que a veces pasa en un momento en que no lo estamos esperando pero que la persona que ya no está físicamente queda en nuestros corazones. L dice que es por eso que tendemos a recordar sólo las cosas buenas de la persona que murió y además a uno le dicen que ponerse bravo con esa persona porque se murió está muy mal hecho o que recordar alguna cosa que no fue tan buena también es malo... pero eso no es verdad. C les pregunta si alguien les ha dicho algo así. LP dice que ella cree que sí pero que no se acuerda y el resto de niños dicen que sí lo han oído. C les dice: “bueno, pues les tengo una noticia. Eso es una mentira que a veces dicen los adultos, pero no hay que creerles porque no está mal pensar en las cosas malas de alguien que se murió”.

Volviendo la atención de los niños nuevamente sobre los papeles en la mesa, C les pregunta qué hay en las frases de colores a lo que J dice: recuerdos felices. LP dice que amor. C dice que además de recuerdos felices y amor hay otra cosa súper importante, lee un par de frases de las que están en la mesa en las que se evidencian la esperanza y las cosas buenas que los padres querían para sus hijos. Todos asienten y callan.

Para terminar C y L le piden a los niños que piensen y nos cuenten, ahora que su papá o mamá murió, quién los cuida, pero no en el día a día sino quién se preocupa por ellos, a quién le importa lo que les pasa o que uno sabe que puede contar con esa persona para contarle algo importante o privado o una tristeza. A J lo cuida la mamá. M dice que a ella la cuida su abuela. A F lo cuida el papá y la abuelita y LP dice que a ella no la cuida nadie, que su mamá anda como una niña chiquita tomando y en paseos, que nadie vive pendiente de ella ni su mamá ni sus hermanos. L le pregunta si en el colegio tiene alguna amiga especial a lo que ella contesta que tampoco. LP dice que antes, cuando estaba su papá, aunque no le contara todo a él, su mamá no salía tanto y estaba más tiempo con ella y ya casi no se ven porque su mamá trabaja y llega a las tres de la mañana y ella sale muy temprano para el colegio y por las tardes ella no está y los fines de semana dice que ella prefiere irse a donde una tía, que aunque tampoco hay nada que hacer, ella se siente mas cómoda. C le contesta que debe ser muy difícil para ella sentirse tan sola. Nos quedamos un rato en silencio y dado que se acabó el tiempo L dice que el objetivo de la sesión de hoy era ser capaces de darnos permiso de estar bravos con la persona que se murió, y poder escribir en la carta tanto las cosas bonitas que recordamos de esa persona, como las cosas que no nos gustan tanto y saber que por recordar cosas malas no debemos sentirnos mal ni quiere decir que queramos menos a la persona que murió, pero además aprenderemos a recordar a la persona como un ser humano, como una persona que tenía sus cosas buenas y malas. Y que la persona, en nuestro corazón, sigue viva.

Al finalizar la sesión nos despedimos y les recordamos que el Jueves nos vemos media hora antes que de costumbre.

Le gustaba que yo estudiara, le gustaba también que me fuera bien.

Le gustaba mucho que a mí y mi hermanito nos fuera bien en el colegio.

Le gustaba salir a trabajar y pasar tiempo conmigo.

Ella decía todo tipo de consejos.

Él decía que no dejara de soñar ni de creer.

Ella me decía mi muñeca linda.

Quisiera decirle que la amo.

Quisiera decirle que LO AMO CON TODO MI CORAZÓN aunque no esté conmigo.

Quisiera decirle que lo quiero mucho.

Quisiera decirle que volviera con nosotros.

Quisiera decirle que la amo con toda mi alma y que nunca la olvidaré.

A veces jugábamos a que él era mi carro.

A veces jugábamos fútbol, basquetbol, montábamos cicla y jugábamos a hartas cosas.

A veces jugábamos a apretarnos las manos.

A veces jugábamos a las escondidas.

Todos los días pienso en él y recuerdo como me regañaba y me consentía.

Todos los días pienso en él y recuerdo como un excelente amigo.

Todos los días pienso en él y recuerdo cómo fue mi papá conmigo y con mi mamá.

Todos los días pienso en ella y recuerdo como nos divertíamos.

Apéndice 10

Protocolo 9

17.11.11

Cierre: cartas a los padres, portarretratos y cajas

La sesión de hoy comienza, tal como se acordó en la sesión anterior, a la 1:30pm, media hora antes.

J no asistió al colegio, y por consiguiente no estuvo en la sesión de cierre. Cuando S fue a buscar a LP ella le dijo preocupada que no había escrito la carta que le habíamos pedido que prepararan para hoy y preguntó: me van a regañar? A lo cual S le contestó que no y que no se preocupara. La sesión de hoy fue programada para que se llevara a cabo al aire libre por lo que S y L fueron con M, LP y Y a un lugar retirado de los salones de clase y se sentaron en el pasto mientras C buscaba a F porque no estaba en su salón de clase. Cuando llegaron al sitio estaban pasando viejos que van a almorzar al comedor del colegio y LP comentó que su papá, a pesar de tener 70 años cuando murió se veía mucho más joven que ellos. S le preguntó por qué creía que esto era así a lo que ella contestó: “es que mi papá vivía muy pendiente de su apariencia, se arreglaba mucho y cargaba con un espejo y una peinilla. Y entonces dicen que yo me parezco a él”. Saca una peinilla azul y se la muestra.

Mientras F llegaba con C y para no iniciar la sesión sin ellos, L les dio papeles de colores a las niñas para que escribieran la carta a su papá o mamá. M si llevó la carta, pero LP y Y no, por lo que se mostraron aliviadas al ver que iban a tener tiempo para hacerlo. A los 10 minutos llegó C con F quién también había olvidado escribirle la carta a su mamá. L le ofreció los papeles y le dijo que escribiera lo que a él le gustaría decirle, mientras tanto las tres niñas estaban ocupadas haciendo lo mismo. Pasó un rato largo y silencioso en que ellos estaban concentrados en sus escritos y decoraciones ya que le hicieron sobres y dobleces detallados a las cartas.

Cuando había pasado ya un tiempo prudencial y todos habían terminado, L les preguntó cómo se habían sentido antes, durante y después de escribir la carta. LP dijo que se había sentido triste mientras escribía la carta, M dijo que había sentido como si su mamá estuviera al lado de ella y la hubiera estado escuchado, F dijo que él en cambio no había sentido nada especial mientras la escribía y al preguntarle a Y dice que no nos quiere contar qué sintió.

Una vez cada uno pudo expresar sus sentimientos, C les entregó a cada niña un marco de fotos de madera sin decoración alguna y le entregó a F una caja de madera también sin decoración y les dijo: ahora vamos a partir en pedacitos muy pequeños sus cartas para que el contenido quede secreto en sus corazones y las vamos a ir metiendo en esta otra cajita, principalmente para que el viento no vuele los papelitos y una vez tengamos todas las cartas picaditas y revueltas vamos a usar éstas como decoración para nuestros artículos de madera. L les explicó que el hecho de poner las cartas juntas era significativo porque cada uno va a tener unos pedacitos de las cartas de los otros ya que todos tienen la muerte de su papá o mamá en común y eso los hace especiales y únicos.

Los 4 empezaron a partir sus cartas, F lo hizo de manera muy meticulosa asegurándose de que los papelitos quedaran muy pequeños, por su parte M los rasgaba descuidadamente de si quedaban

grandes o pequeños, y LP dejó algunos de los papeles grandes en los que se podía leer claramente lo que estaba escrito. Fue un rato agradable y cargado de simbolismo: estaban rompiendo una carta en la que estaban plasmadas tanto las cosas positivas que recordaban de su ser querido, como también aquellas cosas que no les gustaban tanto o que les producían rabia o tristeza.

Una vez terminada la picada de las cartas, cada uno comenzó a pegar con colbón los pedacitos de diferentes colores en sus artículos de madera, lo hicieron en silencio y de una manera muy dedicada. Adicionalmente había pegantes de colores, escarchas y adornos suficientes para decorar los objetos. LP acabó primero que los demás, puso su marco a un lado y se entretuvo mirando a los demás y limpiándose efusivamente la escarcha que tenía en el pantalón. Y y M decoraron sus marcos con todos los adornos disponibles, incluso dibujaron por detrás y en el lugar donde va la foto. Ambos hicieron letreros adornados con escarcha. Por su parte, F adornó la parte superior de su caja con los papelitos y unos pocos adornos adicionales. C, S y L utilizaron los papelitos restantes para adornar otra caja igual a la de F.

Una vez terminada la actividad L dijo: ahora cada uno va a mostrar su objeto y nos gustaría que por ser esta la última vez que nos vamos a reunir, que dijeran cómo se han sentido y cómo se sintieron durante estas 9 veces que hemos estado juntos. Hubo un momento de silencio, preguntamos si alguien quería empezar y como nadie quiso, empezó L: yo quiero decirles que me gustó mucho conocerlos, que aprendí mucho de ustedes y los llevo en mi corazón. Además espero que les haya servido todo lo que hicimos aquí, porque para mí fue muy importante. Después, LP dijo: primero que todo yo no quiero mostrar mi marco... cuando yo era chiquita a mí me gustaba mucho escribirle cartas a mi papá pero no sabía decorarlas ni hacerles dibujos lindos, entonces hoy yo hice mi marco como si yo fuera chiquita por eso no lo quiero mostrar, porque me da pena. L le preguntó si ella se sentía bien con lo que había hecho y si iba a ponerlo en su casa. Ella contestó que sí, que le iba a poner una foto de su papá y que lo iba a poner en su cuarto. S le pidió que nos dijera como se había sentido a lo largo de nuestras reuniones, y C agregó que también nos gustaría saber si hubo algo que les hubiera gustado menos o alguna sesión particular que quisieran recordar y LP dijo que a ella le había gustado mucho todo especialmente porque había podido hablar de cosas que en su casa no podía y que eso la hacía sentir bien. Después M nos mostró su marco que estaba muy adornado por todas partes y nos dijo que ella también se había sentido muy bien y que esta era su sesión favorita, también dijo que había podido hablar de cosas que no había hablado y que se había sentido muy bien. F mostró su caja y dijo que él se había sentido igual que ellas. Y, que estuvo un poco distraída mientras los otros hablaban, nos mostró su marco y dijo que le daba pesar no haber podido estar en todas las reuniones pero que a ella también le gustó mucho y que esta sesión también había sido su favorita. S dijo: “aprendí mucho de ustedes, les agradecemos mucho por haber asistido a la sesiones, porque sabemos que es un tema muy difícil para ustedes, aunque no lo haya vivido personalmente pero puedo imaginarme lo doloroso que es y lo difícil que puede ser hablarlo con personas ajenas a su vida”.

C mostró la caja que hicieron con S y con L y dijo que además de todo lo que ya habían dicho S y L ella también quería agradecerles por haber compartido tanto con ellas y que espera volver a verse el próximo semestre, porque les gustaría encontrarnos a ver como están y qué ha pasado en sus vidas. Ante esto L les contó que es muy posible que ella esté todo el próximo semestre yendo al colegio tres veces a la semana y que saben que cuentan con ella para lo que necesiten.

En ese momento sonó el timbre de la salida de clases y los niños del colegio comenzaron a salir de sus salones, una vez más, les agradecemos haberlos podido conocer y nos despedimos, aprovechamos que dos niñas se acercaron a saludar a Y y les pedimos que nos tomaran una foto a todos juntos con los marcos y las cajas. LP no mostró su marco en la foto y Y no quería salir en la foto.

Apéndice 11

Protocolo 1 29.09.11

Presentación y consentimiento informado

Revisión meditativa	Terapeutas	Niños	Revisión meditativa (tema, tiempo)
<p>Curiosidad por los niños e intento de establecer una relación.</p> <p>Presentación y encuadre: objetivos y procedimiento.</p>	<p>Llegamos a la oficina con Y, JC y LP. Cuando entramos los invitamos a sentarse donde quisieran y C les preguntó si ya habían estado antes en esta oficina.</p> <p>JC y Y no dijeron nada al respecto. Cuando cerramos la puerta y nos sentamos, les dijimos que somos tres estudiantes de psicología de la Javeriana, cada una se presentó y les contamos de qué se trata el grupo: queremos trabajar con ustedes y con otros niños que como ustedes han perdido a alguna persona que quieren mucho y la idea de este grupo es que les ayude a sentirse mejor, a poder recordar a la persona que perdieron sin sentir tanto dolor y lo que vamos a hacer aquí son cosas como pintar, hacer cosas en plastilina, conversar, y bueno, cosas así. Qué opinan?</p>	<p>LP dijo que sí, que ella había estado con Tatiana (la psicóloga del colegio).</p>	<p>Intento de responder a las terapeutas. Relación de las sesiones de la psicóloga anterior con estas.</p>

<p>Afán de aprobación. Pregunta difícil de responder.</p> <p>Urgencia de llenar el silencio con un salvavidas.</p> <p>Interés por conocerlos y que se conozcan entre ellos para empezar a formar el grupo.</p> <p>Conveniencia de que LP se mostró más dispuesta.</p> <p>Intento de profundizar de manera respetuosa y poco intrusiva.</p>	<p>Ninguno dijo nada, así que les pedimos que se presentaran, diciéndoles: ahora que ya nos presentamos nosotras y ya saben más o menos de qué se trata esto, nos gustaría que ustedes se presenten, que nos cuenten cómo se llaman, cuántos años tienen, en qué curso están y qué fue lo que pasó con el familiar que perdieron.</p> <p>Quién quiere empezar?</p> <p>Así que le pedimos a LP que empezara:</p> <p>C: y cómo fue? Quieres contarnos?</p>	<p>Y y JC miraban al piso,</p> <p>Bueno, yo me llamo LP, tengo 13 años y estoy en 7b. Lo que pasó fue que a mi papá lo mataron.</p>	<p>Se muestran tímidos.</p> <p>Señal de no querer hablar, ni ser los primeros que hablen. Evasión de la mirada de las terapeutas para que no los elijan.</p> <p>Respuesta concreta, señal de desconfianza. Responde a la demanda de las terapeutas.</p>
--	--	---	---

<p>Sensación de abrumación y desbordamiento. Poca capacidad de contención y encuentro como un choque (Muñoz) Intensión inconsciente de cambiar de tema.</p> <p>Clisé.</p> <p>Intento por seguir conociendo las historias.</p> <p>Respuesta automática frente al desbordamiento de la historia anterior e intento consciente de profundizar e inconsciente de no escuchar más.</p> <p>Desilusión con la historia. Interés principal de definir el</p>	<p>C: y más o menos hace cuánto fue?</p> <p>C: Vale, gracias por contarnos, lo sentimos mucho. (Nos quedamos un rato en silencio).</p> <p>Después: quién más quiere presentarse?</p> <p>L: y quieres contarnos qué fue lo que pasó?</p> <p>L: y más o menos hace cuánto fue,</p>	<p>LP: Sí. Pues yo estaba en la casa con mi papá, y él y yo nos queríamos mucho, siempre jugábamos a que él era mi bebe y yo lo cuidaba y entonces ese día él tenía que salir de la casa a hacer una vuelta y pues yo siempre le daba la bendición antes de salir, pero ese día no le di la bendición porque estaba distraída y entonces él salió y yo me quedé con mi hermano, cuando de pronto fue que oímos 3 disparos, nos miramos (abrió mucho los ojos) y ninguno sabía que era lo que había sonado, entonces nos asomamos por la ventana, pero no se veía nada, y entonces mi mamá me llamó y me dijo: vaya usted a ver que fue eso que sonó! Y yo salí de mi casa buscando a ver que era, y pues yo fui la primera que lo encontró ahí muerto, con tres tiros en el pecho y con la boca abierta.</p> <p>LP: Eso fue... en enero.</p> <p>JC: Bueno yo me llamo JC, tengo 11 años y estoy en 5a y a mi se me murió mi tío</p> <p>JC: pues es que él se murió de cáncer y entonces estuvo mucho tiempo en el hospital y yo iba mucho a visitarlo. Hasta que ya un día nos dijeron que estaba muy mal y se murió.</p>	<p>Señal de culpa y autoreproche.</p> <p>Evento inesperado.</p> <p>Miedo.</p> <p>Expectativa con angustia.</p> <p>Situación traumática.</p> <p>Narración descriptiva, sin acompañamiento afectivo evidente.</p> <p>Claridad de la fecha. Respuesta concreta por complacer a las terapeutas.</p>
--	--	---	---

<p>cumplimiento con los criterios de la investigación, y se repite la pregunta de la situación anterior.</p> <p>Clisé.</p> <p>Intento respetuoso por hacerla hablar.</p> <p>Intención de profundizar y conocer más detalles.</p> <p>Necesidad de aclaración. Desconfianza de la veracidad de su versión de la historia.</p> <p>Sensación de distanciamiento del contexto del grupo.</p> <p>Repetición de las situaciones anteriores.</p>	<p>sabes?</p> <p>L: lo sentimos mucho. Gracias. (Nos quedamos un rato en silencio).</p> <p>Miramos a Y.</p> <p>C: Y, y tú? Quieres contarnos?</p> <p>L: y quieres contarnos un poco más como fue?</p> <p>L: Cómo así? Iban buscando al otro señor?</p>	<p>JC: pues, seis meses más o menos.</p> <p>Y: Si, yo me llamo Y, tengo 11 años y estoy en 4b, el que se murió fue mi papá, le dieron 3 tiros.</p> <p>Y: pues es que él estaba en la costa y llegaron unos tipos preguntando por un señor que andaba con él y entonces los señores le dieron 3 tiros, porque se confundieron y pensaron que era mi papá.</p> <p>Y: sí, pero se equivocaron y entonces le pegaron 3 tiros, porque él salió corriendo cuando los vio. Y yo estaba en la costa con mi hermano, entonces a nosotros nos llamaron y llamaron a mi mamá que ya no era esposa de él, pero</p>	<p>Respuesta concreta, carente de afecto y detalles.</p> <p>Afán por mostrar cercanía, pero carencia de afecto.</p> <p>Respuesta incierta y con poco interés.</p> <p>Se presenta y resume la historia.</p>
--	--	--	--

<p>Clisé.</p> <p>Falta de un cierre y poca capacidad de devolverle algo al grupo.</p> <p>Priman los objetivos de la investigación.</p> <p>Intento de generar confianza.</p> <p>Búsqueda de intimidad, privacidad.</p> <p>Encuadre.</p> <p>No hay escapatoria.</p> <p>Formalismo.</p> <p>Cumplimiento de las normas éticas del proyecto de grado.</p>	<p>S: y hace cuánto fue eso?</p> <p>S: lo sentimos mucho, muchas gracias.</p> <p>Siguió L y dijo: bueno, ahora que ya todos sabemos qué les pasó a todos, es importante que tengamos algunas reglas de juego, por ejemplo que nadie afuera de esta oficina se va a enterar de lo que nosotros contamos o lo que los otros cuentan, entonces nosotros no le vamos a ir a contar lo que dijo Y, o JC, o LP a nuestros amigos ni a nadie, sino que eso lo vamos a saber solo los que estamos aquí, les parece?</p> <p>L siguió: además, nos vamos a reunir siempre los mismos, en este mismo sitio, los jueves y viernes de 2 a 3, bueno? No se preocupen si no se acuerdan o algo porque igual nosotras vamos pasando por los salones buscándolos. Y, esta hojita que tienen en frente es una cosa que se llama consentimiento informado, porque como ustedes son menores de edad, necesitamos que sus papás les den permiso de estar aquí. Les parece si la leemos entre todos para que sepan que</p>	<p>que igual lo quería y entonces ella se fue para allá y nosotros no fuimos.</p> <p>Y: eso fue en enero.</p> <p>Todos asintieron con la cabeza.</p>	<p>Respuesta a la terapeuta.</p> <p>Desculpabiliza al padre de merecer la muerte.</p> <p>Aclaración. Presentación de la familia: hermano, separación de los padres, su papá vive en otra ciudad.</p> <p>Respuesta a la pregunta.</p>
--	--	--	--

<p>Preocupación por agradecerles y haberlos vinculado.</p> <p>Respuesta amable a la propuesta. Ganas de satisfacer sus necesidades.</p> <p>Cumplimiento de la norma del colegio. Interés por el bienestar de los niños.</p> <p>Repetición de la vivencia con el grupo anterior.</p> <p>Distensión. Intento por repetir</p>	<p>dice y les cuenten a sus papás? Leímos el consentimiento informado en voz alta.</p> <p>Después, les pedimos que lo trajeran firmado por sus papás la próxima sesión. Les dijimos que si hay algo más que quisieran saber o preguntar sobre nosotras o sobre el grupo.</p> <p>Le dijimos que claro, que íbamos a buscar cuál podría ser.</p> <p>Después les dijimos que si tenían ideas sobre algo que les gustaría hacer también podían comentárnoslas. Les dimos las gracias por haber ido y los despedimos. Los acompañamos hasta el salón, sobre todo a JC y Y.</p> <p>Después fuimos a buscar a los otros tres niños que no habíamos encontrado. Fuimos por F y M. Cuando llegamos a la oficina les pedimos que se sentaran donde quisieran, les preguntamos si habían estado antes en esa oficina.</p> <p>Después nos presentamos y les contamos lo mismo que a los otros niños sobre el grupo, L les explicó las "reglas del juego" y después les pedimos que se presentaran: que nos dijeran su nombre, su edad, curso, color favorito, qué les</p>	<p>Ellos hicieron algunas preguntas.</p> <p>LP preguntó que si podíamos hacer algunas sesiones afuera</p>	<p>Conformismo.</p> <p>Muestra de interés. Necesidad de aclaración de conceptos básicos.</p>
--	---	---	--

<p>la experiencia.</p> <p>Intento consciente por conocerlos, pero inconsciente de evitar el tema de la muerte.</p> <p>Intento inconsciente de romper con el acuerdo.</p> <p>Pregunta más empática, continente de las angustias, búsqueda del afecto. Se rompe con el acuerdo.</p> <p>Clisé.</p>	<p>gusta hacer, y cómo fue la muerte de su familiar.</p> <p>C: y quieres contarnos qué le pasó a tu mamá?</p> <p>C: y cómo reaccionaron ustedes? Cómo fue recibir esa noticia?</p> <p>Después de un rato, C: muchas gracias por contarnos, lo sentimos mucho.</p> <p>F, quieres contarnos ahora tú?</p>	<p>M dijo que si, que había estado ahí con Tatiana (la psicóloga del colegio).</p> <p>Primero se presentó M: Yo me llamo MC, tengo 11 años y estoy en 6a, me gusta pintar y jugar, mi color favorito es el azul, y me gusta mucho jugar con mis</p>	<p>Interés propositivo.</p> <p>Intento de responder a las terapeutas. Relación de las sesiones de la psicóloga anterior con estas.</p>
---	---	---	--

<p>Llamado a hablar, pregunta directiva que surge de la no interpretación de la dificultad para hablar y la evitación del silencio.</p> <p>Intento inconsciente por romper el acuerdo.</p> <p>Clisé. Repetición de las situaciones anteriores.</p> <p>Formalismo.</p> <p>Preocupación por agradecerles y haberlos vinculado.</p>	<p>C: y quieres contarnos qué le pasó a tu mamá?</p> <p>S: lo sentimos mucho, muchas gracias por contarnos.</p> <p>Después de un rato seguimos con la explicación del consentimiento informado, lo leímos en voz alta.</p> <p>Después les preguntamos si había algo más que querían saber</p>	<p>hermanos, más con mi hermanita que tiene 5 años y ya.</p> <p>M: Si, pues es que ella estaba un día ahí y la llevaron a la clínica pero nadie sabía que tenía, le pusieron una inyección para no tener más hijos, pero se complicó, y entonces yo fui con mi papá y mis hermanos a verla, porque llevábamos 15 días sin verla, y el lunes que íbamos a poder verla, llegamos a la clínica y nos dijo una enfermera que se había muerto.</p> <p>M: muy triste, todos lloramos y eso.</p> <p>F: bueno, yo me llamo F G, tengo 11 años y estoy en 5b. Me gusta jugar fútbol y ya.</p>	<p>Acuerdo (Yamín): contesta todas las preguntas detalladamente, pero evita hablar de la muerte.</p> <p>Respuesta carente de afecto, pero con detalles.</p> <p>Explicación confusa sobre la muerte traumática.</p> <p>Dificultad para hablar de la respuesta afectiva, intento por ponerlo en palabras.</p>
--	---	--	---

<p>Desilusión por la no asistencia. Acuerdo (Yamín): dificultad de hablar de la muerte y se abre la posibilidad de evitarlo.</p>	<p>o decir.</p> <p>Les recordamos que no están obligados a ir, pero que nos gustaría mucho que fueran porque creemos que les va a ayudar mucho.</p> <p>Después nos despedimos y se fueron.</p>	<p>F: pues es que ella se enfermó mucho y la tuvieron que llevar a la clínica y entonces duró ahí varios días, y después, cuando se murió dijeron en las noticias y los periódicos que era la primera víctima de AH1N1, pero no, ella se murió de neumonía. Y nosotros íbamos a visitarla mucho, pero no podíamos verla porque nos decían que era contagioso, entonces solo íbamos al hospital a verla.</p> <p>Ellos nuevamente hicieron algunas preguntas.</p> <p>F dijo que no podía venir mañana a la sesión porque se iba de paseo con todos los de quinto.</p>	<p>Apatía generalizada. Acuerdo (Yamín): se evita hablar de la muerte.</p> <p>Descripción de lo ocurrido. Carente de afecto. Confusión con la explicación de la muerte.</p>
--	--	---	---

			<p>Muestra de interés y aclaración de dudas.</p> <p>Muestra de consideración y compromiso con las terapeutas y el grupo.</p>
--	--	--	--

En el momento: alivio de haber salido de eso y satisfacción.

Reflexionando: Sensación generalizada de ganas de llorar con las historias, dificultad frente a la disociación entre la idea y el afecto. Sensación de injusticia y desconcierto.

Protocolo 2 06.10.11

Pintando a la familia

Revisión meditativa	Terapeutas	Niños	Revisión. meditativa (tema, tiempo)
<p>Las t, están a la expectativa de la llegada y preocupadas por la presencia-ausencia de los niños</p> <p>La preocupación, ahora centrada en la forma de llegada de los niños hizo que las t. fueran por ellos</p>	<p>Hoy nos repartimos entre las tres para ir a recoger a cada niño en su salón. F no fue al colegio y no se encontró a JC en ninguna parte. Tuvimos un nuevo integrante, J, que se encuentra en este momento en acompañamiento psicológico por parte de un estudiante del énfasis de violencia cotidiana. Por ser nuevo, le pedimos que nos contara por qué creía que estaba en este grupo en particular y que si nos podía contar qué fue lo que pasó.</p> <p>por lo que le explicamos que estábamos en un grupo en donde todos los niños habían perdido a un ser querido en el último tiempo.</p>	<p>En un principio parecía no saber por qué estaba con nosotros</p>	

<p>Ausencia de conectores.</p> <p>Estrategia docente</p> <p>Necesidad de darle amplitud a la regla, importancia de que puedan drenar con sus pares o familiares</p> <p>Aparece la instrucción de lo que sigue en el trabajo. El conector quedó pendiente</p> <p>Intento de las t. de pertenecer al grupo: alianza.</p> <p>Las t. quieren que la</p>	<p>La manera en que nos lo cuenta es tranquila. Después de esto le pedimos a alguien que le cuente qué hablamos la sesión pasada.</p> <p>Le aclaramos que no es que no puedan hablar nada, sino solo las cosas de los demás. Si quieren hablar con una amiga o amigo acerca de las cosas de sí mismos, no hay ningún problema.</p> <p>Les decimos a todos que lo que vamos a hacer hoy es pintar a nuestras familias para así conocernos un poco más. Pueden usar los colores que quieran.</p> <p>Nosotras tres también pintamos a nuestras familias.</p> <p>Empieza una terapeuta y les muestra a</p>	<p>J Nos contó que está en el curso 5B y que tiene 12 años. Su padre fue asesinado hace un poco más de un año. La manera en que murió fue por acuchilladas en el pecho y la espalda. Finalmente fue ahorcado.</p> <p>M le cuenta que dijimos que nada de lo que se hable acá se va a hablar con los demás.</p> <p>M asiente con la cabeza.</p> <p>Mientras lo hacemos, todos están muy callados, concentrados en sus dibujos. Nos llama la atención que antes de pintar a la familia, pintan todo lo que va alrededor (montañas, casa, pasto, piso).</p> <p>Y termina primero y al preguntarle si nos quiere contar acerca de su familia, se</p>	<p>Desvinculación con los sentimientos. Intelectualización</p> <p>Validez de la regla de juego. Importante</p> <p>Aceptación</p> <p>Siguen las instrucciones, aparece un silencio activo, pensando en lo que hacen y en su realidad</p>
---	--	--	---

<p>actividad continúe pero no participan naturalmente</p> <p>Se siente el afán porque nadie empezaba, lleva a un acting.</p> <p>Las t. quieren pertenecer al grupo y compartir algo de su vida con ellos.</p> <p>Hay incomodidad por presentar a la familia completa</p> <p>Participación activa de las t.</p> <p>Las t no quieren que se pierda la dinámica por lo que otra t participa.</p>	<p>todos que tiene tres hijos, un niño y dos niñas. Además muestra a su esposo, quien es calvo, lo que hace reír un poco a todos.</p> <p>por lo que S sigue con su familia. Va mostrando en el orden en que pintó en la hoja. Primero muestra a su papá, quien es serio y por eso aparece como en el dibujo. Después está la mamá, quien es más alta que el papá. Después habla sobre su hermano mayor, que es el más alto de todos. Más adelante está su otro hermano. Dice que ella se la lleva muy bien con sus hermanos y que él, el menor, está estudiando en Argentina, que es otro país. C pregunta que qué hacen juntos y S les cuenta a todos que van los fines de semana a la finca en donde están todos sus perros (en algún momento de la sesión hablamos de las mascotas y S menciona que tiene 5 perros) y que siempre están juntos esos dos días.</p> <p>Al terminar preguntamos si alguien quiere empezar pero todos parecen estar nerviosos,</p>	<p>pone muy tímida y dice que no.</p> <p>Así, C cuenta acerca de su familia: comenta que pintó dos casas porque sus papás son separados. Ella se pinta en el centro de ambas casas y menciona que en una casa vive su papá, la esposa, su hermano y su hermanita pequeña. En la otra casa viven sus abuelos y su mamá. Ella no se pinta en ninguna de las dos casas porque vive sola.</p>	<p>Las terapeutas hacen parte del grupo, en tanto pintan la calvicie, el divorcio y la soledad, y la ausencia de si misma en el dibujo.</p>
---	---	---	---

	<p>Cuando terminamos de hablar de nuestras familias, se acaba el tiempo de la sesión. Les decimos que la idea es guardar los dibujos y las cosas que se hagan en ese espacio y que por lo tanto no se lo pueden llevar a sus casas.</p> <p>Les decimos que mañana (viernes) nos vemos como siempre a las 2 de la tarde en el mismo salón.</p>	<p>hasta que M decide continuar. Cuando habla de los hermanos y los tíos dicen que son muy "mamones" pero al preguntarle a qué se refiere responde "pues sí, que son muy mamones". Pinta también a su mamá, quien es la persona de su familia que ya murió. Después sigue LP, quien pinta a sus hermanos y papás. Ella se pinta al lado del papá (que falleció) y su mamá se encuentra lejos de ella en el dibujo. Le preguntamos que si sus hermanos están en el mismo colegio y nos dice que no, que están en otro porque este no les gustó.</p> <p>J pinta un paisaje con muchas montañas y un pequeño río en la parte inferior de la hoja. Pinta primero a su papá, quien se encuentra en una montaña más alta que en la que están él y su madre. Él se pinta al lado de su papá, pero un poco más abajo y por último está su mamá. Es decir, él se encuentra entre ambos pero más cerca a su papá que a su mamá. Nos cuenta que ese es el sitio en el que vivían antes, en una casa en el campo. Solían ir al río con su papá y paseaban juntos. Después de su muerte, se vinieron a vivir él y su mamá al Tunal. Por último, Y nos muestra que pintó a su mamá y su padrastro, a una hermana y a ella. La hermana se encuentra en la mitad de los dos papas y ella está un poco lejos de todos, a la derecha de su padrastro, con quien se entiende muy bien. No pinta a su papá en el dibujo.</p> <p>Ellos están de acuerdo y los dejan encima de la mesa.</p>	<p>Es crítica de su familia, ve lo bueno y lo malo.</p> <p>Pinta al ser querido como si todavía estuviera presente (negación de la realidad)</p> <p>Nuevamente hay negación de la pérdida</p> <p>Descripción dolorosa y cargada de sentimientos no</p>
--	---	---	--

<p>Falta respuesta a la información recibida: continente –contenido</p> <p>Concreción de una nueva cita</p>		<p>Ellos agradecen y salen del salón.</p>	<p>verbalizados</p> <p>Negación de la pérdida</p> <p>Añoranza del pasado</p> <p>Participa por ser la única que falta</p> <p>Aceptación de la pérdida</p> <p>Aplanamiento generalizado</p> <p>Aceptación</p>
---	--	---	---

Protocolo 3 07.10.11

Antes y después

Revisión meditativa	Terapeutas	Niños	Revisión meditativa (tema, tiempo)
<p>Las t, están a la expectativa de la llegada y preocupados por la presencia-ausencia de los niños</p> <p>Sigue la preocupación, ahora centrada en la forma de llegada de los niños</p> <p>Qué alivio</p> <p>Intensión de que participen los demás y de incluirlos. Estrategia docente. No retomaron la dificultad para comenzar a hablar.</p>	<p>L y C van por los niños mientras S organiza una cartulina y un pincel en cada puesto y pinturas de todos los colores en toda la mesa. Llegan primero Y y F. S le pregunta por qué no vino el jueves y</p> <p>Les pregunta además si llegaron solos o los recogieron, a lo que</p> <p>Llegan los demás y nos sentamos todos alrededor de la mesa.</p> <p>Como F no estuvo la sesión pasada, le pedimos a los demás que le cuenten qué hicimos. Nadie toma la iniciativa pero al insistirles</p> <p>Les decimos que hoy vamos a hablar acerca de las cosas que siguen siendo</p>	<p>F le menciona que tenía amigdalitis y que no había podido ir al colegio en toda la semana, pero que ya está mucho mejor.</p> <p>Y responde que ella no puede salir sin permiso, por lo que necesita que siempre vayan por ella. F dice que lo recogieron.</p> <p>J no vino al colegio.</p> <p>M le cuenta que pintaron a la familia y contaron por quiénes estaba conformada.</p>	<p>El niño necesita disculparse</p> <p>Aclaración de los niños. Normas institucionales</p> <p>Siguen aclaraciones</p> <p>Alguien se anima y describe. Vuelve la referencia a la presencia o la ausencia de los participantes. Pareciera que se percibe la importancia que tiene esto para las coordinadoras del grupo</p>

<p>Aparece la instrucción de lo que sigue en el trabajo. El conector quedó pendiente</p>	<p>iguales después de la muerte de nuestro ser querido y de las cosas que han cambiado. Así, les sugerimos que dividan la cartulina en dos. "En un lado deben poner lo que siga igual y en el otro lo que han cambiado. Pueden pintar con colores o pinturas, o si no quieren pintar pueden escribir también. La idea es simplemente que nos puedan contar qué cosas han cambiado y qué cosas siguen siendo iguales, no importa cómo".</p>	<p>JC no viene a la sesión.</p>	
<p>El cuarto incluido. El ojo del supervisor</p>	<p>Los interrumpimos y les preguntamos que si les importaría que tomemos fotos de ellos en las sesiones para que nuestra profesora pueda ver qué es lo que hacemos con ellos.</p>		
<p>Las t. esperan. Muestran paciencia</p>	<p>por lo que les agradecemos. Cuando terminan, vuelve a ser un poco difícil que empiecen a hablar, pero finalmente</p> <p>Le preguntamos que si hubiera una sola</p>	<p>Todos aceptan y dividen la hoja con una raya en la mitad. Mientras pintan todos están muy callados.</p> <p>No le ven ningún problema y aceptan,</p>	<p>Siguen las instrucciones, aparece un silencio activo, pensando en lo que hacen, buscando en la memoria y en las experiencias</p> <p>Ellos siguen en su tarea, no los inquieta</p> <p>Es más fácil la conexión consigo mismo que con los demás. Esto habla de la poca confianza que se tiene en grupo, de la soledad</p>

<p>Las t. buscan el lenguaje verbal, seguido del cual leen el gráfico. Este momento fue muy conmovedor. Encuentran una que le presentan</p>	<p>palabra para describirlo, cuál sería,</p> <p>Le decimos que se debe sentir como un vacío muy grande y ella asiente con la cabeza.</p> <p>Le decimos que a pesar que las cosas hayan cambiado y a veces sean feas, ahora sigue habiendo sol (se le señala el</p>	<p>LP empieza a contarnos. Ella pinta del lado izquierdo (antes), sobre un fondo amarillo que es como un cuaderno, el número 6 que hace referencia al número de integrantes de la familia y pinta abajo a su papá y al lado se pinta a ella. Ambos están sonrientes. Al otro lado pinta un menos 1 (-1) sobre la cartulina Blanca y no pinta nada más. Nos dice que antes todo era muy divertido y feliz, y que ahora no, que hay uno menos. "ustedes dirán que no pinté nada a este lado...pero es que no hay palabras para describirlo". Se le aguan un poco los ojos.</p> <p>pero no responde nada.</p> <p>LP Menciona además que tenía una muy buena relación con él, que lo cuidaba todo el tiempo y que ella era como su bebé y que la trataba como tal.</p> <p>Después empieza a hablar M. Del lado izquierdo pinta unas nubes azules con un sol y un arcoíris. Del lado derecho pinta una nube negra de donde sale un rayo. Ella dice que antes todo era muy alegre y divertido y que ahora se sentía como si hubiera caído un rayo encima de ella.</p> <p>G es la siguiente. Del lado izquierdo pinta una casa de dos pisos con unas personas adentro. Arriba de la casa hay un sol y unas nubes azules. Del otro lado están el mismo sol y las nubes, la casa también está igual pero con diferentes colores y al lado de la casa hay un ataúd que muestra una cabeza blanca. En ningún momento de la descripción menciona el ataúd del papá. Dice que antes salía los fines de semana con el papá pero que ahora no, que se la pasa sola en la casa. Nos cuenta que tiene un hermanito con quien no se pueden ver porque se pelean muy fuerte. Además, nos cuenta que su relación con su mamá es muy mala pero que con su padrastro es muy buena. Como está sola todo el tiempo, ella cocina.</p>	<p>en grupo. Hablar no es un recurso.</p> <p>Nos cuenta la desolación, el vacío que existe ahora que el papá no está. Muestra también lo difícil que es usar las palabras, al tiempo que los recursos simbólicos pictóricos que tiene.</p> <p>No hay palabras</p> <p>Luego de la palabra puente, la niña comienza relatar su dolor nuevamente. Ella queda arrasada</p> <p>M también se siente como si hubiera quedado partido en dos.</p>
---	--	--	---

<p>Las t. no ven el no cambio. Haciendo comentarios uno a uno, no al grupo</p> <p>Se buscan las emociones que hacen falta</p> <p>Las t. tratan de ponerlo en contacto con la falta</p>	<p>dibujo mostrándole que en ambos días está soleado) y que hay todavía cosas buenas,</p> <p>S le propuso escribir acerca de cómo se sentía antes y cómo se siente ahora.</p> <p>Le preguntamos que qué cree que necesita para llenar ese pequeño espacio</p> <p>Se acaba la sesión y les decimos que nos vemos después de semana de receso. Les deseamos una feliz semana y salen del salón.</p>	<p>a lo que ella responde que sí con una pequeña sonrisa.</p> <p>Por último empieza a hablar F. Él no dibujó sino que escribió. En algún momento, mientras escribía, miró a S y no parecía saber qué más poner. Al ver que él solo estaba escribiendo cosas materiales,</p> <p>F nos cuenta que antes vivía con sus dos papás en una casa de dos pisos que quedaba por allá lejos (señalando un lado). Ahora vive con la abuelita y su papá en una casa al lado del colegio que es propia. Dice que al principio sentía un vacío, pero que poco a poco ese vacío se ha ido llenando y solo queda “un poquitico” para que se llene.</p> <p>y él sonríe y dice que no sabe.</p>	<p>Tiene presente el muerto como tal. La vida continúa y las relaciones con los demás también. Total negación o elaboración???? Antes y después no tiene diferencias</p> <p>Dificultad para entrar en contacto con las cualidades psíquicas. Aparecen las emociones pero descritas. Hay un aplanamiento afectivo.</p> <p>Intelectualización de lo emocional</p>
--	---	---	---

			Es aprendido y repetido Dificultad de pensar. Pensamiento concreto.
--	--	--	---

Protocolo 4 20.10.11

Imágenes de sentimientos

Revisión meditativa	Terapeutas	Niños	Revisión. meditativa (tema, tiempo)
Las t, están a la expectativa de la llegada y preocupados por la presencia-ausencia de los niños	A la sesión solo asisten J, M y F. Y tenía un examen de ciencias, JC quiso quedarse en clase haciendo figuras de arcilla y P estaba de excursión. En un principio solo están M y F. Les decimos que vamos a esperar a J y preguntamos por cómo estuvo su semana de receso.		

<p>Aparece la instrucción de lo que sigue en el trabajo.</p> <p>Las T. Buscan movilizar sentimientos en los participantes</p>	<p>Al ver que no llega J, organizamos las fotos de los sentimientos (aburrimiento, alegría, apatía, desesperanza, desespero, escondiéndose, estrés, llanto, miedo, tristeza, nostalgia, rabia y soledad) sobre la mesa y ellos empiezan a miraras todas. Les decimos que hoy vamos a hablar de los sentimientos y que por esto nos gustaría saber ellos qué sintieron en el momento que les dijeron o se enteraron de la muerte de sus mamás y cómo se enteraron.</p> <p>Todos sonreímos cuando él nos cuenta esto.</p>	<p>F estuvo con su abuela y una prima jugando computador todo el tiempo. M se quedó en la casa, por su respuesta parece no haber pasado un tiempo muy divertido.</p> <p>F empieza a contarnos de primero. Cuando habla se enreda mucho y se le olvidan las palabras que va a usar. Nos cuenta que él estaba en su casa y que justo ese día se habían ido a acostar temprano, por ahí 6:30 o 7:00, porque</p>	<p>Responden a la pregunta rompe hielo</p> <p>Siguen las instrucciones, aparece un silencio activo, pensando en lo que hacen, buscando en la memoria y en las experiencias</p>
---	---	--	--

<p>Es mas fácil pensar en lo último que en lo importante</p>	<p>No entendemos muy bien qué quiere decir con esto entonces le preguntamos si ellos creían que eso había tenido que ver con la muerte de su mamá</p>	<p>estaban muy nerviosos de que su mamá estuviera en el hospital. En un momento sonó el teléfono y él se levantó muy asustado y se dirigió a donde su abuela, quien fue la que contestó el teléfono. Era el papá diciendo que su mamá había muerto. Él lloró mucho pero su hermanita estaba dormida, “es que mi hermana es de esas niñas que llegan del colegio y pudieron haber dormido bien pero cuando llega a la casa se queda dormida. Ella por ejemplo ve televisión y cuando uno se voltea ya se durmió”.</p>	<p>Relato detallado, su sensibilidad se hace evidente.</p>
<p>Aclaración de la confusión</p>	<p>Nos pareció que era más una forma de echarle la culpa a algo</p> <p>Le preguntamos a M si quiere continuar y ella acepta con una sonrisa.</p>	<p>Al contarnos esta historia, F lo hace muy tranquilo e insiste en que estuvo muy triste pero ya lo va superando poco a poco. Más adelante, después de que M habla, nos cuenta que cuando estaban en su casa el día que se murió la mamá, la abuela encontró un vaso que tenía aceite adentro y lo botó pero después pensaron que eso lo hubieran podido investigar.</p> <p>y él respondió que sí pero que igual lo habían votado entonces no se pudo</p> <p>Él también nos dice que estuvo en el funeral, que pusieron a su mamá en esa cosa contra la pared que no recuerda cómo se llama. Además, la vio muerta.</p>	<p>Termina el relato cambiando de tema para suavizar</p> <p>Intelectualización del proceso del duelo. Responsabilidad puesta en cualquier elemento externo, hay que buscar culpables.</p>

<p>Intento de responder</p> <p>Sensación de abrumación y desbordamiento.</p> <p>Intento de suavizar la historia.</p>	<p>Le preguntamos que si esa historia le sirvió a ella para entender y para sentirse mejor y</p>	<p>Su mamá había estado en la clínica por muchos días y ellos solo podían ir a verla un día en específico, que fue el día después de que se murió. Ella estaba en su casa y llegó una tía por una ropa de su mamá y a ella le pareció sospechoso. Al preguntarle a la tía para qué la necesitaba, ella simplemente le respondió que para vestir a su mamá. Después de esto, llegaron unas tías a su casa llorando, y ella era como “pero qué está pasando?” y ya medio sabía qué había pasado. Nos cuenta que su papá no fue capaz de contarle y la que le dijo qué había pasado fue la psicóloga del hospital. Le contó una historia de un tren que tiene muchos vagones pero que en cada estación alguien se tiene que bajar.</p> <p>responde que sí, pero mueve la cabeza de lado a lado como queriendo decir que igual no fue suficiente. Su reacción al morir su mamá fue llorar mucho, por la mañana y después por la tarde otra vez. A diferencia de F, ella lo cuenta con mucha desesperanza, aceptando de alguna manera que se fue pero con rabia. Nos cuenta también que ella tuvo mucha rabia con los doctores porque si ellos no le hubieran puesto la inyección, ella no se habría muerto.</p>	<p>No se evidencia movimiento al contarnos esto</p> <p>Tiene presente la situación, de alguna manera, valora que la psicóloga le hubiera contado. No manifiesta reproche de que su papá no le hubiera dicho antes.</p>
--	--	---	--

<p>Las t. Buscan algún consuelo</p> <p>Respuesta empática</p>	<p>Más adelante le decimos que esa rabia seguro sigue ahí y ella asiente con la cabeza.</p> <p>Le decimos que eso debió ser muy duro</p> <p>L les dice a ambos que haber podido ver a sus mamás cuando ya estaban muertas es algo bueno porque pueden ver que realmente murieron, ya que hay muchos niños que no los ven y</p>	<p>También nos dice que ella vio a su mamá muerta. Recuerda en ese momento que le contaron que su mamá tenía un tubo en la garganta cuando estaba en la clínica pero cuando ella la vio ya no lo tenía. Su mamá tenía la ropa que la tía recogió cuando ella estaba ahí y además estaba muy hinchada por los medicamentos.</p> <p>Cuando nos cuenta dice más de una vez que ellos la iban a ver un día después de que murió, que antes no podían. En algún momento también nos dice que cuando estaba llorando llegó mucha gente a abrazarla pero a ella le parecía raro eso.</p> <p>(en este momento interrumpe alguno de los dos, no recuerdo cuál) "entonces no cree que está muerto y cree que estaba haciendo mercado o algo así".</p>	<p>Descripción dolorosa y cargada de sentimientos no verbalizados</p> <p>Responsabilidad puesta en cualquier elemento externo, hay que buscar culpables.</p> <p>Intento de anticipar lo que iba a encontrar y de relacionarlo con lo que conocía</p>
---	--	---	--

<p>Interés de que no se pierda la primera parte de la actividad</p>	<p>Lo cuenta muy enredado y nos toca preguntarle algunas cosas</p> <p>Una vez termina le decimos que escoja una imagen o más para mostrar qué sintió.</p> <p>por lo que le mostramos las imágenes de M y le decimos ella qué dijo. Después L empieza a coger diferentes imágenes y les pregunta si han sentido eso. Primero coge una en la que sale un niño aburrido, mirando por la ventana con las manos en el mentón (Anexo 5). Al preguntarnos si se han sentido aburridos,</p>	<p>Él nos cuenta que estaban en su casa, era un domingo y su papá no había vuelto pero creyeron que estaba borracho porque siempre llegaba así, pero que su hermano llamó a la morgue y allá estaba el cuerpo.</p> <p>Llamaron a la morgue porque era el otro día y no había vuelto. Dice que lo acuchillaron y lo degollaron. A él no lo dejaron ir a ver a su papá, fueron los hermanos. Dice que lloró mucho.</p> <p>Él no entiende</p> <p>M nos cuenta que cuando su mamá estaba iban a "Pisilago" y que habían ido otra vez sin ella y se sintió muy aburrida. F nos cuenta que no mucho, que solo cuando le dice a su abuela que sí puede salir al parque y no lo dejan. J dice que él sí se siente muy aburrido, que su papá siempre estaba con él y lo ayudaba con las tareas. Además lo impulsaba a venir al colegio y ya no, por lo que ya no quiere volver al colegio y lo van a cambiar. Coge una imagen de un niño aburrido y como triste (Anexo 11).</p>	<p>Respuesta concreta pero con negación del sentimiento</p> <p>Respuesta carente de afecto, pero con detalles.</p> <p>Explicación confusa sobre la muerte traumática.</p> <p>Discurso enredado</p>
---	---	--	--

<p>Intento por ampliar el reconocimiento de sentimientos</p> <p>Intento por cambiar de tema</p>	<p>Le preguntamos si cree que el cambio de colegio le va a servir y</p> <p>A esto decimos que los amigos son muy importantes, que es rico tener con quien contar.</p> <p>A esto respondemos que claro, que solo estamos hablando de los que realmente son nuestros amigos.</p> <p>Le preguntamos que por qué</p>	<p>nos dice que sí porque allá tiene amigos</p> <p>Todos asienten y J, sonriente, dice que solo algunos.</p> <p>F dice que él también se va el año entrante del colegio porque se van a trastear de casa.</p> <p>y nos dice que está muy peligroso por ahí. Que por las mañanas, cuando uno sale a comprar leche, se encuentra a personas con los pantalones medio abajo y con sacos GAP. M le corrige diciendo RAP y además dice que ella sí se queda en el colegio. J menciona que por su casa también se está poniendo "caliente" y F pregunta que si eso quiere decir que está haciendo calor. Los niños se ríen y le dicen que eso quiere decir peligroso.</p>	<p>Está tan desconectado de sus sentimientos que no puede entender la instrucción.</p> <p>Se logra el objetivo con el grupo</p>
---	--	---	---

<p>por un momento</p>	<p>Le preguntamos que si sigue viviendo en la misma casa que vivía con el papá y</p> <p>L coge otra imagen, una que sale una niña con mucho miedo (Anexo 10), y les pregunta que si lo han sentido.</p> <p>A esto les decimos que muchas veces vemos cosas que realmente no están ahí, cosas que no son reales. S coge una imagen de un niño que se está tapando la cara con las manos pero que tiene un ojo descubierto y les dice que a ella le parece que lo que ellos hacen es justamente eso. Que les da miedo mirar qué hay ahí afuera, pero que igual quieren verlo. Que es como si quisieran ver a sus papás o mamás, que eso da miedo, y por esto estaban viendo cosas</p>	<p>él dice que sí.</p> <p>J menciona que sí, que le tiene miedo a que se entren los ladrones a la casa. No recuerdo quién empieza con el tema, pero todos empiezan a hablar de que ven cosas raras en sus casas. En ningún momento mencionan que sean fantasmas, pero eso parece que están diciendo. J ha visto sombras, F también, cuando está viendo televisión muy concentrado, que no se pierde los comerciales, cuando voltea la cabeza ve sombras de una persona y eso le asusta. M nos cuenta que ella también ve eso, que una vez vio a una persona con saco de rayas azules y blancas, que pasó por al lado y se fue.</p>	<p>El grupo acoge el cambio de tema</p>
-----------------------	---	--	---

<p>El cambio de tema sirve de enlace para la siguiente imagen</p> <p>Las t no saben como manejar este tema, guardan silencio y escuchan</p>	<p>que realmente no estaban ahí.</p> <p>Nos miramos con un poco de angustia entre nosotras, ya que no sabemos muy bien qué decir al respecto. Por un lado hay que decirles que esas cosas no existen, pero por otro hay elementos culturales que ellos tienen y que hay que tener cuidado en no meterse.</p> <p>Se acaba la hora de la sesión y le decimos a F que el día que él estaba enfermo y no vino, hicimos un dibujo de nuestra familia y lo compartimos con los demás. Le pedimos que si mañana nos puede traer un dibujo de la suya para compartirlo con nosotros y</p> <p>pero le recordamos que él sí estuvo en esa sesión. Les agradecemos por todo y les decimos que nos vemos mañana.</p>	<p>Cuando hablamos de las sombras ellos aceptan que a veces uno cree que hay algo pero cuando uno se acerca son las sombras de objetos que están ahí.</p> <p>él acepta con gusto. M agrega que también debe traer el de “antes y después”,</p>	<p>Funcionamiento como grupo</p> <p>Creencias y muertos vivos</p> <p>Pensamiento mágico</p> <p>Interés y motivación</p>
---	--	--	---

Protocolo 5, 14.10.11

Frases para completar

Revisión meditativa método de análisis	Terapeutas	Niños	Revisión meditativa (tema, tiempo)
<p>Clisé</p> <p>Saludo después de una semana de ausencia.</p> <p>Instrucciones de la actividad de la sesión.</p> <p>Pregunta por la ausencia de G. Interés porque todo el grupo sepa lo que se ha venido haciendo.</p> <p>Interés por la participación.</p>	<p>Llegamos a la oficina con G, F y J. Les preguntamos como estaban, como les había ido en la semana y si habían descansado en la semana de receso.</p> <p>Les contamos que trajimos unas frases que están incompletas y quisiéramos que ellos las completaran. Leímos el principio de algunas frases y las completamos como ejemplo.</p> <p>todos terminaron les dijimos que si les parecía si antes de leer las frases le contamos a G que hicimos ayer, porque no pudo venir?</p> <p>entonces preguntamos: quien quisiera contar lo que hicimos?</p> <p>así que S les dijo: se acuerdan que</p>	<p>Todos contestaron moviendo la cabeza en señal de afirmación.</p> <p>Se pusieron a trabajar en las frases: G, como lo hace siempre, terminó muy rápido. J terminó de segundo y esperamos unos minutos a que F terminara para compartir las frases.</p> <p>Todos accedieron,</p>	<p>Timidez a la hora de responder.</p> <p>Expectativa frente a lo que tienen que decir.</p> <p>Aceptación de la petición de explicar lo que se hizo la sesión</p>

<p>Ayuda para que recuerden. Esperanza de que recuerden lo que se hizo.</p> <p>Insistencia en que recuerden lo que se hizo</p> <p>Ayuda para recordar.</p> <p>Agradecimiento por la respuesta.</p> <p>Interés por la participación de todos los integrantes del grupo.</p> <p>Aceptación de la respuesta pero sigue el interés de participación.</p> <p>Insistencia en la tarea.</p>	<p>trabajamos con unas fotos?</p> <p>C: bueno, y quieren contarnos entonces que hicieron con esas fotos?</p> <p>S: como con diferentes sentimientos?</p> <p>S: si, gracias por contarnos...</p> <p>C: G, como tú no estuviste ayer, quisieras contarnos tú cómo te sentiste en ese momento?</p> <p>C: vale, de pronto al final? O ahorita después?</p> <p>S: bueno, les parece si pasamos a las frases ahora si?</p>	<p>Empezaron a hacer caras como pensando en lo que había pasado el día anterior y parecían no acordarse...</p> <p>F y J: ah si...</p> <p>F: pues es que trajeron muchas fotos en las que salían niños, como... mmmmm ... como con diferentes... mmmmm, si, como con caras...</p> <p>F: sí, eso, con sentimientos. Entonces nosotros escogimos algunas sobre cómo nos sentimos cuando, pues, se murió el familiar de cada uno.</p> <p>G: no.</p> <p>G: si, de pronto.</p>	<p>pasada.</p> <p>No recuerdo de lo ocurrido, "no memoria?"</p> <p>Respuesta a la pregunta.</p> <p>Intento de descripción de lo que se hizo.</p> <p>Recuerdo con la ayuda brindada. Explicación un poco más profunda que la anterior.</p> <p>Rechazo a la pregunta.</p>
--	--	--	---

<p>Como siempre, insistencia en la participación.</p> <p>Interpretación del silencio, muestra de comprensión.</p> <p>Insistencia un poco desesperada por la participación.</p> <p>Interés por comprender lo que quiere decir.</p> <p>Interés por tener más información de lo ocurrido, sin tener en cuenta los sentimientos.</p>	<p>S: bueno, alguno quiere empezar?</p> <p>Al rato C dijo: es difícil contar este tipo de cosas, no?</p> <p>S: y también es difícil ser el primero... pero alguno quisiera intentarlo?</p> <p>En ese momento le preguntamos qué quería decir con eso y</p> <p>preguntamos que sabía sobre lo que había pasado, cuáles le habían dicho que eran las razones para que hubieran matado a su papá y</p>	<p>Todos: aja</p> <p>Todos se quedaron en silencio, después sonrieron...</p> <p>Todos asintieron con la cabeza...</p> <p>J: bueno, yo.</p> <p>"Cuando vivía con él la pasábamos bien con él. Los domingos salíamos a pasear con nuestra familia o íbamos al parque. A veces él recochaba conmigo o con mi mamá. El decía que cuando se muriera que el fuera el primero de mi abuela."</p> <p>dijo que su papá siempre había querido morirse antes que la abuelita de J (la mamá de su mamá) porque la quería mucho y no sentía que pudiera soportar su muerte. J sigue con la lectura: "Y prometía que íbamos al salitre o al tunal a muchas partes. Le gustaba que yo estudiara, le gustaba también que me fuera bien. A veces jugábamos a fútbol, basquetbol, montábamos cicla o jugábamos a otras cosas. Nunca entendí por qué se haya muerto mi papá y por qué lo mataron."</p> <p>nos dijo que le habían dicho que le había disparado y después lo habían degollado, pero que no sabían quién lo había hecho ni por qué. Continúa la historia: "El último día tuvimos un almuerzo con mi familia y con mis hermanos. Las cosas fueron así: tenía hartas puñaladas en la espalda y lo degollaron. Tal vez hubiera sido mejor que le hubiera pasado a otro (aunque escribe: que</p>	<p>Duda de si hacerlo o no.</p> <p>Respuesta a la pregunta.</p> <p>Timidez a la hora de empezar.</p> <p>Continua la timidez, el miedo de contar.</p> <p>Toma de iniciativa.</p> <p>Lectura de las frases: lo cotidiano. Las cosas no salieron como debían ser: él debía morir después de su abuela pero no fue así.</p> <p>"por qué se tuvo que morir?", falta de comprensión acerca de la muerte del padre. Prometió cosas que de pronto nunca pudo</p>
--	---	--	--

<p>Siguen las preguntas, ya que no se sabe qué decir frente a una situación como esta.</p> <p>Integración de otras sesiones con la sesión actual. Intento de una continuidad del proceso.</p> <p>Se da un momento de silencio para pensar y poder aguantar lo doloroso que acaba de contar.</p>	<p>Le preguntamos qué quería decir con eso e</p> <p>En ese momento aprovechamos para volver un poco sobre el tema que ya se había mencionado en sesiones anteriores y el miedo que puede producirle a uno estar pensando que se le puede aparecer.</p> <p>Una vez J terminó de leer su historia, nos quedamos un momento en silencio y le agradecemos a J por haber leído. Preguntamos quién quisiera leer y</p>	<p>siguiera viviendo). Me odio un poco porque no soy así apegado a unos primos y a unas tías".</p> <p>intentó explicarnos que no se veía mucho con sus primas o con sus tías y se sentía mal por eso. Continúa con la historia: "Se murió y solo me queda mi mamá y mis hermanos y mi familia. A veces, cuando me pongo a pensar, pienso que se me va a aparecer mi papá como un espíritu".</p> <p>"no estaría muerto si fuera otra persona que no fuera mi papá. Todos los días pienso en él, recuerdo como fue mi papá conmigo y con mi mamá. Siento que perdí a mi papá y a mi abuelita. Me hace falta mucho mi papá y mi abuelita que ellas fueron un ser querido. Lo que me dolió fue más lo de mi papá. Quisiera devolver el tiempo para decirle que no saliera de la casa. Quisiera decirle que volviera con nosotros".</p> <p>G y F miraban pero no decían nada.</p> <p>dijo que sí. Antes de empezar a leer preguntó si tenía que leerlo todo y</p>	<p>cumplir. Descripción de lo que esperaba el padre de él.</p> <p>Descripción sanguinaria de los hechos. Deseo de que fuera otra persona la que hubiera muerto. Sentimiento de soledad frente a la situación.</p> <p>Lo Ominoso (Freud)</p> <p>Miedo y deseo al mismo tiempo de la aparición del padre. "Si se apareciera querría decir que nunca se fue".</p> <p>Añoranza por la persona perdida. No solo perdió a una persona, sino a dos. Culpa por</p>
---	--	--	--

<p>Insistencia en la participación.</p> <p>Se le deja libertad aunque con cierto interés en poder oír todo.</p> <p>¿??????? De pronto se piensa que siente tristeza porque nunca cumplió lo que dijo??</p> <p>???</p> <p>Falta de comprensión acerca del simbolismo.</p>	<p>Así que le preguntamos a F si quería leer y</p> <p>y le dijimos que no, que podía leer lo que quisiera, aunque nos gustaría mucho oírlo todo.</p> <p>Le preguntamos que si había cumplido esa promesa y</p> <p>le preguntamos qué objetos tenía de ella y</p> <p>Intentamos entender a qué se refería haciéndole preguntas al respecto y</p>	<p>Él empezó a leer seleccionando algunas frases: “Cuando vivía con ella vivíamos en otra casa. Los domingos íbamos al parque o a pasear en otro lugar. A veces ella me ayudaba con las tareas. Y prometía que íbamos a visitar a un familiar o ir a almorzar”.</p> <p>dijo que sí, que salían y visitaban familiares. Siguió con la historia: “las cosas fueron así: estaba en la casa de mi abuelita y llamaron al teléfono dando la noticia. Se murió y solo me queda unos cuantos objetos de ella y una foto”,</p> <p>nos dijo que unas cajitas donde se podían guardar cosas, que eran cuadrados y chiquitos y que tenía una foto de ella cuando joven que guardaba muy bien para que no se dañara ni se ensuciara. “No estaría muerta si a mi mamá la hubieran llevado a urgencias. Todos los días pienso en ella, recuerdo como un campanazo en la cabeza”.</p> <p>nos dijo que sentía por momentos como si se le viniera una imagen a la cabeza muy fuerte, que no lo deja pensar en nada más. Continua leyendo: “Quisiera decirle que la amo”.</p> <p>Nos dijo que si: “Cuando vivía con él era muy feliz. Él decía que no dejara de soñar ni de creer y prometía que íbamos a estar siempre juntos. Nunca entendí por qué Dios se lo quiso llevar. El último día hablamos por teléfono a las 11:28. Las cosas fueron así: él iba a almorzar se bajaron de una moto y dispararon. Me odio un poco porque no era justo. Se murió y solo me queda mi mamá y mi hermano. A veces, cuando me pongo a pensar, pienso que todo fue muy rápido.</p>	<p>no poder haber evitado la muerte del ser querido.</p> <p>Miedo por ser el siguiente, timidez.</p> <p>Aceptación a lo que se le pide (parece no tener salida tampoco). Falta de confianza para contar todo? Es demasiado?</p> <p>Descripción de las cosas que hacía juntos.</p> <p>Solo queda lo material, de resto no queda nada.</p>
--	---	---	--

<p>A pesar del intento por explicar sus sensaciones, las terapeutas no logran comprender a qué se refiere y prefieren cambiar de participante.</p> <p>Las terapeutas logran “desindividualizar” el tema y hablar de algo con el grupo a partir de una de las frases de la participante.</p> <p>Al escribir “nos damos cuenta” parece que el tiempo hubiera pasado más rápido de lo normal.</p>	<p>Después de agradecerle a F por haber compartido con nosotros sus frases le preguntamos a G que si quería leer.</p> <p>Al terminar de leer, le agradecemos por participar y hablamos sobre sus creencias sobre Dios. Les preguntamos si todos creen que Dios se llevó a sus papás y que están en el cielo, porque no todo el mundo cree lo mismo.</p> <p>Nos dimos cuenta que ya eran las 3 y teníamos que terminar la sesión, así que les dijimos que nos veíamos la semana siguiente y nos despedimos.</p>	<p>No estaría muerto si no hubiera salido corriendo”.</p> <p>Todos contestaron que si creían en eso y que creían en Dios.</p>	<p>Si se pierde lo material, no queda nada, su imagen desaparece. Miedo a olvidar?</p> <p>Ganas de echarle la culpa a algo o a alguien. Simbolismo para describir el recuerdo.</p> <p>Intento de poner en palabras sus sentimientos, siguiendo con la metáfora que estaba usando.</p> <p>Las frases permiten a los niños hablar y compartir experiencias y recuerdos muy íntimos. En las frases parece estar consignado todos los sentimientos, tanto de rabia, de tristeza, como de esperanza, cariño y afecto.</p>
--	--	---	--

			Clisé. No parecen detenerse a pensar sobre sus creencias. Pero se habla del tema y es importante conocer sus opiniones al respecto.
--	--	--	---

Protocolo 6, 27.10.11

Frases y lugar de la muerte

Revisión meditativa	Terapeutas	Niños	Revisión. meditativa (tema, tiempo)
Qué desilusión...	<p>Y no asiste a la sesión porque tiene un examen de ciencias, materia en la que no le está yendo bien. F está mejorando su carrito de balineras así que tampoco asiste.</p> <p>Mientras recogemos a los demás en sus respectivos salones,</p> <p>Nos dirigimos al salón y nos sentamos. Le decimos a J que si le puede contar a</p>	<p>P cuenta que se le acaba de perder su celular y está bastante triste, sobre todo porque la van a regañar en la casa.</p>	<p>Es más fácil cualquier otra cosa</p> <p>Otra pérdida</p>

<p>Desconexión de los niños con el trabajo (los que faltan) desconexión de los que están. Desilusión de las T.</p> <p>Las T. intentan hacer conexión separando al grupo. Es decir piensan más en la continuidad y en completar que en la experiencia que emerge. La estrategia de ir al sitio es conmovedora, sobre todo porque es un idea de los niños que las T. realizan</p> <p>La T. Guías del grupo se animan a crear hipótesis, mostrando los sentimientos</p>	<p>P y M lo que hicimos la sesión pasada pero</p> <p>por lo que le dejamos ver las frases que escribió</p> <p>C les dice que si les parece, las niñas van a completar las frases y J puede empezar el siguiente ejercicio, que consta en dibujar el lugar donde ocurrió la muerte de sus familiares. Les comenta que la idea es que nos acompañemos todos a ese lugar tan doloroso y mostremos cómo era el lugar y cómo se sintieron.</p> <p>Para mostrarles cómo son las frases, le proponemos a J leer lo que escribió y</p> <p>Al terminar de leer S les dice: "no sé si se acuerdan, pero algo que dice J en sus frases es que tiene miedo de que su papá se aparezca</p>	<p>él no se acuerda,</p> <p>Él les dice que tuvieron que completar palabras con lo que hacían con sus papás, como por ejemplo qué hacían los domingos.</p> <p>él lo hace, mientras las demás escuchan.</p>	<p>La conciencia está reducida... forma de protección frente al dolor. Desconexión</p>
--	---	--	--

<p>Las T. trabajan con la idea de grupo-sujeto, matriz generadora de experiencia. Papel activo de S. que favorece esta experiencia</p> <p>M se vuelve invisible a transcriptora del protocolo</p> <p>S. quiere tranquilizarlos</p>	<p>y la vez pasada todos contaron que también sentían ese miedo y que a veces veían cosas que realmente no están ahí. ¿A ustedes les ha pasado lo mismo? ¿Sienten ese mismo miedo?</p> <p>M, según recuerdo</p> <p>S les dice que esas son cosas que son buenas para compartir en el grupo, ya que por ejemplo es bueno que P nos diga que no siente miedo porque así le puede decir a J algo que lo pueda ayudar. Dice que es y sería rico compartir ese tipo de cosas entre todos, para ayudarnos. Aunque el grupo es tímido y notamos que les es difícil decir las cosas, parecen entender qué es lo que queremos</p> <p>Una vez decimos eso les decimos que pueden comenzar, que si tienen alguna pregunta de qué quiere decir una frase o algo, pueden preguntar tranquilamente. Además se les da la opción de hacerlo con lápiz o con colores. Cada uno empieza a hacer lo que tiene que hacer en su hoja.</p>	<p>(antes de que termine P afirma con la cabeza)</p> <p>P responde de primera, diciendo que antes no siente miedo porque sería muy bueno poder volverlo a ver y hablar con él. Nos cuenta que a veces se imagina que él está con ella en el cuarto y habla con él.</p> <p>no dice nada</p>	<p>Creencia compartida, el miedo es de todos. Nos acompañamos</p> <p>Como sería de rico volverlo a ver vivo, no que se aparezca muerto-vivo, fantasma</p>
--	--	--	---

<p>Una nueva tarea</p>	<p>Me llama la atención que no pinta con un solo trazo, sino que pinta con muchos trazos una misma línea, especialmente los techos de las casas (Anexo 1).</p>	<p>y asienten con la cabeza, pero con cierto temor.</p> <p>J pinta una especie de paisaje, en donde el papá está muerto al lado de un árbol. Eso está de un lado de la carretera. Pinta la calle y del otro lado hay unas casas. Por último pinta el cielo, en donde pone unas nubes. Cuando termina de dibujarlo con lápiz, colorea el dibujo</p> <p>Las niñas escriben y se toman bastante tiempo para hacerlo a comparación de los que lo hicieron la sesión pasada. Cuando P termina y los otros todavía no, pinta una flor en el centro de la hoja y justo el centro de la flor queda encima de la palabra "pegaron", en la frase que habla que le pegaron 3 tiros (Anexo 2). Lo que escribieron ambas fue lo siguiente:</p> <p>P:</p> <p>Quando vivía con él era muy feliz diciéndole que era mi bebe. Los domingos (no escribe nada y al preguntarle dice que hacían muchas cosas). A veces él</p>	<p>Como sería de bueno que fuera así...</p> <p>Se acomodan con el gesto pero niegan con el afecto (Creencias)</p> <p>El dibujo es una impronta en su cabeza, cada detalle de lo relatado lo conserva y lo repite</p> <p>Todo paso y en su imaginario, el estaba cerca, algo pudo haber</p>
------------------------	--	--	--

	<p>Quando termina de leer, S le pregunta si eso que dice de sentir culpa de no haberle dado la bendición a su papá sigue sintiéndolo.</p> <p>S les empieza a decir a todos: “por más de que todos nos echemos la culpa de lo que pasó, esas cosas pasan y uno no puede controlarlas. El hecho de que no le hayas dado la bendición no quiere decir que por eso se murió. Yo la verdad no sé por qué pasan esas cosas, pero sé que no pasan por nuestra culpa. Puede que sea porque Dios quiere, dependiendo si creemos en eso, o puede que sea porque el destino lo quiere así, no sé”.</p> <p>“¿Ustedes qué creen? ¿Qué se van al cielo con Dios? ¿o qué creen ustedes? Los miro a los ojos a cada uno y con una</p>	<p>me <i>concentia</i> mucho mas que mi familia. Él decía que me iba a regalar una casa para vivir con mi esposo. (En este momento todos nos miramos, incluyendo ella, y nos reímos). Y prometía que íbamos a vivir felices x100pre (por siempre). Le gustaba comer muchos dulces a escondidas. A veces jugábamos (no escribe nada, dice que jugaban y ya). Nunca entendí por qué se murió, si el no le <i>hasia</i> nada a nadie. El ultimo día no pude decirle cuánto lo amaba (amo). No recuerdo de ese día (no escribe nada, dice que nada). Las cosas fueron así: porque le pegaron 3 disparos en el pecho. Tal vez hubiera sido mejor que el nos hubiera dicho que lo habían amenazado. Que tonta, sentía que el <i>avia</i> muerto por mi culpa. Y solo quería que el <i>bolbiera</i> a mi. Me odio un poco por que yo a veces decía que quisiera que se muriera. Se murió y solo me quedan los recuerdos de el. A veces, cuando me pongo a pensar, pienso que él murió por mi culpa. No estaría muerto si yo le <i>ubiera</i> dado la <i>vendicion</i> antes de morir. Todos los días pienso en él, recuerdo como me regañaba y me <i>concentia</i>. Siento que perdí una gran parte de mi. Me hace falta mi padre mucho. Lo que me dolió fue yo no le di la <i>vendicion</i> antes de morir. Quisiera devolver el tiempo para decirle cuanto lo amo. Quisiera decirle que LO AMOO CON TODO MI CORAZÓN aunque no este conmigo.</p> <p>Ella le responde que sí.</p>	<p>hecho</p> <p>J. se queda solo.</p> <p>Uno de los problemas es que esas escenas se quedan pegadas en la memoria, no se olvidan. Presente permanente. Reproche, Sentimiento de culpa que invade</p>
--	---	---	--

	<p>Cuando termina de leer miramos la hora y vemos que ya quedan solo 5 minutos, por lo que le decimos a J que nos comparta su dibujo en la próxima sesión.</p> <p>C les hace ver que muchas de las cosas escritas en las frases son parecidas, por lo que todos tienen cosas en común, como querer que otra persona fuera la que hubiera muerto, o que nos hace mucha falta y quisiéramos que estuvieran todavía con nosotros. Dice que todos están pasando por momentos muy</p>	<p>casi siempre íbamos a fiestas (al preguntarle que a qué tipo de fiestas responde que a <i>babyshowers</i> o cosas así). A veces ella me molestaba y jugábamos mucho. Ella decía mi muñeca linda. Y prometía que íbamos a hacer cosas las dos juntas. Le gustaba mucho que yo y Nicolás nos fuera bien en el colegio (Nicolás el hermanito). A veces jugábamos a apretarnos las manos (nos hace la mímica con sus dos manos). Nunca entendí por qué (no escribe nada). El último día que la vi le dije que quería huevo de comida y le dije chao (todos nos reímos). No recuerdo de ese día (no escribe nada). Las cosas fueron así: ella dijo que <i>hiba</i> para ya no tener hijos. Tal vez hubiera sido mejor que <i>se ubiera</i> quedado en casa. Que tonta, sentía que yo me <i>iva</i> a morir si no la veía. Y solo quería que volviera a estar conmigo. Me odio un poco por que si no fuera por esa <i>indeccion</i> (inyección) no habría pasado nada. Se murió y solo me queda el amor que toda vía tengo a ella. A veces, cuando me pongo a pensar, pienso que que dios lo quiso así. No estaría muerta si no fuera por la <i>indencion</i> (inyección) que le aplicaron. Todos los días pienso en ella, recuerdo como nos divertíamos todos los <i>días</i>. Siento que perdí una parte de mí. Me hace falta todo lo que hacíamos las dos. Lo que me dolió fue si no hubiera pasado estaría normal. Quisiera devolver el tiempo para que no <i>hubiera</i> pasado nada de lo que paso. Quisiera decirle que la amo con toda mi alma y que nunca la olvidaré.</p>	<p>Aceptar la incertidumbre y vivirla con los niños</p>
--	--	--	---

	<p>difíciles.</p> <p>Al decirles que mañana no hay sesión,</p> <p>Nos despedimos.</p>	<p>ponen cara de que les hubiera gustado estar</p>	
--	---	--	--

Protocolo 7

03.11.11

Lugar de la muerte

Revisión meditativa	Terapeutas	Niños	Revisión meditativa (tema, tiempo)
<p>Clisé.</p> <p>Intento de mantener el grupo y el interés por los que faltan. Preocupación por la no asistencia.</p> <p>Intento por recuperar la continuidad.</p> <p>Interés por la participación activa.</p> <p>Poca capacidad de contención. No búsqueda y postergación de los</p>	<p>Empezamos la sesión saludándonos y preguntándoles como les había ido.</p> <p>S les conto que Y y M no podían venir hoy. Y porque tiene que recuperar arte y ciencias y M porque tiene evaluación.</p> <p>¿Les parece si empezamos contándole a F que hicimos la semana pasada?</p> <p>Le preguntamos a J si quiere contarnos algo de lo que pintó y el dice:</p> <p>Vale J, muchas gracias por contarnos, ahorita nos cuentas con más detalles, te</p>	<p>Todos dijeron que muy bien.</p> <p>LP cuenta que completaron una guía con unas frases y que J hizo un dibujo sobre el sitio donde mataron a su papá y que eso es lo que vamos a hacer hoy.</p> <p>"Este es el sitio donde mataron a mi papá, que fue como en unas montañas, el fue a llevar un acarreo y llegaron unos tipos y le pegaron los tiros y él quedó en un árbol y el carro de él quedó a 20 cms."</p>	<p>Respuesta automática.</p> <p>Descripción de la sesión anterior. Respuesta a la pregunta.</p> <p>Respuesta al interés de las terapeutas. Descripción</p>

<p>sentimientos y detalles.</p> <p>Instrucciones.</p> <p>Intención de fortalecer el grupo.</p> <p>Intento porque todos tuvieran algo que hacer durante ese tiempo. Intento por no seguir separando el grupo.</p> <p>Interrupción del tiempo del dibujo con el propósito de tener tiempo de ponerlo en común, parte a la que se le da más importancia.</p> <p>Preocupación por la participación.</p>	<p>parece?</p> <p>Les damos la instrucción de pintar el lugar donde pasaron las cosas, les explicamos además que la idea es acompañarnos entre todos a este lugar tan difícil y que para eso les pedimos que lo hagan con todo el detalle que puedan. También les decimos que cuando estén contando u oyendo lo que los demás están diciendo tratemos de imaginarnos entre todos ese lugar, y de acompañar a la persona que esta leyendo. Como J ya había pintado su dibujo y dijo que no se le ocurría nada más para agregarle, le dijimos que si quería pintar donde estaba él ese día, que había hecho y con quien...</p> <p>Les preguntamos si les parece pintar por 5 minutos más para tener tiempo para hablar todos.</p> <p>Cuando todos terminaron les preguntamos si alguno quería empezar contando sobre lo que habían pintado. Como J ya había empezado le pedimos que si quería empezar él y contarnos sobre lo que pintó. Él dijo que sí y empezó a hablar:</p>	<p>Afirma con la cabeza</p> <p>Pintan durante un tiempo (aproximadamente 20 minutos)</p> <p>Ellos dicen que sí y empiezan a terminar sus dibujos.</p>	<p>superficial de los hechos de la muerte del padre.</p> <p>Resignación ante la actitud de las terapeutas.</p> <p>Seguimiento de instrucciones.</p>
---	--	---	---

<p>Recurso para hacerlos participar que generó tranquilidad.</p> <p>Sensación de abrumación y desbordamiento. Poca capacidad de contención y encuentro como un choque (Muñoz) Intención inconsciente y defensiva de normalizar la anécdota. Fijamos la atención en el dibujo menos impactante, evadiendo el tema de la muerte.</p> <p>Poca capacidad de devolverle al grupo algo a partir de la historia de J. Insistencia en detalles superficiales y poca búsqueda de sentimientos.</p>	<p>Y a quienes pintaste ahí (sentados alrededor de la mesa)?</p> <p>Ah, y qué pasó después del almuerzo?</p> <p>En qué trabajaba tu papá?</p> <p>Y a ti quién te contó todo esto? O tu viste a tu papá?</p> <p>Ah, tú estabas oyendo lo que tu mamá habló con el amigo de tu papá?</p>	<p>"Este es el lugar donde mataron a mi papá, estas son unas casitas que había por ahí como así por ahí, y a él lo mataron cuando estaba en su carro, le dispararon y lo arrastraron hasta un árbol que había ahí. Eso fue lo que nos dijo la fiscalía, que a él lo mataron cuando estaba en el carro y lo arrastraron porque quedó el rastro de sangre entre el carro y el árbol. Y éste (hablando del otro dibujo) es el día que lo mataron más temprano, al almuerzo, que estábamos todos almorzando".</p> <p>J: "un sobrinito, una tía, yo, mi mamá y mi papá".</p> <p>J: pues mi papá se fue porque tenía que hacer unas cosas de su trabajo.</p> <p>J: eso, haciendo acarreos. Y entonces yo le pregunté que si podía ir con él y él me dijo que no y entonces se fue y como a las 10 de la noche fue que lo mataron y como no llegaba a la casa mi mamá llamó a los que trabajaban con él y a los amigos y ellos le dijeron que él ya había terminado y se había ido para la casa y como no llegaba entonces mi mamá llamó a otro amigo que fue el que le conto</p>	<p>Seguimiento de instrucciones.</p> <p>Relato detallado, descriptivo y sanguinario de los hechos de la muerte del padre. Incremento en los detalles respecto a la historia anterior, pero continua la ausencia de afecto.</p> <p>Respuesta automática a la pregunta.</p>
---	--	--	---

<p>“¿Quién más habla que nosotras no tenemos nada para decir?”</p> <p>Sensación de abrumación y desbordamiento. Poca capacidad de contención y encuentro como un choque (Muñoz) Intención inconsciente y defensiva de profundizar en detalles superficiales.</p> <p>Asombro porque algún integrante preguntara.</p> <p>Intento de aclarar algo del dibujo.</p>	<p>Vale, gracias por contarnos. Quién quisiera contar ahora?</p> <p>¿Y eso que se ve alrededor?</p> <p>S: ¿y qué es esto que pintaste ahí cerca de tu papá?</p>	<p>que a él lo habían matado.</p> <p>J: el amigo de mi papá.</p> <p>J: si.</p> <p>LP: Bueno, yo. Aquí pinté la cuadra de mi casa. Aquí queda mi casa y como ya les había contado yo estaba con mi familia en mi casa. Estábamos celebrando el cumpleaños de un hermano y por eso estábamos ahí todos. Y mi papá tuvo que salir a comprar unos tornillos y se fue de la casa, y pues como yo no le di la bendición... porque estaba distraída. Entonces yo estaba con mi mamá cuando fue que oímos tres disparos. Y yo me asomé por la ventana pero no alcanzaba a verse nada, y mi mamá me dijo que saliera a ver qué era lo que había pasado. Entonces yo salí de la casa, y yo fui la primera de la familia que lo encontró ahí, muerto, con la boca abierta porque le habían dado tres disparos en el pecho.</p> <p>Ella: esa es la gente que estaba ahí porque ya habían llegado.</p> <p>F: y ese que va allá corriendo es el que lo mató?</p> <p>Ella: si, lo pinté, porque él salió corriendo y nadie lo pudo coger. Mi hermano lo</p>	<p>Posible sentimiento de culpa.</p> <p>Necesidad de hablar de la muerte, y focalización en el tema pertinente: la muerte de su padre.</p> <p>Respuestas a las preguntas.</p> <p>Relato con mucho detalle.</p> <p>Sentimiento de culpa.</p>
--	---	--	---

<p>Rescate de los sentimientos, más allá de los hechos.</p> <p>Mayor capacidad de contención.</p> <p>Presión de tiempo.</p> <p>Intento por mantener el grupo.</p> <p>Era el único que faltaba, así que le preguntamos directivamente.</p>	<p>S: ah, y estás arrodillada y llorando parece?</p> <p>Debió haber sido muy doloroso, no?</p> <p>Algo más que quieras contarnos?</p> <p>¿y ustedes (dirigiéndonos a F y J), hay algo que quisieran saber?</p> <p>Vale, F, quieres contarnos ahora tú?</p>	<p>persiguió, pero mi hermano estaba descalzo y el tipo después se montó en una moto y se fue.</p> <p>Ella: esa soy yo.</p> <p>Ella: si. Además, yo paso por esa esquina todos los días para venir al colegio. A veces no quiero pasar por ahí, entonces doy la vuelta por allá por el otro lado.</p> <p>Ella: si, lloré.</p> <p>Ella: no.</p> <p>F y J: No.</p> <p>Él: bueno. Yo pinté mi casa que era una casa de tres pisos y aquí pinte un carro, porque mi mamá se puso muy enferma un día que yo volví del colegio. Cuando yo me fui por la mañana ella estaba bien, pero cuando volví por la tarde la encontré toda pálida y toda enferma, entonces ella nos dijo que no se sentía bien y fue y se encerró en el baño y entonces nosotros nos preocupamos y cuando fuimos a ver estaba así toda desmayada, entonces mi papá la alzó y llamamos a la ambulancia, pero se estaba demorando y nunca llegó, entonces la metieron en una camioneta y mi papá se fue con ella para el hospital. Y cuando llegaron no la atendieron rápido y se murió. Los médicos dijeron que fue por AH1N1, pero después dijeron que no, que había sido una neumonía y no supieron cómo tratarla.</p>	<p>Intento de mostrar lo doloroso y traumático del acontecimiento, aunque no aparece un respaldo afectivo.</p> <p>Respuesta a la pregunta.</p> <p>Interés de otro integrante del grupo por conocer la historia.</p> <p>Respuesta detallada a la pregunta.</p> <p>Se reconoce en la historia y en el dibujo.</p> <p>Evitar revivir el acontecimiento. Y evasión de los hechos.</p> <p>"Así habrá sido"...</p> <p>Seguramente sí, pero ya que no hay tiempo, pues no.</p>
---	--	---	---

<p>Intento por hablar del momento de la muerte y no solo los acontecimientos antes.</p> <p>Sensación de abrumación y desbordamiento. Poca capacidad de contención y encuentro como un choque (Muñoz) Intención inconsciente y defensiva de profundizar en detalles superficiales.</p> <p>Distinción entre el antes y el ahora.</p> <p>Intento por conocer algo más de la historia.</p> <p>Se acaba el tiempo, no cerramos, los despedimos agradecidas por compartir eso con nosotras, pero sin saber qué hacer con eso.</p> <p>Nos quedamos con todo y no les devolvimos nada.</p>	<p>¿Y tú dónde estabas en ese momento?</p> <p>C: y esto que pintaste aquí qué es? Un parque?</p> <p>C: y esa es la casa en la que vivías antes o la casa de tu abuelita en la que vives ahora?</p> <p>¿Quieres contarnos algo más?</p> <p>Vale. Muchas gracias.</p> <p>Ya se nos acabó el tiempo, pero muchas gracias por haber compartido todo esto con nosotros.</p> <p>Les dijimos que si querían los podían dejar que nosotros los guardamos. Nos</p>	<p>Él: estaba en mi casa, haciendo una tarea que nunca terminé de hacer, porque llamaron a mi casa y mi abuelita contestó y ahí fue que le dijeron que se había muerto.</p> <p>Él: si, es como un pastico que hay en frente a mi casa.</p> <p>Él: es la casa de antes, la que tenía tres pisos.</p> <p>Él: no.</p> <p>Algunos nos preguntaron qué hacer con los dibujos</p>	<p>Respuesta a la pregunta.</p> <p>Descripción del lugar.</p> <p>Sorpresa, evento inesperado.</p> <p>Sensaciones de pánico?</p> <p>Rabia y echándole la culpa a algo: la demora de la ambulancia, falta de eficacia en la atención, fallo del diagnóstico y de los médicos.</p> <p>Como si se hubiera detenido el tiempo en ese momento.</p> <p>Respuesta a la pregunta.</p>
--	---	---	--

	<p>despedimos y se fueron.</p>		<p>Reafirma la diferencia.</p> <p>Respuesta a la pregunta.</p> <p>Interés por los productos de los encuentros, demanda de confidencialidad.</p>
--	--------------------------------	--	---

Protocolo 8

15.11.11

Frases de tristeza y de esperanza

Revisión meditativa	Terapeutas	Niños	Revisión meditativa (tema, tiempo)
<p>Preocupación por la asistencia.</p> <p>Preocupación por el espacio y los materiales.</p> <p>Disculpa por la ausencia.</p> <p>Importancia de hacer un cierre con el grupo, y de</p>	<p>Mientras C y L van a buscar a los niños en sus salones, S arregla sobre la mesa unos papeles de unas frases que tenemos preparados para la sesión de hoy (la penúltima).</p> <p>Para comenzar L le explica a J, F, LP y M que no pudo asistir las dos sesiones anteriores porque le hicieron una operación y tuvo que quedarse en su casa en reposo. Agrega que lamenta mucho no haber podido acompañarlos. Luego C se excusa por que la semana anterior no hubo sesiones ni el Jueves por el paro de estudiantes, ni el Viernes por una manifestación en Arborizadora Alta y les comenta que la próxima sesión será la última vez que nos reuniremos para lo cual dice, es importantísimo que todos asistan.</p> <p>C les dice que para el Jueves cada uno va a escribirle una carta a su papá o mamá, que es una carta totalmente secreta, nadie la va a leer, ninguna de nosotras ni</p>	<p>Y no asiste a la sesión porque está presentando un examen final.</p> <p>Dado que las sesiones por lo general son los Jueves y Viernes, todos los asistentes se muestran sorprendidos de vernos un Martes.</p>	<p>Siempre hay algún participante que no puede asistir.</p>

<p>hablar sobre la despedida y el final del proceso.</p> <p>Tarea.</p> <p>Satisfacción de la necesidad sin analizarla.</p> <p>Explicación del ejercicio.</p> <p>Interés por el anonimato para</p>	<p>entre ustedes: es una cosa secreta entre ustedes y su papá o su mamá, que debe constar de tres partes: algo bueno, algo bonito que desean decirle, luego algo no tan bueno, algo que no les gustaba y al final otra vez algo bueno, es como un sánduche. Traiganla decorada, háganle si quieren dibujos ... que sea algo muy especial.</p> <p>Acordamos vernos a la 1:30 y así contar con 90 minutos.</p> <p>Encima de la mesa, alrededor de la cual estamos todos sentados, se encuentran los papelitos que llevamos para la sesión de hoy.</p> <p>C les pregunta si se acuerdan del ejercicio de completar algunas frases que ellos llenaron la vez pasada y explica que lo que hicimos fue tomar muchas de esas frases y ponerlas en estos papelitos, nadie sabe quien las escribió.</p> <p>“Si quieren nos levantamos para que vayamos leyendo todas y traten de encontrar que querrá decir que estén unas en negro y otras en colores”.</p> <p>Pasamos mucho tiempo en silencio, cada uno está concentrado en leer cada una de las frases.</p> <p>S, al ver que todos ya terminamos de leer las frases, pregunta por qué creen que están unas en colores y otras en negro.</p>	<p>LP sugiere vernos más temprano para contar con un poco más de tiempo.</p>	<p>Propuesta. Aprovechamiento de la oportunidad de pedir más tiempo que no se tuvo en la situación de la muerte del padre.</p>
---	--	--	--

<p>hablar con más tranquilidad de lo que está escrito ahí.</p> <p>Propuesta e instrucción.</p> <p>Oportunidad para hablar de las frases.</p> <p>Búsqueda de ampliar los significados de las palabras e ir más allá del clisé.</p> <p>Intento por ampliar la comprensión de lo que pasa: no es solo malo y bueno.</p> <p>Interés por rescatar el afecto.</p>	<p>S pregunta que qué quiere decir malas.</p> <p>C les pregunta que otra cosa dirían si no pudieran decir que unas son malas y otras buenas.</p> <p>C pregunta que sienten cuando leen las frases negras y las de colores.</p> <p>C explica que las frases tienen cosas no tan buenas que ellos a veces recuerdan de su papá o mamá, de cómo quisiéramos que fueran las cosas y de cosas que nunca entendimos y por otro lado cosas buenas. Como se sienten con eso?</p> <p>C: "Estas frases las trajimos porque aunque hemos hablado mucho de quienes eran sus papás, de qué fue lo que ocurrió, de cómo se sintieron, de qué ha cambiado etc., no hemos hablado tanto de la</p>	<p>LP dice: porque yo creo que unas son buenas y estas malas.</p> <p>LP dice que por ejemplo la que dice: tal vez hubiera sido mejor que me hubiera muerto yo.</p> <p>LP dice: "las negras son mentira, que por ejemplo una frase dice: me odio un poco porque yo a veces le decía que quisiera que se muriera, pues eso es una</p>	<p>Tendencia a dividir el mundo en bueno y malo, poca capacidad de integración y de tolerar lo paradójico.</p> <p>Para ella son malas las frases que expresan culpa y deseos de muerte.</p> <p>Equipara malo y mentira.</p>
---	---	---	---

<p>Intento de resumir y poner en palabras lo que ellos han intentado decir.</p> <p>Rompimiento del acuerdo (Yamín) y de la comodidad.</p> <p>Intento por naturalizar la muerte. Y que ellos caigan en cuenta de eso.</p> <p>No se analiza, sino que se corrige.</p> <p>Introduce la risa en el grupo.</p> <p>Explicación pedagógica sobre la muerte.</p>	<p>muerte. Es importante que todos sepamos que todo se muere, que todo lo que está vivo se muere en algún momento. ¿Qué se muere?”</p> <p>S responde que de pronto se mueren los bichos que están en la madera, pero no la madera, ante lo cual todos nos reímos.</p> <p>L dice que también se mueren los abuelitos, por ejemplo, porque cuando a uno se le muere un abuelito que lleva mucho tiempo enfermo, es una muerte mas “fácil” que cuando a uno se le muere, como les pasó a todos ustedes, uno de sus padres, porque uno no está esperando que se le muera un padre, uno sabe que los abuelitos están viejitos y uno ya ve que no se pueden subir al Transmilenio, que no pueden bajar a la tienda, que pasan mucho tiempo en cama o quieticos en una silla y así uno se va dando cuenta de eso y esa muerte uno la entiende cuando ocurre, aunque uno puede estar muy triste y puede llorar mucho, pero uno ya sabía que algo parecido iba a pasar, pero lo que les pasó a ustedes de que se les muriera un ser querido de manera repentina, es inesperado y es más difícil.</p> <p>C les pregunta si tienen abuelitos</p>	<p>mentira porque él se murió fue por otras cosas y no por la culpa de uno, por eso es una mentira. Y acá, en esta frase de color dice: que le gustaba mucho que a mi y mi hermanito nos fuera bien en el colegio, pues eso si es verdad”.</p> <p>J dice que en las negras sintió tristeza y en las otras se sintió bien. F dice que el también sintió lo mismo pero un poquito.</p> <p>F dice: deprimido.</p> <p>Y dice que se muere el cuerpo, LP que se muere la madera</p>	<p>Racionalización de la culpa: sé que no debería sentirlo, aunque dejar de sentirlo no sea nada fácil.</p> <p>Pensamiento concreto.</p> <p>Es más fácil diferenciarlas por los sentimientos que por lo que está escrito. Expresan la dificultad para hablar de lo que sienten y han sentido.</p> <p>Clisé, sin sustento afectivo.</p> <p>Nombran un ser vivo (el cuerpo) y un ser inerte (la madera).</p>
--	--	--	--

<p>Para aterrizarlo al grupo.</p> <p>Vuelve a romperse el acuerdo, y se aborda el tema de la muerte de frente.</p> <p>Se rescata la importancia del</p>	<p>S pregunta: "Si les pudiéramos definir la muerte, cómo la definirían?"</p> <p>Nos quedamos todos un rato en silencio.</p> <p>Y al rato C dice: hay algo de lo que hemos hablado hasta ahora que nos sirva para definirla? Por ejemplo que todo se muere, no?"</p> <p>S dice que a veces pasa en un momento en que no lo estamos esperando pero que la persona que ya no está físicamente, queda en nuestros corazones.</p> <p>L dice que es por eso que tendemos a recordar sólo las cosas buenas de la persona que murió y además a uno le dicen que ponerse bravo con esa persona porque se murió está muy mal hecho o que recordar alguna cosa que no fue tan buena también es malo... pero eso no es verdad.</p> <p>C les pregunta si alguien les ha dicho algo así.</p> <p>C les dice: "bueno, pues les tengo una noticia. Eso es una mentira que a veces dicen los adultos, pero no hay que</p>	<p>J dice que se mueren los animales y F que se muere la mascota...</p> <p>Todos asienten con la cabeza demostrando estar de acuerdo.</p>	<p>Es distinto si se muere un animal a si se muere la mascota en la que has puesto cosas tuyas, afecto.</p>
---	--	---	---

<p>silencio para pensar y reflexionar.</p> <p>Ayuda.</p> <p>Aportes a la definición de muerte. Diferenciación entre la muerte física y el recuerdo.</p> <p>Intento de romper con algunas creencias que pueden dañar e inhibir a los niños.</p> <p>Aterrizar la teoría en la experiencia del grupo.</p> <p>Darles explícitamente el permiso de pensar también mal del padre muerto.</p>	<p>creerles porque no está mal pensar en las cosas malas de alguien que se murió”.</p> <p>Volviendo la atención de los niños nuevamente sobre los papeles en la mesa, C les pregunta qué hay en las frases de colores.</p> <p>C dice que además de recuerdos felices y amor hay otra cosa súper importante, lee un par de frases de las que están en la mesa en las que se evidencian la esperanza y las cosas buenas que los padres querían para sus hijos.</p> <p>Para terminar C y L le piden a los niños que piensen y nos cuenten, ahora que su papá o mamá murió, quién los cuida, pero no en el día a día sino quién se preocupa por ellos, a quién le importa lo que les pasa o que uno sabe que puede contar con esa persona para contarle algo importante o privado o una tristeza.</p> <p>L le pregunta si en el colegio tiene alguna</p>	<p>LP responde que solo uno por parte de la mamá, Y que tres, J dice que tiene dos, pero que casi no los ve.</p> <p>LP dice que la muerte es algo que debe pasar, que todo se muere, como la madera.</p>	<p>Asienten como en una clase.</p> <p>Cuentan sus experiencias.</p> <p>Muestras de que empiezan a entender la inminencia de la muerte.</p>
--	--	--	--

<p>Se retoma la actividad inicial para hablar ahora de los colores!</p> <p>Intensión marcada de que se dieran cuenta de la esperanza y los deseos de sus padres en ellos.</p> <p>Indagar si había alguien que los acompañara, sobre todo ahora que nosotras ya no íbamos a estar. Y deseando al tiempo que si hubiera alguien.</p> <p>Intento por mantener la ilusión de que si hay alguien.</p>	<p>amiga especial?</p> <p>C le contesta que debe ser muy difícil para ella sentirse tan sola.</p> <p>Nos quedamos un rato en silencio y dado que se acabó el tiempo L dice que el objetivo de la sesión de hoy era ser capaces de damos permiso de estar bravos con la persona que se murió, y poder escribir en la carta tanto las cosas bonitas que recordamos de esa persona, como las cosas que no nos gustan tanto y saber que por recordar cosas malas no debemos sentirnos mal ni quiere decir que queramos menos a la persona que murió, pero además aprenderemos a recordar a la persona como un ser humano, como una persona que tenía sus cosas buenas y malas. Y que la persona, en nuestro corazón, sigue viva.</p> <p>Al finalizar la sesión nos despedimos y les recordamos que el Jueves nos vemos media hora antes que de costumbre.</p>	<p>LP dice que ella cree que si pero que no se acuerda y el resto de niños dicen que si lo han oído.</p> <p>J dice: recuerdos felices. LP dice que amor.</p> <p>Todos asienten y callan.</p>	<p>Confirman la creencia de las terapeutas sobre lo que se dice acerca de la muerte.</p> <p>Frases de colores como opuestas a las negras. Tristeza/ recuerdos felices. Mentiras/ amor.</p> <p>Caen en cuenta.</p>
--	---	--	---

<p>Dificultad para mantener la situación como algo del grupo y no individual, y poca capacidad de devolverle al grupo algo significativo.</p> <p>Resumen de la sesión como una preparación para escribir la carta.</p>		<p>A J lo cuida la mamá.</p> <p>M dice que a ella la cuida su abuela.</p> <p>A F lo cuida el papá y la abuelita.</p> <p>LP dice que a ella no la cuida nadie, que su mamá anda como una niña chiquita tomando y en paseos, que nadie vive pendiente de ella ni su mamá ni sus hermanos.</p> <p>Ella contesta que tampoco. Dice que antes, cuando estaba su papá, aunque no le contara todo a él, su mamá no salía tanto y estaba más tiempo con ella y ya casi no se ven porque su mamá trabaja y llega a las tres de la mañana y ella sale muy temprano para el colegio y por las tardes ella no está y los fines de semana dice que ella prefiere irse a donde una tía, que aunque tampoco hay nada que hacer, ella se siente mas cómoda.</p>	<p>Nos cuenta la verdad y rompe con la cadena que estaban esperando las terapeutas.</p> <p>Rompe con la ilusión de las terapeutas. Evidencia no solo la ausencia de su padre, sino las consecuencias, en principio negativas que esto ha traído para ella.</p>
--	--	---	--

Protocolo 9

17.11.11

Cierre: cartas a los padres, portarretratos y cajas

Revisión meditativa	Terapeutas	Niños	Revisión meditativa (tema, tiempo)
<p>Objeto de contraste.</p> <p>División del grupo.</p>	<p>La sesión de hoy comienza, tal como se acordó en la sesión anterior, a la 1:30pm, media hora antes.</p> <p>A lo cual S le contestó que no y que no se preocupara.</p> <p>La sesión de hoy fue programada para que se llevara a cabo al aire libre por lo que S y L fueron con M, LP y Y a un lugar retirado de los salones de clase y se sentaron en el pasto mientras C buscaba a F porque no estaba en su salón de clase.</p> <p>Cuando llegaron al sitio estaban pasando viejos que van a almorzar al comedor del colegio</p>	<p>J no asistió al colegio, y por consiguiente no estuvo en la sesión de cierre. Cuando S fue a buscar a LP ella le dijo preocupada que no había escrito la carta que le habíamos pedido que prepararan para hoy y preguntó: me van a regañar?</p>	<p>A pesar de la insistencia de que no faltara nadie, sigue presente la falta.</p> <p>Temor de que las terapeutas reaccionen como otras figuras de autoridad.</p>

<p>Interés por los sentimientos. Diferenciación de un antes, durante y después del proceso.</p> <p>Instrucciones de la actividad.</p> <p>Forma de rescatar al grupo y de poner lo que comparten</p>	<p>Una vez cada uno pudo expresar sus sentimientos, C les entregó a cada niña un marco de fotos de madera sin decoración alguna y le entregó a F una caja de madera también sin decoración y les dijo: ahora vamos a partir en pedacitos muy pequeños sus cartas para que el contenido quede secreto en sus corazones y las vamos a ir metiendo en esta otra cajita, principalmente para que el viento no vuele los papelitos y una vez tengamos todas las cartas picaditas y revueltas vamos a usar éstas como decoración para nuestros artículos de madera.</p> <p>L les explicó que el hecho de poner las cartas juntas era significativo porque cada uno va a tener unos pedacitos de las cartas de los otros ya que todos tienen la muerte de su papá o mamá en común y eso los hace especiales y únicos.</p> <p>Adicionalmente había pegantes de colores, escarchas y adornos suficientes</p>	<p>LP dijo que se había sentido triste mientras escribía la carta, M dijo que había sentido como si su mamá estuviera al lado de ella y la hubiera estado escuchando, F dijo que él en cambio no había sentido nada especial mientras la escribía y al preguntarle a Y dice que no nos quiere contar qué sintió.</p> <p>Los 4 empezaron a partir sus cartas, F lo hizo de manera muy meticulosa asegurándose de que los papelitos quedaran muy pequeños, por su parte M los rasgaba descuidadamente de si quedaban grandes o pequeños, y LP dejó algunos de los papeles grandes en los que se podía leer claramente lo que</p>	<p>Intentan hablar de sus sentimientos, aunque se evidencia que les cuesta nombrarlo.</p>
---	---	--	---

<p>de forma simbólica al mezclar las cartas.</p> <p>Fue un rato agradable y cargado de simbolismo: estaban rompiendo una carta en la que estaban plasmadas tanto las cosas positivas que recordaban de su ser querido, como también aquellas cosas que no les gustaban tanto o que les producían rabia o tristeza.</p> <p>Preocupación de las terapeutas por darles todo lo necesario y porque el producto final sea muy especial.</p> <p>Como faltó un participante, las t. deciden hacer una caja como producto de los encuentros y para llevarse simbólicamente un pedazo de los niños.</p> <p>Cierre a partir de las experiencias compartidas en las 9 sesiones.</p>	<p>para decorar los objetos.</p> <p>C, S y L utilizaron los papelitos restantes para adornar otra caja igual a la de F.</p> <p>Una vez terminada la actividad L dijo: ahora cada uno va a mostrar su objeto y nos gustaría que por ser esta la última vez que nos vamos a reunir, que dijeran cómo se han sentido y cómo se sintieron durante estas 9 veces que hemos estado juntos.</p> <p>Hubo un momento de silencio, preguntamos si alguien quería empezar y como nadie quiso, empezó L: yo quiero decirles que me gustó mucho conocerlos, que aprendí mucho de ustedes y los llevo en mi corazón. Además espero que les haya servido todo lo que hicimos aquí, porque para mí fue muy importante.</p>	<p>estaba escrito.</p> <p>Una vez terminada la picada de las cartas, cada uno comenzó a pegar con colbón los pedacitos de diferentes colores en sus artículos de madera, lo hicieron en silencio y de una manera muy dedicada.</p> <p>LP acabó primero que los demás, puso su marco a un lado y se entretuvo mirando a los demás y limpiándose efusivamente la escarcha que tenía en el pantalón. Y y M decoraron sus marcos con todos los adornos disponibles, incluso dibujaron por detrás y en el lugar donde va la foto. Ambos hicieron letreros adornados con escarcha. Por su parte, F adornó la parte superior de su caja con los papelitos y unos pocos adornos adicionales.</p>	<p>Se muestra el carácter de cada uno y la relación con lo escrito y el padre muerto.</p> <p>Hacer algo pensando en alguien especial merece cuidado y respeto.</p>
--	--	--	--

<p>Incomodidad cuando nadie participa. Si el cierre no iba a empezar por ellos, si por nosotras.</p> <p>Palabras dulces y cariñosas.</p> <p>Intento por recuperar lo que se había hecho y que no estuviera todo "perdido".</p> <p>Recuperar los sentimientos y búsqueda de una retroalimentación.</p>	<p>L le preguntó si ella se sentía bien con lo que había hecho y si iba a ponerlo en su casa.</p> <p>S le pidió que nos dijera como se había sentido a lo largo de nuestras reuniones, y C agregó que también nos gustaría saber si hubo algo que les hubiera gustado menos o alguna sesión particular que quisieran recordar</p>	<p>Después, LP dijo: primero que todo yo no quiero mostrar mi marco... cuando yo era chiquita a mí me gustaba mucho escribirle cartas a mi papá pero no sabía decorarlas ni hacerles dibujos lindos, entonces hoy yo hice mi marco como si yo fuera chiquita por eso no lo quiero mostrar, porque me da pena.</p> <p>Ella contestó que si, que le iba a poner una foto de su papá y que lo iba a poner en su cuarto.</p>	<p>El espacio se usa para compartir con el grupo.</p> <p>Como volviendo al tiempo cuando el papá estaba vivo,</p>
---	---	--	---

<p>Proyección. Aspectos contratransferenciales.</p> <p>Seguimiento de las propias instrucciones.</p> <p>Planteamiento de una separación no permanente. Dificultad de cerrar. Deseo de comprobar más adelante</p>	<p>S dijo: “aprendí mucho de ustedes, les agradecemos mucho por haber asistido a las sesiones, porque sabemos que es un tema muy difícil para ustedes, aunque no lo haya vivido personalmente pero puedo imaginarme lo doloroso que es y lo difícil que puede ser hablarlo con personas ajenas a su vida”.</p> <p>C mostró la caja que hicieron con S y con L y dijo que además de todo lo que ya habían dicho S y L ella también quería agradecerles por haber compartido tanto con ellas y que espera volver a verse el próximo semestre, porque les gustaría encontrarnos a ver como están y qué ha pasado en sus vidas.</p> <p>Ante esto L les contó que es muy posible que ella esté todo el próximo semestre yendo al colegio tres veces a la semana y que saben que cuentan con ella para lo que necesiten.</p> <p>En ese momento sonó el timbre de la salida de clases y los niños del colegio comenzaron a salir de sus salones, una vez más, les agradecemos haberlos podido conocer y nos despedimos, aprovechamos que dos niñas se acercaron a saludar a Y y les pedimos que nos tomaran una foto a todos juntos con los marcos y las cajas.</p>	<p>LP dijo que a ella le había gustado mucho todo especialmente porque había podido hablar de cosas que en su casa no podía y que eso la hacía sentir bien. Después M nos mostró su marco que estaba muy adornado por todas partes y nos dijo que ella también se había sentido muy bien y que esta era su sesión favorita, también dijo que había podido hablar de cosas que no había hablado y que se había sentido muy bien.</p> <p>F mostró su caja y dijo que él se había sentido igual que ellas.</p> <p>Y, que estuvo un poco distraída mientras los otros hablaban, nos mostró su marco y dijo que le daba pesar no haber podido estar en todas las reuniones pero que a ella también le gustó mucho y que esta sesión también había sido su favorita.</p>	<p>como si el tiempo se hubiera detenido en ese momento: ella chiquita cuando su papá existía.</p> <p>Algo de falta de confianza en el grupo.</p> <p>Reconoce que si le gusta lo que hizo, pero que es algo muy íntimo.</p> <p>Encontró un espacio para expresar lo que no había podido expresar.</p> <p>Que el cierre sea la sesión favorita da una sensación de alivio por poder dejar de hablar de lo doloroso, tal como se hizo en esta sesión.</p> <p>Prefiere racionalizar y copiar que pensar, porque es más doloroso.</p>
--	--	--	---

<p>los resultados del proceso.</p> <p>Queda una terapeuta trabajando en el colegio como posibilidad de vínculo.</p> <p>Foto como recuerdo agradable de lo que pasó y como una huella.</p>		<p>LP no mostró su marco en la foto y Y no quería salir en la foto.</p>	
---	--	---	--